

EL ARQUEÓMETRO

Saint Yves D'Alveydre

LIBRO II

BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

DESCRIPCION Y ESTUDIO DEL ARQUEOMETRO

CAPITULO I

LOS AMIGOS DE SAINT-YVES

La muerte sorprendió al marqués de Saint-Yves d'Alveydre de una manera inopinada. Su obra considerable estaba en plena vía de ejecución, pero no terminada; ciertas partes estaban completamente escritas y puestas a punto, ciertas otras estaban, al contrario, apenas esbozadas.

Una multitud de documentos, una cantidad considerable de clichés fotográficos y tipográficos debían ser colocados. ¿Había que dejar perder el fruto de tantos años de labor deteniendo el Arqueómetro en su ejecución? ¿Había, al contrario, que buscar sacar a la luz la obra del Maestro, pese a las dificultades a superar?

He ahí el problema que se ha planteado ante la familia del marqués de Saint-Yves, y nos falta decir cómo ha sido resuelto este problema y, en nuestra opinión, resuelto de una forma tan esclarecida como justa.

La Condesa Keller y el Conde Alexandre Keller, herederos del Marqués de Saint-Yves, han encargado a un amigo y educando del Marqués, el doctor Gerard Encausse (Papus) hacer lo necesario para la publicación del Arqueómetro,

El Doctor Encausse estaba en la imposibilidad de establecer solo la puesta a punto de un trabajo tan considerable.

Apeló pues a todos aquellos a quienes Saint-Yves había permitido estudiar algunos puntos de su Obra. La Sociedad "Los amigos de Saint-Yves" fue legalmente creada como sociedad civil de publicaciones y conferencias, con uno de los más queridos amigos del marqués, Monsieur Duvignau de Lanneau, y esta sociedad estableció el agrupamiento de los colaboradores destinados a poner a punto y a presentar la obra del Maestro.

Monsieur Lebreton, el dedicado secretario de Saint-Yves, hizo una primera clasificación de los documentos y permaneció como el lazo sensible entre el Maestro muerto y los educandos vivos.

Monsieur Jemain, que había sido el colaborador precioso del Maestro en toda su adaptación musical, quiso tener a bien encargarse de todo lo que concernía a esta adaptación.

Monsieur Gougy, arquitecto diplomado del Gobierno, que había trabajado con el Maestro todas las adaptaciones a la arquitectura, nos ha dado un luminoso resumen de sus trabajos y ha puesto a nuestra disposición todos los clichés necesarios.

Nuestro amigo, el doctor A. Chauvet, de Nantes (Saïr), que había trabajado particularmente con el Maestro, ha sido de un socorro considerable en la publicación de esta obra. Ha consagrado numerosos meses de trabajo a la puesta a punto de la Sabiduría verdadera; se le debe igualmente la puesta a punto de la Hermenéutica sánscrita y un montón de otros trabajos igualmente importantes.

Monsieur Batilliat, un literato de gran talento, fue, para la parte literaria, el colaborador de elección del marqués de Saint-Yves, y todos los amigos del Maestro le guardan un profundo reconocimiento.

Aliado de este grupo, constituyente de la falange de la que cada individualidad ha querido volverse anónima, para fundirse en el término general "los amigos de Saint-Yves", otros amigos personales del marqués han conservado de él una altísima idea y han guardado piadosamente el culto

de su memona. Citaremos en el primer rango de éstos al conde Léonce de Larmandie, después, a nuestro amigo Sédir, después también a F. Ch. Barlet, que fue uno de los primeros y ardientes defensores del Maestro y que ha escrito sobre él un opúsculo notable, con algunos errores, sin embargo, concernientes al Arqueómetro, provenientes de la carencia de documentos positivos.

Como todos los maestros, el Marqués de Saint-Yves ha tenido educandos primero admiradores y que a continuación lo han insultado o traicionado. Lo mejor que podemos hacer es no citar nombres que el Maestro había olvidado y perdonado. Su obra queda y ella basta para volver a poner a los envidiosos en su verdadero lugar.

Los amigos de Saint- Yves se han esforzado por sacar a la luz, no solamente el Arqueómetro, sino también ciertas adaptaciones anteriormente hechas. Señalaremos principalmente la *Théogonie des Patriarches* (Teogonia de los Patriarcas), adaptación de las claves arqueométricas a una nueva traducción de los primeros capítulos del Génesis y del primer capítulo del Evangelio de san Juan. Esta edición de gran lujo ha sido depositada en el local del editor Dorbon-Ainé, boulevard Haussmann 19, en París.

Debemos de paso agradecer, en nombre de todos los admiradores del Maestro, al erudito y artista editor Dorbon-Ainé, por la dedicación de la que ha hecho gala, al asumir la publicación del Arqueómetro.

Los amigos de Saint- Yves han reeditado también los *Mysteres du progres* (Misterios del progreso) con los tres capítulos sobre el nacimiento, los sexos y el amor, y la muerte: *La Mission de l'Inde* (Misión de la India), obra que contiene sobre la India, sus misterios y sobre el Mahatma, revelaciones prodigiosas y totalmente desconocidas en Europa.

En fin, han establecido una tabla alfabética de la *Mission des Juifs* (Misión de los Judíos) que había devenido indispensable.

Todo ello, los amigos de Saint- Yves lo han hecho sin buscar ningún interés material, en recuerdo primero del ilustre Maestro desaparecido, y en agradecimiento a continuación para sus herederos, que han hecho todos sus esfuerzos por ayudar a sus educandos a sacar a la luz el Arqueómetro y sus múltiples adaptaciones.

CAPITULO II

ACLARACIONES PRELIMINARES

Es importante, antes de abordar el estudio del Arqueómetro, establecer bien el carácter particular de este descubrimiento. El Arqueómetro es un útil de construcción, pero no una casa edificada del todo. Antes de edificar una casa, se ve a cada cuerpo de edificación aportar sus útiles de trabajo: el obrero aporta su paleta; el arquitecto, su compás y su regla, y así sucesivamente para cada cuerpo de edificación.

El Arqueómetro es un útil que tiene esta cualidad particular, de ser el mismo para todas las artes; es al mismo tiempo la clave de la escala santométrica del músico, de la gama de los colores del pintor, y la clave de las formas del arquitecto.

Es indispensable establecer bien esta distinción fundamental. que hace que este instrumento sintético sea un instrumento, y no una adaptación del todo hecha. No aporta una casa del todo construida, sino un medio de construir muchas con él conforme a nuevas reglas. No es pues una prima a la pereza; es, al contrario, una invitación al trabajo, con medios nuevos. Deja a cada artista toda su originalidad. Dándole una base científica. Es un útil que tiene cualidades especiales que vamos a resumir lo mejor que podamos:

- 1.º Es el mismo para todos los Artes;
- 2.º Reintegra todos los Artes a una Síntesis común y, al mismo tiempo, da la clave de las adaptaciones religiosas y científicas de la antigüedad;
- 3.º Reintegra todas las medidas a las unidades métricas actuales: el metro y el círculo; mil milímetros y 360º.

I

El Arqueómetro es un útil común a todas las artes; el pintor ve en él los colores compuestos, salidos de los tres colores primitivos: el amarillo, el rojo y el azul, y situados alrededor del círculo de 360º, de tal forma que el color blanco es siempre teóricamente reconstituido por los dos colores opuestos 180º. Se puede pues determinar, gracias al Arqueómetro, una escala de 360 tintes, al menos, teniendo cada uno un número y no un nombre de fantasía. Este número permite determinar no solamente cada tinte, sino también la composición de cada uno de estos tintes, por relación a los colores primitivos. El músico encuentra en el Arqueómetro las relaciones de las notas a los colores, a las formas y a las letras y, más aún, las escalas santométricas que reintegran las dos series: la serie verbal y la serie física inversamente proporcionales al patrón del metro corriente, con la nota re bemol igual a 100.000 o un metro; esta cifra de 100.000 representa la multiplicación de 625 por 160. (Para los detalles y las adaptaciones, ver más adelante el estudio del patrón arqueométrico.)

El arquitecto encuentra en el Arqueómetro la clave de un Canon universal, que permite la construcción de formas, según un nombre, una idea o un color determinado; se establecen así relaciones estrechas entre la altura y la anchura de un edificio de una parte, y entre su adaptación industrial, religiosa, o estética de otra parte.

Pero lo que asombrará más a los artistas contemporáneos, es la adaptación del Arqueómetro a la literatura. Las relaciones de las letras y de los colores, entrevistas intuitivamente por Rimbaud y sus imitadores, son determinadas científicamente por el Arqueómetro; más aún, este instrumento determina las relaciones entre las palabras, las ideas, los colores y las formas.

Si este instrumento es útil a los creadores de adaptaciones nuevas, reviste un carácter del todo especial en cuanto al estudio de las ciencias de la antigüedad. El buscador de las cosas ocultas y el

historiador son puestos en posesión del útil empleado por las antiguas iniciaciones para todas sus adaptaciones al arte y a la revelación científicas. Algunas palabras de explicación son aquí necesarias desde ahora.

Los ancianos, en efecto, habían tomado como clave general de adaptación el Cielo y su constitución. De esa suerte, aunque todos los archivos terrestres viniesen a desaparecer, era siempre posible reconstituir el instrumento que formaba la base de todos los artes y de todas las ciencias, calcando sobre un papiro o sobre una tabla de madera la constitución del Cielo. Es por ello que el conocimiento de la Astrología antigua es indispensable a los verdaderos buscadores, así como al historiador digno de este nombre. El Cielo era dividido por los antiguos en doce grandes divisiones correspondientes a cada uno de los doce Signos del Zodíaco. Estas divisiones formaban casas astrológicas, en las cuales se movían los astros: estos astros tenían domicilios positivos o negativos, es decir, diurnos o nocturnos, en cada una de estas casas. Si recordamos que para el antiguo, cada Signo del Zodíaco. Tenía una letra, cada planeta tenía igualmente una letra, de manera que el Cielo estaba constituido por un verdadero alfabeto moviente en el que las letras planetarias venían a presentarse ante cada una de las letras fijas zodiacales; habían pues ahí, inscritos en el Cielo, nombres que volveremos a encontrar en todas las grandes religiones: Ichwa-ra o Jesús-rey, Mariah o Mayah, Maha-Maya o la Virgen de las grandes Aguas celestes, tienen sus nombres escritos en letras de fuego en el Cielo desde la constitución de los primeros elementos terrestres. Lo mismo sucede para los nombres de Pho, de Shiwa, de Brahma, etc.

... Hay que insistir aquí bien sobre este doble carácter del Arqueómetro. Es un útil que debe renovar todo el arte moderno entre las manos de artistas de genio de una parte, pero es también el testimonio y la clave de toda la Ciencia de la antigüedad, de la que las ciencias ocultas son un resto deformado. Los ocultistas no consideran generalmente el Arqueómetro más que bajo este último punto de vista, y los comentarios generalmente infantiles que han sido hechos, hasta el presente, sobre este admirable instrumento de adaptación, se aplican casi exclusivamente sobre su último aspecto. Ahora bien, la Astrología da bien la clave de la Ciencia antigua y será uno de los grandes méritos de Saint-Yves d'Alveydre haber restablecido las relaciones de las letras, de los colores y de los planetas, pero este instrumento seguiría siendo un evocador de los cementerios intelectuales, si su autor no hubiese hecho de él el medio de síntesis y de regeneración de toda la intelectualidad futura.

II

Este útil es el mismo para todos los artes; establece la Síntesis de ellos, determina sus relaciones.

El mismo Círculo de 360° nos da: 1.º una doble escala de números; 2.º las relaciones de los colores y de las formas, de las notas de música, de las letras de los antiguos alfabetos sagrados entre ellos. Como acabamos de decirlo más arriba, sintetiza estas claves artísticas con los datos de la antigüedad. Gracias al Arqueómetro, el cielo deja de estar mudo; habla, pronuncia nombres y estos nombres son los de toda la revelación religiosa de todos los tiempos, tal como lo hemos dicho justo en su momento Saint-Yves d'Alveydre ha consagrado una gruesa parte de su trabajo a este estudio de las adaptaciones religiosas, que no podemos sino hacer presentir aquí.

III

Tal como se verá lanzando los ojos sobre la figura en colores del Arqueómetro, todo está inscrito en un círculo de 360°, dividido por triángulos en 12 secciones de 30° cada una. Se advertirán las dos escalas de números: una de 0 a 360°, y la otra de 360 a 0°. Se encontrarán en el curso de la obra numerosos modelos de adaptación; estos modelos son forzosamente incompletos, aunque formen indicaciones preciosas; pues, si un autor es competente especialmente para un arte, se comprende que

pese a un cerebro prodigioso, no puede ser igualmente competente para todos los artes y para todas las ciencias conocidas. Hay que, añadir además que, cuando la familia heredera del marqués de Saint-Yves, la condesa Keller y el conde Alexandre Keller han hecho al doctor Encausse el gran honor de escogerlo para sacar a la luz la publicación del Arqueómetro, el trabajo de Saint-Yves se hallaba lejos de estar terminado. Han hecho falta muchos meses de investigaciones y de trabajos delicados; ha habido que hacer un agrupamiento de todos los colaboradores del genial autor, para poner a punto su trabajo. Se verá cuán entendido especialmente sobre la música era Saint-Yves, siendo aquél su arte de predilección. Se verá también, cuánto interés presentan los datos concernientes a la arquitectura. Cada una de estas secciones ha sido revisada por uno de los colaboradores de Saint-Yves, del que se encontrará el nombre en la lista de los amigos de Saint-Yves.

CAPITULO III

LA PALABRA Y LOS ALFABETOS - EL PLANISFERIO ARQUEOMETRICO - EL ARQUEOMETRO COSMOLOGICO

1. LA PALABRA Y LOS ALFABETOS. - 2. LA PALABRA TEANTROPOLOGICA.
3. LA PALABRA ANDROLOGICA Y COSMOLOGICA. - 4. LA PALABRA
TEANDROLOGICA. 5. EL SELLO DEL VERBO. 6. SUS TRAZAS EN LA TRIPLE
IGLESIA EVANGELICA MOSAICA, PATRIARCAL. 7. CONSECUENCIAS DE SU
RESURRECCION.

EL ARQUEOMETRO COSMOLOGICO

REGULADOR, MEDIADOR Y COMPOSITOR UNIVERSAL

Interesa la Metrología y la combinación exacta de las Ideas cosmológicas y de sus medios de expresión: Formas, Números, Colores, Sonidos, así como sus relaciones correspondientes, y, en consecuencia, los Artes y Oficios que los emplean.

EL PLANISFERIO ARQUEOMETRICO

Instrumento orgánico. armónico y simétrico, está fundado sobre la combinación de numerosas Zonas de Círculos, de Radios y Polígonos concéntricos susceptibles de evolucionar alrededor de un punto central común.

Dichas Zonas comportan:

1.º *Un doble Círculo de 360º evolucionando cada uno en sentido inverso, de suerte que, dando cada grado dos números, su total sea siempre 360, y que su inversión dextrógira o levógira permita una metrología fácil en los dos sentidos:*

2.º *Una Zona dodecenal fija llamada Zodiaco de las Letras modales. Está dividida en partes iguales, cada una de 30º, subdivisibles incluso en minutos y segundos. Cada doceavo de esta Zona encierra, en su medio, su letra morfológica y el número de esta letra en un Escudo que porta un color especial exactamente correspondiente;*

Total: XII Letras morfológicas, XII Cifras aritmológicas, especial cada una a cada una de aquéllas, XII Colores;

3.º *Una Zona movilizable llamada planetario de las Letras.*

Esta está formada por XII Angulos de IV Triángulos equiláteros que se intersectan regularmente, Cada uno de los XII Angulos es tangente a uno de los Escudos de la Zona precedente y porta una Letra morfológica, la Cifra aritmológica propia a esta Letra, el Color del Escudo al que es tangente, un pentagrama musical y una Nota.

Total: XII Angulos, XII Letras, XII Números, XII Colores, XII Notas;

4.º *Una Zona Zodiacal astral fija, con sus XII Signos derivados de las XII Letras Zodiacales. Cada Signo en su Escudo lleva el Color de su Correspondencia con las Zonas de aquí arriba;*

5.º *Una Zona planetaria astral movilizable, con sus VII Signos diatónicos astrales y todas sus Correspondencias, figurando cada uno en sus Domicilios propios tanto Diurnos como Nocturnos, y portando el Color de la Letra planetaria de donde deriva su morfología.*

Total: XII Signos planetarios, de los que V son repetidos = VII, y XII Colores;

6.º Una Zona de XII ángulos de IV Triángulos equiláteros, que se intersectan regularmente bajo el Triángulo generador y metrológico, correspondiente, por sus ángulos, al Signo de la Virgen, al Signo de Capricornio y al Signo del Toro. Cada Angulo porta los Colores del Signo al que corresponde.

Total: XII Colores, XII Angulos, IV Triángulos de los que uno es generador, dos hexágonos a dos Parejas de Triángulos equiláteros. Tangentes, una de estas Parejas solsticial por sus Angulos Norte-Sur, la otra equinoccial, por sus ángulos Este-Oeste, todos los Angulos de cada Pareja distantes entre ellos la longitud del Radio de su Círculo tangente;

7.º Un Círculo central que encierra un Pentagrama Musical, una Nota en el Centro Común, una Letra morfológica sobre esta Nota, XII radios blancos que forman VI diámetros blancos, que pasan, por el Centro, uno Norte-Sur, el otro Este-Oeste, y todos a 30º uno del otro sobre el círculo.

El planisferio orgánico y armónico tiene sus Polos y su Ecuador de Correspondencias, su año, sus estaciones, su, simetria izquierda-derecha de organicidades Y de armonidades directas o interferenciales. Es exactamente parlante por todos sus elementos concordantes y por todas sus combinaciones.

El análisis de su síntesis y las leyes que han presidido a su composición serán dados tras su descripción detallada.

DESCRIPCION DETALLADA

CORRESPONDENCIAS VERTICALES DESCENDENTES	Norte Zenit
	1º. - Grados 345 + 15 = 360
	2º. - Solsticio de Invierno, Diciembre-Enero
	3º. - Comienzo del Tiempo y el Año positivo.
	4º. - Escudo Amarillo simple. 120
	5º. - Letra que representa el Triángulo Equilátero.
	6º. - 80, Número de esta Letra.
	7º. - Angulo amarillo del Triángulo Equilátero de Tierra. 120.
	8º. - Letra que representa el Triángulo Equilátero con la plomada del Eje del Mundo.
	9º. - 300, Número de esta Letra.
	10º. - La Nota Si .
	11º. - Capricornio y sus Correspondencias.
	12º. - Saturno y sus Correspondencias.
	13º. - El Radio blanco que apunta al Angulo amarillo. 120.
	14º. - La Nota Mi y la Letra del Sol.

CORRESPONDENCIAS VERTICALES ASCENDENTES	Sur Nadir
	1º. - Grados 165 + 195 = 360
	2º. - Solsticio de Estío, Junio-Julio.
	3º. - Retorno del Tiempo y el Año Negativo.
	4º. - Escudo Violeta: Azul 60 + Rojo 60 = 120
	5º. - Letra: una hélice sobre una vertical.
	6º. - 8, Número de esta Letra.
	7º. - Angulo Violeta del triángulo Equilátero de Agua (Azul 60 + Rojo 60 = 120)
	8º. - Letra: un círculo y su diámetro representando el doble hemisferio.
	9º. - 2, Número de este doble hemicírculo.
	10º. - La Nota La .
	11º. - Cáncer y sus Correspondencias.
	12º. - La Luna y sus Correspondencias.

	13°. – El Radio blanco que apunta al Angulo Violeta (Azul 60 + Rojo 60 = 120)
	14°. – La Nota Mi y la letra del Sol.

CORRESPONDENCIAS HORIZONTALES Y ECUATORIALES DE OESTE A ESTE	<i>Oeste</i>
	1°. – Grados 75 + 285 = 360
	2°. – Equinoccio de Otoño, Septiembre-Octubre.
	3°. – Tensión ecuatorial negativa.
	4°. – Escudo Verde: Azul 90 + Amarillo 30 = 120
	5°. – Letra: Astil de la Balanza.
	6°. – 30, Número de esta Letra.
	7°. – Angulo Verde (Azul 90 + Amarillo 30 = 120) del Triángulo Equilátero de Aire.
	8°. – Letra que representa un punto generando una curva.
	9°. – 2, Número de esta Letra.
	10°. – La Nota Fa .
	11°. – La Balanza y sus Correspondencias.
	12°. – Venus nocturno* y sus Correspondencias.
	13°. – El Radio blanco que apunta al Angulo Verde: Azul 90 + Amarillo 30 = 120
	14°. – La Nota Mi y la letra del Sol.
	* <i>N. del Tr.</i> : Lo normal es atribuir Libra a Venus como domicilio <i>diurno</i> .

CORRESPONDENCIAS HORIZONTALES Y ECUATORIALES DE ESTE A OESTE	<i>Este</i>
	1°. – Grados 255 + 105 = 360
	2°. – Equinoccio de Primavera, Marzo-Abril.
	3°. – Tensión ecuatorial positiva.
	4°. – Escudo Naranja: Rojo 90 + Amarillo 30 = 120
	5°. – Letra: círculo extrasectándose por dos curvas en forma de cuernos de Carnero.
	6°. – 5, Número de esta Letra.
	7°. – Angulo Naranja: Rojo 90 + Amarillo 30 = 120 del Triángulo Equilátero de Fuego.
	8°. – Letra heloçicoide con ángulo atravesado.
	9°. – 20, Número de esta Letra.
	10°. – La Nota Re .
	11°. – El Carnero y sus Correspondencias.
	12°. – Marte Nocturno* y sus Correspondencias.
	13°. – El Radio blanco que apunta al ángulo naranja: Rojo 90 + Amarillo 30 = 120
	14°. – La Nota Mi y la letra del Sol.
	* <i>N. del Tr.</i> : Esto contradice la afirmación astrológica tradicional que pone el domicilio diurno de Marte en Aries, y el Nocturno en Escorpio.

CORRESPONDENCIAS NORTE-ESTE 30° NORTE	<i>Norte-Este</i>
	30° Norte
	1°. – Grados 315 + 45 = 360
	2°. – Invierno, Enero-Febrero.
	3°. – Escudo Naranja: Amarillo 90 + Rojo 30 = 120
	4°. – Letra: dos líneas rectas en cruz.
	5°. – 100, Número de esta Letra.
	6°. – Angulo Naranja: Amarillo 90 + Rojo 30 = 120 del Triángulo de Aire.
	7°. – Letra: Triángulo con plomada sin apoyo de 30°.
	8°. – 300, Número de esta Letra.

9°.	– La Nota Si .
10°.	– Acuario y sus Correspondencias.
11°.	– Saturno Diurno y sus Correspondencias.
12°.	– Angulo Naranja: Amarillo 90 + Rojo 30 = 120
13°.	– El Radio blanco que apunta a este Angulo.
14°.	– La Nota Mi y la letra del Sol.

CORRESPONDENCIAS SUR-OESTE 30° SUR	<i>Sur-Oeste</i>
	30° Sur
	1°. – Grados $135 + 225 = 360$
	2°. – Estío, Julio-Agosto.
	3°. – Escudo Indigo: Rojo 30 + Azul 90 = 120
	4°. – Letra: un arco de círculo de 180°.
	5°. – 9, Número de esta Letra.
	6°. – Angulo Indigo: Rojo 30 + Azul 90 = 120 del Triángulo de Fuego.
	7°. – Letra: un arco de círculo de 180° y su punto central.
	8°. – 50, Número de esta Letra.
	9°. – La Nota La .
	10°. – El León y sus Correspondencias.
	11°. – El Sol y sus Correspondencias.
	12°. – El Angulo Indigo: Rojo 30 + Azul 90 = 120
	13°. – El Radio blanco que apunta a este Angulo.
	14°. – La Nota Central Mi y la Letra Solar.

CORRESPONDENCIAS OBLICUAS NORTE-OESTE 60° SOBRE EL ECUADOR A 30° DEL NORTE	<i>Norte-Oeste</i>
	60° sobre el Ecuador
	1°. – Grados $15 + 345 = 360$
	2°. – Otoño, Octubre-Noviembre.
	3°. – Escudo Verde: Azul 60 + Amarillo 60 = 120
	4°. – Letra: el Punto en el Centro de la Línea recta.
	5°. – 40, Número de esta Letra.
	6°. – Angulo Verde: Azul 60 + Amarillo 60 = 120 del Triángulo de Agua.
	7°. – Letra helicoide con ángulo de dardo corto.
	8°. – 20, Número de esta Letra.
	9°. – La Nota Re .
	10°. – Escorpio y sus Correspondencias.
	11°. - Marte Diurno* y sus Correspondencias.
	12°. – El Angulo Verde $60 + 60 = 120$
	14°. – La Nota Mi y la letra del Sol.
	* <i>N. del Tr.</i> : Nuevamente, el domicilio de Marte está en contradicción con la Astrología.

CORRESPONDENCIAS OBLICUAS SUR-ESTE 30° BAJO EL ECUADOR A 120° DEL NORTE	<i>Sur-Este</i>
	30° debajo del Ecuador
	1°. – Grados $225 + 135 = 360$
	2°. – Primavera, Abril-Mayo.
	3°. – Escudo Rojo, 120.
	4°. – Letra: Círculo que genera una curva.
	5°. – 6, Número de esta letra.
	6°. – Angulo Rojo, 12° del Triángulo de Tierra.
	7°. – Letra. El Punto generando una Curva.
	8°. – 3, Número de esta Letra.
	9°. – La Nota Fa .

10° – Tauro y sus Correspondencias.
11° – Venus Diurno** y sus Correspondencias.
12° – El Angulo Rojo 120.
13° – El Radio balcno que apunta hacia el Angulo Rojo 120.
14° – La Nota Mi y la Letra del Sol.
** <i>N. del Tr.</i> : Lo normal es considerar a Tauro domiciolio <i>nocturno</i> de Venus.

CORRESPONDENCIAS NORTE-ESTE 60° NORTE	<i>Norte-Este</i>
	60° Norte
	1°. – Grados $285 + 75 = 360$
	2°. – Invierno, Febrero-Marzo.
	3°. – Escudo Naranja: Amarillo 60 + Rojo 60 = 120
	4°. – Letra: Punto circular que genera una línea recta por su circunferencia.
	5°. – 200, Número de esta letra.
	6°. – Angulo Naranja: Amarillo 60 + Rojo 60 = 120
	7°. – Punto circular generando una curva angulada sobre una recta.
	8°. – 4, Número de esta Letra.
	9°. – la Nota Do .
	10°. – Piscis y sus Correspondencias.
	11°. – Júpiter Nocturno y sus Correspondencias.
	12°. – Angulo Naranja: Amarillo 60 + Rojo 60 = 120
	13°. – El Radio blanco que apunta a este Angulo.
	14°. – La Nota Mi y la Letra Solar.

CORRESPONDENCIAS SUR-OESTE 60° SUR	<i>Sur-Oeste</i>
	60° Sur
	1°. – Grados
	2°. – Estío, Agosto-Septiembre.
	3°. – Escudo Azul 120.
	4°. – Letra: dos puntos circulares que generan dos curvas articuladas sobre un semicírculo.
	5°. – 10, Número de esta Letra.
	6°. – Angulo Azul 120 del Triángulo de Tierra.
	7°. – Letra: helicoide inclinado, de dardo largo.
	8°. – 90, Número de esta Letra.
	9°. – La Nota Sol .
	10°. – La Virgen y sus Correspondencias.
	11°. – Mercurio Diurno * y sus Correspondencias.
	12°. – Angulo Azul 120.
	13°. – El Radio blanco que apunta a este Angulo.
	14°. – La Nota Mi y la Letra del Sol.
	* <i>N. del Tr.</i> : Lo normal es considerar a Virgo como domicilio <i>nocturno</i> de Mercurio.

EL ARQUEOMETRO COSMOLOGICO

REVELADOR Y REGULADOR DE LOS ALTOS ESTUDIOS

DESCRIPCION DETALLADA

El Arqueómetro y la Arquitecna

El Arqueómetro es pues el instrumento de precisión de las altas ciencias y de las artes correspondientes. su relacionadorcosmométrico, su patrón cosmológico, su regulador y su revelador homológico.

El las reintegra a su principio único y universal, a su concordancia mutua y a su síntesis sinárquica.

Esta síntesis. que no es otra que la génesis del principio, es el Yerbo mismo, y ella autografía su propio nombre sobre el primer triángulo del Arqueómetro: *SOPh-Ya*. Sabiduria de Dios.

Mas para hacer comprender todas las aplicaciones posibles del Arqueómetro, como revelador y como regulador experimental de esta génesis y de esta síntesis, habria que entrar en áesarrollos sin fin.

Habria que inventariar toda la nomenclatura de la cuádruple jerarquía de las substancias, de los hechos, Y, en consecuencia, de las ciencias y de las artes divinas, angélicas, humanas y naturales.

Habria, además. que indicar, entrando en la universalidad de las consecuencias, todas las equivalencias. todas las. correspondencias de estas jerarquís.

Arribaremos al mismo fin demostrativo por una via más rápida, la del hecho solo, la de la experiencia: en toda su verdad científica y, en consecuencia, en toda la lealtad de consciencia que uno debe exigir de si mismo en una materia tan grave.

Este hecho es el arte; pero el arte considerado como palabra creadora y consciente de la ciencia misma, y no ya como manifestación individualista de la anarquía de la fantasia, de la moda o de la imitación.

Es por esto que concentramos las aplicaciones del Arqueómetro sobre el Arte, que es susceptible de devenir la expresión más directa de la Ciencia reintegrada a su principio, sobre el arte que sintetiza todas las ciencias en arte. todas las artes, todos los oficios e industrias, en una palabra, toda la jerarquia del trabajo humano.

Este arte es la Arquitectura.

Siendo el Edificio religioso la obra maestra de la Arquitecna, resumen del Principio de la Ley y del hecho social, tendremos que aplicar el Arqueómetro a la ciencia de las religiones.

Pudiendo ser requerido a erigir catedrales cristianas, pagodas brahmánicas, budhistas o chinas, templos ghebres o mezquitas musulmanas, el arquitecto verá sobre el regulador arqueométrico la posición exacta de cada una de estas religiones en la Religión, siendo empleado este término en su acepción de Sintesis científica y de Sabiduria en el sentido antiguo de la palabra.

El Arqueómetro probará experimentalmente que es Revelador al mismo tiempo que Regulador de los Altos-Estudios, el Revelador de la Revelación predicha al comienzo del siglo XIX por el conde de Maistre.

Siendo la Palabra el Principió arqueométrico, el arquitecto se servirá primero de todo de la doble zona de las letras, y ésta, de un mismo golpe, le dará todas sus equivalencias de números sonométricos, de colores, de notas, de modos musicales y, en consecuencia, morfológicos.

No habrá ya sino que pasar del Mundo de la Gloria al de los Cielos astrales, para tener las concordancias cosmológicas que resultan de las precedentes angélicas y divinas.

Corona de 360 grados o de 36 decanatos.

El término 36, en letras decimales sánscritas, se escribe: GO.

Significa, en el Vedo, el Cielo mismo. El término 360, en letras numerales adárnicas, se escribe: ShaS. Significa la potencia sexenal 6×6 ; aquella que, precisamente, corresponde a la medida del círculo por el hexágono.

Veremos, más tarde, la importancia de esta relación con el Principio mismo. Este tiene, por carácter, la Trinidad que determina su instrumentalidad directa en la sexenalidad: 3... 6; determinando el trigono equilátero la estrella hexagonal.

Este doble transportador circular en marcha inversa, en lo que concierne a los grados, tiene una función de control práctico muy considerable, del que los hechos testimonian más adelante, principalmente en lo que concierne a los colores, los Equivalentes luminosos de la Palabra: Radios y colores.

La Palabra

Recordaremos aquí, para hacer memoria, que el Evangelio de san Juan, leído en siríco arameo, dice: "El Principio es la Palabra, el Verbo." En la Grecia patriarcal, o más bien en la Eslavia de los Balkanes, arreo, según las tradiciones recogidas por los Padres de la Iglesia, había dejado entre sus numerosos libros canónicos una obra titulada: *La Palabra o el Verbo sagrado*. Del mismo modo, en la Italia patriarcal, la de los Etruscos.

No hay sino que explorar, un poco la antigüedad en todas las partes del mundo, para encontrar trazas ciertas de la importancia de la Palabra humana, considerada como reflexión del Verbo divino.

Sin duda, de la India a la China, de la Eslavia y de la Escandinavia a la anciana América, de la Siria y de la Kaldea al Egipto, la erudición no puede alcanzar sino los desperdicios supersticiosos y mágicos de la anciana ciencia de esta Palabra primordial y de sus alfabetos.

Mas estas reliquias mismas testimonian esta ciencia perdida.

A sus ancianos alfabetos de XXII letras, la Iglesia siria atribuye un valor litúrgico, a cada letra una funcionalidad divina, una significación hierática.

Esta Universidad religiosa está, en ello, más cerca de la verdadera ciencia antigua que las interpretaciones mágicas de la antigüedad de decadencia, accesible a la erudición.

Los Alfabetos

Entre los antiguos alfabetos anteriores a las civilizaciones anarquistas grecolatinas, clasificamos los de 22 letras numerales como equivalentes típicos de la Palabra.

Los llamamos Solares o Solar-lunares, bien entendido que estos nombres astrales no son sino los signos de correspondencia entre el mundo de la Gloria y el Mundo astral.

Es gracias al olvido de esta distinción que, tomando el efecto por la causa, la consecuencia por el Principio, ciertas de las Universidades antiguas han caído en el culto de las Potencias astrales, An'geles y demonios; en el sabeísmo, en el fetichismo incluso, y que, hace un siglo, Dupuis se ha precipitado más abajo todavía, en el más grosero de los materialismos astronómicos.

Clasificamos como Lunares los alfabetos de 28 letras, como Horarios zodiacales los de 24, como Mensuales zodiacales los de 30, como Decánicos los de 36, etc., siempre bajo las reservas precedentes, y refiriendo todos estos números a XXII como Patrón.

El alfabeto de los primeros Patriarcas es el que empleamos sobre el Arqueómetro, por las razones siguientes:

Es morfológico, es decir, más que geométrico; y, por sus formas rígidas o flexibles a voluntad, diseña el objeto que nombra, o nombra por él su forma, según reglas inútiles de exponer aquí.

Los Signos zodiacales y planetarios provienen de él, así como la construcción de la esfera o del

planisferio que encierra estos signos.

En consecuencia, la función y el lugar cosmológicos de cada letra son determinados por su parentesco de forma con los signos astrales, cuya posición es ella misma determinada astronómicamente.

Resulta de ello que situándose así las letras, y no por la mano del hombre, su posición, sus agrupamientos binarios, ternarios, etc., todas sus relaciones entre ellas, en fin, son autológicas y no antropológicas. Nosotros añadimos ahí, sobre el Arqueómetro, los alfabetos siríaco, asirio llamado hebreo, samaritano y kaldeo, todos solares, solar-lunares, de XXII equivalentes literales y numéricos.

De suerte que, cuando la semejanza de la letra arqueométrica y del signo zodiacal correspondiente deja a los ojos alguna indecisión, ésta es disipada por la letra análoga de los otros alfabetos y principalmente del samaritano.

ALFABETO MORFOLOGICO DE LOS PRIMEROS PATRIARCAS

He aquí pues el gráfico del alfabeto de los primeros patriarcas, empleado sobre los escudos circulares y sobre los ángulos de los triángulos del Arqueómetro.

La descripción ahí encerrada es la de los Brahmines y no la nuestra.

Los Brahmines hacen de este alfabeto un gran misterio, y éste es ciertamente el prototipo ario de todos los de este género, llamados semíticos, y que serían mejor llamados esquemáticos.

Tiene esto de excepcional: que es morfológico, prototipo de las letras védicas y sánscritas, y que emparenta muy ciertamente la Universidad brahmánica, tan antigua, con las Universidades primordiales de los primeros Patriarcas.

Se deriva del punto, de la línea, de la circunferencia, del triángulo equilátero y del cuadrado; y, bien que los Brahmines lo llamen "Vattan", él se firma por sí mismo: "Adam, Eva y Adama", por sus cinco formas, madres de la morfología:

Los signos astrales, zodiacales y planetarios, derivan, no hay que dudarlo, de este alfabeto, así como la mayor parte de las letras y de las cifras más o menos alteradas que nos han venido de una pura fuente común, por ríos diversos y más o menos fangosos.

Resulta de ello, lo repetimos a propósito, que siendo determinado el lugar de cada letra por el del signo zodiacal o planetario que se deriva de eIJa, la Palabra arqueométrica es autológica así como todos sus equivalentes.

Este alfabeto esquemático es examinado por Moisés en el versículo 19, capítulo II de su *Sepher Berashith*.

Los términos magia y arcano, empleados por los brahmines en su descripción de aquí arriba, despiertan forzosamente en el espíritu científico Cristiano dos Sinónimos:

Superstición e ignorancia

Superstición: decadencia o super-estación de elementos arqueológicos y de fórmulas más o menos alteradas, pero que un estudio en profundidad puede a veces, como es aquí el caso, relacionar con una enseñanza anterior, científica y consciente, y no metafísica ni mística.

Ignorancia más o menos grande de los hechos, de las leyes y del principio que han constituido esta enseñanza primordial. Nunca la magia ni los arcanos han solicitado más las inteligencias al vértigo de todo lo desconocido y de todos los abismos que en las épocas de incredulidad, de anarquía, y de decadencia: Indias, Egipto, Kaldea, Persia. Imperio griego, Impero romano: y ello. por la necesidad misma de fe. de principio y de relevancia.

Mas lo que salvará la Cristiandad europea es la rectitud, la lealtad que la Ciencia impone a la conciencia yreciprocamente, trátese de la Rellgión, del Arte o de la Vida.

La descripción brahmánica de aquí arriba revela pues un tiempo de decadencia: la del Imperio

universal de los Patriarcas, comenzada con el Kali- Youg, cerca de cuatro mil años antes de la Era cristiana.

Es por esto que hemos tomado a contrapié la indicación tan precisa, pero tan inexacta, encerrada en esta descripción.

Ella afecta, en las concordancias zodiacales y planetarias, a las vocales añadidas o más bien su conjunto de vocales y de diptongos sobreañadidos.

Pero esta masora, cuasi-prehistórica, no tenía que ver en el origen sino con el solfeo de los himnos. Ahora bien, el alfabeto de las 22 letras que hemos substituido por estos signos de Solfeo, encierra en él todas las vocales que comportan su serie orgánica y su numeración cosmológico-solar y luni-solar.

El número XXII, en letras adámicas, se escribe: Ka-Ba. Si se añade a este nombre la letra La, que significa Potencia, se obtiene la Potencia de las XXII.

Tal es la famosa Kábala antigua, de la que los Judios no han tenido nunca sino la superstición babilónica, la decadente, la estéril, la mágica, la Qábalah.

La Ciencia de las XXII, al contrario, es una verdadera Ciencia, en todo el rigor y en toda la lealtad de este término. Es la Ciencia de la Palabra cosmológica solar, creadora y fecunda al infinito, como se verá.

San Pablo hace ahí una alusión manifiesta: *Primera Epístola a los Corintios*, capítulo 1, versículos 7, 8, 9.

San Juan habla de ello más manifiestamente todavía, al comienzo de su Evangelio, refiriéndose al primer término de la Génesis de Moisés: El Principio (¹).

Debemos añadir aquí que, desde él Yodhisthir, el punto de partida y de retorno de la serie cosmológica de las letras ha sido traspuesto por la universidad Vedo-Brahmánica, de la letra Y, primera del Triángulo de Jesús, a la letra M, primera del Triángulo de Maria, de la Substancia llamada Tierra de Inmanencia a la Substancia llamada de las Aguas Vivas o de la Emanación.

Alfabeto lunar: Signos védicos derivados del punto del AUM

Tras haber profundizado durante muchos años en las enseñanzas orales de sus más sabios pontifices, hemos pues rechazado también su transposición de la Y a la M, fundándonos en ello sobre nuestro estudio personal de sus misterios y sobre indicaciones muy precisas encerradas en los Evangelios y las Epístolas.

Construcción del Arqueómetro en forma de doble transportador semicircular, con todos los equivalentes de la Palabra, correspondiendo las letras sánscritas a las adámicas.

He aquí cómo hemos empleado las XXII letras en la Construcción del Arqueómetro. Sobre estas XXII, III dan los centros de cada semicírculo, el diámetro, y la circunferencia presentada en doble semicírculo.

Se encuentra en el Evangelio esta clave: "Yo soy el Alef y el Thau", que se ha traducido en griego: "El Alfa y el Omega".

Esta traducción ha hecho pasar el misterio de lo real a lo místico, siendo la lengua griega una lengua soudras, pracrita o salvaje, y no arqueométrica.

En escritura asiria llamada hebreaica, la A se compone de una barra transversal y de dos puntos ./.

En escritura morfológica adámica, la barra indica el radio o el diámetro, y, por si sola, es la letra A; en la misma escritura, los dos puntos indican un centro desdoblado y la letra S; la Th indica una

¹ Ver *La Théogonie des Patriarches* (La Teogonía de los Patriarcas), de Saint-Yves.

circunferencia desdoblada en dos semicírculos invertidos así: 2

Es por esto que, considerando el *Alef* como diámetro doble, sus dos puntos como centros, el *Thau* como doble semicírculo, hemos afectado estas tres letras morfológicas a la Construcción de la figura que lleva el nombre de Zodiaco de la Palabra en forma de doble transportador.

He aquí esta forma: Z (²).

Es la Serpiente de bronce de Moisés, a la que se hace también alusión en el Evangelio. Es el Caduceo órfico.

Estas tres letras adámicas, A, S, Th, estas dos letras asirias, A, Th, significan pues la Triple Potencia, divina constitutiva del Universo Tipo; el Círculo significa el Infinito; el Centro, el Absoluto: el Radio o diámetro su manifestación, su puesta en relación.

Así, sobre XXII letras, III se refieren a la Potencia constitutiva. Las XIX que restan se refieren a las Potencias distributivas de la armonicidad y de la organicidad universales.

Sobre estas XIX, XII son involutivas, VII son evolutivas, en el Mundo de la Gloria o del Verbo, y, consecuentemente, en el de los Cielos astrales.

Dicho de otro modo, XII letras son zodiacales, VII son planetarias, o más bien VI planetarias evolucionando alrededor de una solar lo que Judíos y Griegos ignoraban.

Queda por saber cuál es el punto de partida y de retorno de la involución y de la evolución.

Paralegar a ello, no hay sino que sumar XIX, que da $1 + 9 = 10$. Ahora bien, 10 es el equivalente de la letra Y, primera del nombre de *IEVE* y de Jesús Verbo, *IShO*, *YPhO*.

He aquí ahora el dibujo de nuestra construcción del Arqueómetro en forma de doble transportador articulado.

Se advertirá, en la parte de abajo de la figura, una antigua relación de 7 a $22 = 3,1428571$, que se aproxima al número π , transmitido por Euclides, pero empírico e incierto.

A partir de la letra Y, I o I, de 30° en 30° , la corona zodiacal de la Palabra se compone de las letras: I, M, W, Ph, K, R, E, O, Z, E, T.

Las homologías de estas letras, a 180° de distancia, es decir, en las dos extremidades del diámetro, son: YR, -LHa o LHe, -MÔ, -WZ, -PhE, -KT, e inversamente R Y, -EL, -QM, -ZWou, -EPh, -TaK.

Resulta de ello dos héxadas de nombres autológicos, nombres radicales o raíces monosilábicas.

IR, *IRa* significa en sánscrito: Palabra, la Divinidad de la Palabra.

La o *Le* significa: el Rey de los Cielos, el Maestro del Swarga o Paraiso, Indra, uno de los doce Adityas, y también el maestro interior, el alma, la consciencia.

MÔ, raíz de *MOX* y de *MOXA*, significa: Redención, Salvación, liberación de las ataduras del cuerpo y de las miserias de la vida.

WZ, o bien *OUZ*, se vuelve a encontrar bajo la forma *OS* y significa, en el Veda: el Ardor y el brillo luminoso.

PhE, Pa, la Potencia que gobierna;

KT. La letra K significa el Alma; la letra Ta significa la ambrosía, la esencia inmortal.

RY o *RâJ*, Ser rey, reinar. *El*, *Al*, Contener (hebreo).

Salvación, glorificación, exaltación.

ÔM, el AÛM.

ZWou. *SWa*, Bienes.

EPh (hebreo), Que cubre y protege, garantía, seguridad.

TaK (hebreo), Soportar, sostener; (kaldeo), Sede, trono.

Para acostumbrar poco a poco al arquitecto a la lectura de estos signos y de sus equivalentes. tomaremos sobre el Zodiaco del Verbo las letras indicadas por los ángulos de los dos primeros

Trígonos, el de Jesús y el de María.

Nos limitaremos aquí a las letras homólogas, a aquellas cuyos colores reconstituyen el radio blanco, y que, en consecuencia, forman parejas, combinaciones binarias, de las que cada elemento está a 180° de distancia del otro.

La utilidad de la Corona de los grados se verificará así, al mismo tiempo que la autología de la Corona zodiacal de las letras.

Hemos motivado más arriba nuestra elección de la letra I, Y o J, como puntos de partida y de retorno de las series armónicas y orgánicas de la Palabra y de sus equivalentes.

Los equivalentes de I son: el radio azul emisivo y remisivo, el número 10, la sonometría y las formas armónicas que resultan de ella, el signo de la Virgen, la Sabiduría o la Reina de los Cielos de los ancianos Patriarcas. Mercurio trismegisto a los pies de la Virgen, el Rafael trismegisto de los ancianos Patriarcas, el Bouddah vedo-brahmánico, etc.

La homóloga de esta letra es R, de la que el lector encontrará él JVismo las correspondencias sobre el Arqueómetro.

Esta combinación binaria da un nombre arqueométrico radical, una raíz monosilábica autológica.

No tenemos ya sino que abrir un diccionario sánscrito; adoptamos esta lengua Devanagari, lengua de Ciudad o de Civilización divina, porque ella ha sido articulada a sobre una lengua arqueométrica de templo, la adámica, de la que hemos escogido el alfabeto.

El Verbo va pues a decir todavía él mismo si hemos tenido razón contra nuestros amigos Brahmines, al tomar, para punto de partida de la Palabra Creadora, la letra I y no la letra M.

IR. IRâ, significa en sánscrito: "Palabra, la Divinidad de la Palabra."

La respuesta es divinamente concluyente. Sin dejar la base del Trígono de Jesús, nos reportaremos a la letra O, de la que los equivalentes son:

El rojo, las lenguas de fuego del Espíritu Santo, la Paloma roja, el número 6, generador sonométrico del acorde, perfecto menor que nosotros llamamos el orgánico interno, generador igualmente de las formas de belleza resultantes de este acorde, el signo del Toro, el signo de la Venus celeste y de la Ionah. La combinación binaria es dada, a 180° de distancia, sobre la base invertida del triángulo de María, por la letra M, primera de este nombre y de este triángulo.

Dejamos al lector encontrar por sí mismo los equivalentes de la letra M, y abriremos el diccionario sánscrito.

ÔM, el "AÛM" de los Brahmines, el A V AM de los Koranistas esotéricos, el AM. el Ave María de los primeros Patriarcas y de los Cristianos de hoy en día.

Meditando. el Arqueómetro en la mano, la recombinación del radio blanco por los colores complementarios o mejor homólogos, O y M, y considerando las homologías de los otros equivalentes de estas dos letras, los Orientales sabrán científicamente los orígenes de su AÛM. Sabrán por qué este Nombre, santa y exactamente pronunciado a la hora querida, lanza su vida en la otra vida. la del Triángulo de las Aguas vivas, y hacia la fuente central, enarmónica, de la Luz.

Tomaremos ahora la letra Ph o P, la de la Puerta de Dios y de los Angeles. Sus equivalentes son: el radio fotogénico amarillo, la Navidad de la Gloria, de los Cielos astrales y del Verbo encarnado. el número 80, su sonometría musical, la morfología de belleza generada por esta sonometría. Capricornio y su ángel, Saturno y su ángel, etc.

La homóloga es E o H, el radio violeta, el número 8, la nota *la*, la sonometría musical y morfológica de 8. la Puerta inferior del Reino, la Puerta supraterrrestre del hombre, el descenso y el remonte de las almas, en la generación terrestre y en la regeneración celeste, el trono del Angel Gabriel, el Angel de la Anunciación y del Ave María. el Angel del Signo de Cáncer y de la Luna.

Sobre la vertical de los Solsticios del Mundo de la Gloria y del Mundo astral, el radio blanco se reconstituye en el centro arqueométrico, por la Combinación Norte-Sur del amarillo y del violeta. Esta copulación de la pareja de letras PhE, Pa-H.

Abramos el diccionario sánscrito: *Pa-H*, "la Potencia que gobierna la vida orgánica". Hemos visto que esta Potencia se apodera de ese gobierno universal, al pasar de la letra triangular P, Δ, a la letra triangular armada de una bisetriz que figura el eje del Mundo: Sh.

Estas respuestas directas no dejan nada que desear. Mas como la Razón divina, lejos de tener miedo de la razón humana, quiere poseerla toda entera en la plenitud de su admiración y de su adoración, vamos a retomar cada uno de estos términos binarios e interrogar su inversión.

YR da RY; -RY, en sánscrito, da RâJ: ser Rey, reinar.

Juntando los dos sentidos, directo e inverso, se tiene pues: el Verbo, el Dios de la Palabra, el Rey del Reino eterno.

ÔM da MÔ en sánscrito, MÔx, MÔxa, "la Redención, la liberación de las ataduras del cuerpo y de las miserias de la existencia física".

Uniendo los dos sentidos: el AUM, "la Dilatación de alma de vida en la adoración, le impregna de las aguas vivas. de la vida celeste y le da el saboreo anticipado de la salvación, de la redención, de la liberación .de las ataduras del cuerpo y de las miserias de la existencia física",

PaH o PhE da, en hebreo, Eph, la Providencia que garantiza, protege y abriga en la Seguridad.

Juntando los dos sentidos: La Potencia que gobierna la vida, la protege, la abriga y la asegura, cuando esta vida se restituye a ella.

Tras haber ayudado al lector a interrogar, sobre la Estrella de los Solsticios del Verbo, estas letras homólogas, nos limitaremos, en lo que concierne a la Estrella equinoccial de los Angulos, a hacer la misma experiencia sobre la línea del horizonte.

Situémonos pues entre los dos ángulos I y M de los Trígonos de Jesús y de María.

Encontraremos ahí la letra L, sobre el Trígono del Eter divino. Sus equivalentes son: el verde azorado, el número 30, su sonometría musical y morfológica, el Arcángel san Miguel, la Puerta horizontal y Occidental de los Angeles, de los ALaHIM encargados de dar a toda vida mental, amante o corporal, sus alimentos y sus elementos, el Equinoccio de Otoño, el signo de la Balanza y del Juicio, Venus nocturno, etc.

La homóloga, en el punto de partida del Trígono de Fuego, letra E o H, tiene por equivalente el Cordero de Dios. Agnus Dei, el Agni de los Vedo-brahmanistas, el Cordero pascual de los Judios, el Amor divino hasta el sacrificio absoluto de Sí, Pascua, la Crucifixión del Verbo encarnado y su Resurrección el tercer día, el color rojo naranja de la sangre, el Equinoccio de primavera, el número 5, su sonometría musical y morfológica, el signo del Carnero y del Cordero, Marte nocturno o el Centurión, el Sol sobre su trono, etc.

La recombinación del radio blanco, entre el verde-azul y el naranja-rojo, da las letras LaH o LH o también Le.

El diccionario sanscrito responde: el Rey de los Cielos, el Maestro de Swarga, el Señor del Paraiso, uno de los doce Adityas, y lo llama "Indra", que nosotros aceptamos como sobrenombre de Jesús, pero no de otro modo.

Añade, pasando de la Teobiología a la Ontobiología del hombre: el Maestro interior del alma, la consciencia.

Inversamente, el hebreo da: EL, AL:Ja Salvación, la Exaltación. la Glorificación. Juntando los dos sentidos:

"El Maestro interior del alma, el Señor de la consciencia humana, puesto en la cruz para su salvación. exaltado y glorificado de su gloria primera como Verbo, es el Señor y Rey del Paraiso."

Corona planetaria de la Palabra

La misma prueba experimental, demandada a la corona planetaria de la Palabra, daría otras respuestas igualmente maravillosas.

Nos limitaremos, por el momento, a los ejemplos que preceden y que son conformes a la ley de

las homologías, a la regla de sus combinaciones binarias, para la lectura de los Mentras arqueoinétricos de este orden.

Para dar más certeza aún sobre la exacta autología del Arqueómetro, tomaremos, sobre cada ángulo de los Trigonos de Jesús y de Maria, la combinación binaria de la letra zodiacal y de la planetaria del ángulo, y después su inversión.

No nos serviremos más que de la lengua sánscrita y de los diccionarios en uso, para probar una vez más la referencia ariana del Arqueómetro en las antiguas Universidades patriarcales.

En el punto de partida del Trigono de Jesús, las dos letras *Ya Tsa* dan el término *Ya Ça*.

Ya Ça significa: Emisión de la Gloria y del esplendor.

ÇI. inversión del término precedente, significa: emisión. reposo. sueño.

Hay pues, para el ángulo del punto de partida y de retorno de las letras, perfecta concordancia esta combinación binaria con aquella que hemos caracterizado como homológica.

Ph Sh, las dos letras del ángulo Norte. coinciden en Capricornio y en Saturno. en el punto de Navidad. en nuestro 24 de diciembre. a Medianoche, momento en el que el sol comienza a remontar sobre la Eclíptica y a generar el año nuevo. Ahí bien, en sánscrito:

PoeSha significa el mes de diciembre-enero, confirmación absoluta de todo lo que hemos dicho sobre la autología arqueométrica.

Pa significa: Potencia; *Pti* significa: Salvador.

Sha - : Paraíso

SaP. -inversión de las letras precedentes, significa: Adorar.

Unamos el sentido del Mundo astronómico al del Mundo de la Gloria, y tenemos:

En el punto de partida del primer mes astronómico, se revela a la adoración, la Potencia del Salvador, el Rey del Paraíso.

Tras haber dejado hablar a las letras del ángulo correspondiente al Padre, Y las del ángulo correspondiente al Hijo, interroguemos el ángulo que corresponde a la tercera Persona de la Trinidad fundamental.

OG da *OGa*, que significa la Potencia que une y reúne, la Fuerza que fecunda y multiplica. En latín, Augere, aumentar.

GO. inversión del término precedente significa (en el Vedo): todo lo que tiende a la unión, todo lo que es bueno. Mas, cosa no menos singular que en lo que respecta al sentido astronómico del mes de diciembre-enero, el término *GO* da también en sánscrito el sentido astronómico zodiacal del signo correspondiente a la letra O: Toro, Buey.

MaKa. término formado por las dos letras zodiaco-planetarias del ángulo del Trigono de partida de María, significa: Sacrificio; *MaGa*, Dicha y sacrificio.

KaMa. significa el Amor, el deseo, la voluntad de la que el Amor es el principio. *RD*, en el segundo ángulo del Trigono de María, forma el nombre *RaD*, que significa: Dar, acordar.

DR, *OaRa*, lo que porta, lo que contiene y posee. Pero, también aquí, un sentido astronómico es dado por *DRu*: lo que fluye, se licúa y funde, o corre con rapidez en el agua, y que se acuerda en el signo de Piscis.

HB, en el ángulo sur del Triángulo de María, da: el término *HEBE*, que vierte para dar de beber a los dioses, en la mitología órfica derivada de la Vedo-brabmánica.

En sánscrito, este nombre se descompone en *Ka*. Agua etérea o Aire vaporoso, y

Ba, urna, lo que concuerda astronómicamente con Cáncer, signo de agua y con la correspondencia de la marcha de la Luna y del estado de todos los fluidos y líquidos sublunares.

BH. inversión del término precedente, da *BaHu*, el *BoHu* hebreo, amasijo fluidico, de donde *BaHuKa*, cisterna, que concuerda también con el sentido astronómico del signo.

LETRAS MORFOLOGICAS Y ARITMOLOGICAS

Uamo zodiaco-solares a los Alfabetos orgánicos de XXII Letras, tales como el Siríaco litúrgico, el Asirio de los Judíos, el Samaritano, etc. He escogido este género de alfabetos porque es científicamente regular como *processus* de letras y de números correspondientes, al que se puede reducir todo alfabeto empírico o vulgar. Y, en este tipo alfabético, he escogido el más antiguo, el Adámico, desconocido en Europa, pero conservado por los Brabmines bajo el nombre de Vattan. Lo he adoptado porque es exacto, no solamente como *processus* de letras y de número, sino también como *processus* de Formas. Es un Alfabeto morfológico, o parlante exactamente por sus Formas generadas todas del Punto, de la Línea, del Angulo, del Círculo y del Cuadrado:

Las ciencias y las artes relativas a la aplicación de las Formas a los Usos: Arquitectura, Estatuaria, Ornamentación de todo Género, encontrarán en estas letras remitidas por mí a su punto exacto de Correspondencias sobre el Cosmómetro pantográfico, una morfología parlante.

En Arquitectura solamente, un género nuevo, el Estilo parlante, se deriva él por la Correspondencia con los Colores del Pantógrafo.

Este Estilo consiste en el Empleo del Hierro o de cualquier otro metal y del Vidrio de Color, sirviendo el Hierro no solamente de Armazón, sino también de Engaste parlante de los muros de Vidrio coloreado, como el Oro, el Platino y la Plata en el de las piedras preciosas.

Se verá más adelante por qué, del Alfabeto de XXII Letras, extraigo tres Letras: A, en número 1, . . . S, en número 60, Z, Tb, en número 400, es decir, el Radio Generador, los Puntos y el Signo de unión de las Zonas.

Quedan XIX Letras, XII Modales, VII diatónicas. He levantado la tabla de las Correspondencias morfológicas siguientes: 1.º entre las XII modales y los XII Signos zodiacales, entre las VII diatónicas y los VII Signos planetarios.

La comparación muestra que estos Signos astrales son derivados de estas Letras, y este hecho solo les refiere a una época universitaria de los Patriarcas anterior al Paganismo, al Sabeísmo, al Antropomorfismo y al Zoomorfismo. Es por esto que llamo zodiaco-solares a estos Alfabetos de XXII Letras y zodiaco-lunares a los de 28, 29 Y 30 Letras, como el Musnad y el Coreish.

Aritmología de los Alfabetos cosmológicos solares

Siendo aritmológicas las 22 letras, hemos debido reconstituir su Aritmología, conforme a su punto de partida y de retorno, a su módulo emísivo que, siendo la letra Y, es el número 10, con 6 por pequeño módulo. Al contrario, en el sistema lunar Vedo-brahmánico, siendo el punto de partida y de retómo la letra M, es el número 40, con 8 por pequeño módulo.

Es útil hacer señalar aquí al arquitecto que esta Aritmología restituye todo un lado perdido de las ciencias aritméticas, el de los Números cualitativos inversamente proporcionales a las Cifras cuantitativas.

El-mayor de, estos números es la Unidad y todos los otros son las funcionalidades internas de ella.

Además esta Aritmología cualitativa es físicamente experimental, sea sobre la cuerda sonora, sea sobre las placas vibrantes, según los números y según las formas equivalentes de las placas.

Revela ahí la cualidad musical de los números, mientras que las cifras revelan ahí la cantidad de las vibraciones físicas.

Este conocimiento de donde resulta la Música cosmológica de las formas o Morfología, es indispensable a la arquitectura y a todas las artes que ella preside, para hacer pasar al artista y la obra del estado inconsciente al estado de ciencia y de consciencia plena y entera, es decir de cooperación directa con el Principio metrológico y morfológico.

La Síntesis religiosa o la Sabiduría es así una Alianza divina real y positiva, en Ciencia y en Arte como en la Vida, de la que la Ciencia y el Arte son los instrumentos.

En fin, como los números constituyen también palabras, el arquitecto advertirá que las que

resultan de las principales series numéricas del Alfabeto adámico, se leen siguiendo la numeración decimal sánscrita. Verá fácilmente de qué importancia son estas palabras reveladoras.

Una vez más, la voluntad humana no tiene parte en esta autología que nos va a dar el Criterio de certeza de las más antiguas Universidades patriarcales.

Criterio de Certeza

No se cree nada sin convicción, sin la potencia de vida que apela en el Verbo mismo una irresistible certeza, luz que pone en el corazón un calor sagrado.

Revelador de esta Revelación, el Arqueómetro da esta certeza y apela a esta fuerza de vida que arrastrará al arquitecto a una alianza y a una colaboración reales con el Principio de su arte. Es por esto que atraigo, con tanta gravedad, su atención sobre lo que va a seguir: Fijándose en la tabla de la Aritmología de las 22 letras, se verá:

1.º Que aquélla tiene por clave el número 10, el de la letra Y, I o J.

2.º Que este número 10 no resulta, como en los sistemas de la antigüedad decadente, de la suma de las interioridades del número $4 + 3 + 2 + 1 = 10$, sino de la Unidad de la Trinidad. y de la interioridad de esta trinidad. $3 + 2 + 1 = 6$, es decir, la sexenalidad.

El número 1 corresponde a la incognoscible Unidad de Dios, el número 3 a su Trinidad constitutiva de toda manifestación, a su Verbo cognoscible. *Quien me ve, ve al Padre*, dice Jesús.

El número 6, que es el del Espíritu Santo, es la interioridad misma de $3 + 2 + 1 = 6$.

Estos tres números, 1, 3, 6, igualan a 10, sin que sea necesario recurrir a 4 para obtener por suma el número 10.

Todo lo que precede es experimental sobre la cuerda sonora. En efecto, 1 representa la cuerda entera. Z su octava: pero su octava de los dos lados, a derecha e izquierda del medio de la cuerda. La Duidad no es pues una potencia de oposición, sino de simetría en la Unidad misma.

3. sobre la cuerda sonora, da la quinta a $2/3$, pero cada tercio aislado da también esta quinta a la octava: 3 es pues autónomo en 1, como palabra del número 1.

4. al contrario, no es sino la sub-simetría de 2, que es él mismo la potencia simetral de 1, 4 da bien a los $3/4$ la cuarta, mitad geométrica de la octava, pero cada cuarto aislado reproduce la octava ella misma en la doble octava.

De suerte que siendo 2 potencia simetral de la unidad, 4 es en potencia sub-simetral o interferencial. Este número no es pues autónomo ni directamente parlante, no más en Sonometría que en Morfología, como lo veremos en otra parte.

6, interioridad de 3. el arma de su potencia simetral, que entonces deviene 3, como 2 arma a 1 de la simetría interna.

En 6, todo habla con plena seguridad sobre la cuerda sonora; todo ahí es verbal y autónomo como en 3. y esta palabra que corresponde, en morfología, al hexágono, da a la Onda sonora su acorde Perfecto menor, que nosotros llamamos orgánico interno, con propulsión de 2 quintos en el agudo, es decir, doble promulgación de la verbal 3.

En las pocas palabras que preceden, todos los sistemas, vedó-brahmánico, egipcio, kaldeo, de la antigüedad decadente y con mayor razón las basuras pitagóricas de esta antigüedad, son remitidos a su lugar secundario en el único sistema que es la expresión del Principio.

1, 3, 6, Padre, Hijo, Espíritu Santo.

Más, siendo la Ciencia una e indivisible, lo que es científicamente verdadero en el Mundo de la Gloria no puede ser falso en el mundo de los Cielos y de los hechos físicos, cualesquiera que sean estos hechos.

La sonometría acaba de probárnoslo, y las placas vibrantes de los gabinetes de física nos lo probarán una vez más, cuando sea tiempo de mostrar por otras experiencias la equivalencia de la Morfología y de la Aritmología.

Limitándonos a la de la Palabra, recordemos que:

Sobre XXII letras, 3 son constitutivas, 7 evolutivas, 12 involutivas, total XXII.

Los números de las 3 constitutivas son: $1 + 60 + 400 = 461$.

Sobre el centro de la tabla aritrrológica se puede ver que en numeración decimal sánscrita, 4, 6, 1. dan el término *DeVA*, La Divinidad.

Las 7 evolutivas dan el número 469 y, en sánscrito, 4, 6, 9, dan el término *DeVaTaL*

En cualquier diccionario DeVaTa es traducido por: Condicionalidad divina, es decir, las Leyes dadas por la Divinidad, leyes armónicas y orgánicas de evolución; y los señores y guardianes funcionales de estas leyes son los jueces, los ángeles de Luz, los ALaHIM, los Devas.

Las 12 involutivas dan el número 565. Este número 565 da el nombre de Eva, la Vida absoluta.

Si se suma la Evolución para reducirla a su punto de partida y de retorno, $4 + 6 + 9 = XIX$; $1 + 9 = X$; $10 = I, Y, J$.

Esta letra, situada delante del término de la involución que no se debe sumar, da el nombre IEVE: *Yo, la Vida absoluta, Yo soy la Vida absoluta*. Es el Criterium del zarzal ardiente.

Ahora bien, todas las revelaciones que preceden son autológicas por los números así como por las letras: no son pues palabras de hombre, sino Palabras del Verbo, directo a través de los hechos experimentales.

Resumamos estos hechos verdaderamente maravillosos, por no decir divinos, que sería el término apropiado.

Los números de las tres letras constitutivas dicen: *la Divinidad*.

Los números de las 12 involutivas dicen: *la Vida absoluta*.

Los numeras de las VII evolutivas dicen: *La Condicionalidad divina*, el don de la Vida y las condiciones de este don divino.

En fin, siendo una vez producidos en el Mundo de la Gloria el Universo y la universalidad de las existencias y de los destinos, Mundo que es el tipo del de los Cielos astrales, entonces solamente, a través de la Creación, todas las Potencias angélicas involutivas se unen en el Creador y en la letra 1, número 10, letra del "Consubstantialem Patri" común al Padre y al Hijo, para pronunciar el nombre del Padre de la Vida, manifestado por su Verbo.

Lo que precede dice autológicamente que: la Vida produce al organismo, quien la manifiesta. y no. al contrario. Ella es organizadora según las condicionalidades específicas de los seres y de los medios substanciales.

Este nombre YEVE, que se pronuncia también de muchas maneras, según los tiempos de la Adoración, este nombre es pues autológico: Yo soy la vida absoluta; como si no perteneciese más que a Dios solo pronunciarlo en el corazón del hombre que le reza.

El Verbo encarnado dice:

"Yo soy la Vía, la Verdad. la Vida,"

La Vía responde a la letra Sh del nombre de Jesús, al punto de la Navidad Eterna y temporal del comienzo de Capricornio llamado la Puerta o la Vía de los Angeles, del mismo modo que el signo homólogo. el de Cáncer, es llamado la Puerta o la Via de los Hombres, Guardado por el Angel de la Anunciación, Gabriel.

La Verdad responde a la letra Y, y al signo de la Virgen consagrado a la Sabidurilldivina considerada como Reina del Cielo, e identificado a María asuncionada.

La Vida responde a la tercera letra del Nombre de Jesús, la letra O, asimilada a la morada diurna de Venus-Urania, a la Yonah de los Patriarcas, a la Paloma roja y a las lenguas de fuego del Espíritu Santo.

La Vida es pues la Última palabra, la suprema de estas tres palabras de Jesús.

Y, en efecto, en la cima de todas las ciencias, y en la ciencia como en toda cosa, el hombre no cree nada. no hace sino constatar; en la cima de todas las experiencias fenoménicas, el espíritu humano es llamado a verificar un hecho universal, innegable, que es al mismo tiempo un milagro universal

inexplicable: la Vida sin cesar renovada como el año cósmico y como el año terrestre.

Este hecho tiene por condiciones de evidencia física la organicidad cósmica y su permanencia cíclica, cuya conservación es una creación sin cesar continuada.

Ahora bien, no hay organicidad sin armonicidad, y, si la primera significa Vida, la segunda significa: Verbo o Palabra.

La suma de los números literales de la Palabra, según las series orgánicas y armónicas de las letras cosmológicas, acaba pues de decimos, autológicamente, la palabra suprema de Jesús, su término supremo: "Yo soy la Vida",

Es el criterio religioso dado a los más antiguos Patriarcas, en el punto culminante de los conocimientos, el punto arqueométrico en el que se hace la incidencia divina en la reflexión humana y, en consecuencia, en la vida social entera, fundándolo todo, Ciencia, Arte y Organización, sobre el Dios Viviente y sobre su Principio de acción y de manifestación, el Verbo.

Ahora bien, la Universidad brahmánica tiene por término sagrado el monograma de nuestro Ave María; AVaM, AOuM.

Si la letra I del nombre de Jesús corresponde a la eterna Sabiduría, la letra M no corresponde sino a la receptividad de esta Sabiduría en el Hombre cósmico, el Adán arqueométrico.

Esta Potencia receptiva, Virgen marcial en signo de Agua, era llamada Minerva o Palas entre los paganos.

La letra M, en las enseñanzas secretas de los Brahmines, es una vocal interna, improferible, pero que se escucha en el interior del cuerpo, como el ruido del mar en una caracola, si, cerrando herméticamente la boca, las narices y las orejas, se ejerce, sin respirar, un empuje vital, de la glándula cerebral llamada pineal a las extremidades del cuerpo. El Criterio brahmánico no es pues cardíaco y biológico, sino cerebral y fisiológico, y responde bien al Triángulo lunar de Agua, el de la Emanación embriogénica y de los Orígenes orgánicos, mientras que el Triángulo de Tierra viva, de Realidad suprema, es el de la Inmanación en el Principio vital, cardíaco, directo y absoluto: Amor-Vida.

Hay entre las dos letras, I y M, la diferencia del *Yo* al *M*, de lo vital que profiere lo verbal, al mental mudo que se repliega sobre sí mismo, fuese en la contemplación más santamente quietista.

No están en uso entre los Brahmines los nombres ni de Jesús ni de Eva, y aquellos de sus jefes que he conocido no han previsto ciertamente que su Alfabeto morfológico más secreto me serviría a glorificar y a probar así, por innegables experiencias, la Vida absoluta, y su Verbo Jesús.

Pero yo podría probarles, mostrarles incluso sobre las piedras preciosas del racional de su Soberano Pontífice, sobre el pecho de su Bratma que porta la tiara de siete coronas, que el nombre IEVE está escrito ahí también, sin que duden de ello. Este hecho se remonta al tiempo del culto de IShVa-Ra, Jesús Rey, Verbo de IEVE, y, en consecuencia, bien antes del Kali-Youg y el Brahmanismo.

Completaré lo que precede explicando el término Principio, Barashith, término tan simple y tan poco conocido pese a las discusiones a que ha dado lugar desde hace millares de años.

Moisés, condensando la Tradición de los antiguos Patriarcas, dice: "Barashith, Bara, ALaHIM": el Principio creó los Angeles; ATh, ha, SaMaIM, wa ATh, ha, AReTz, alfabeto viviente, armonismo y organismo de los Cielos de la Gloria y del Cielo gravitante.

San Agustín dice: "Todos los Cielos están ante Dios como una sola tierra", y en efecto A-Retz significa la unidad de lo que corre o gravita.

Barashith es un solo término, Bara, repetido en un verbo idéntico, como lo hace Moisés cuando se trata de un misterio importante.

ShlTh es un afijo numeral que significa hexádico, en sánscrito: Shath, seis; Shathkona, hexágono: Bara significa creador por la Palabra.

Este nombre, en la mitología hindú, es el del primer legislador de la India y le ha dado su título de Baravarsha o Baraversh, el Continente del Verbo.

El nombre de IEVE = 10 + 5 + 6 + 5 = 26; este número tiene dos letras adámicas KV. Ahora

bien, KaVi en sánscrito significa: el Creador por la Palabra, el Poeta-Dios.

El término poeta es tomado aquí en el sentido antiguo y no en el de hacedor de versos y de divertidor público, el único que las civilizaciones salvajes pueden comprender en su profanación de los dones de Dios.

Este mismo número 26, reducido a su raíz de simetría que es 13, se traduce en dos letras adámicas IG, y, según el sistema decimal, AG.

En sánscrito es Agni, el Fuego divino. Moisés dice: "Nuestro Dios es un Fuego devorador", Lo que precede arroja ya mucha claridad sobre el término principio, Jesús da de él la luz entera diciendo: "Yo soy el Principio, el Barashith."

Su discípulo bien amado, san Juan, comienza su Evangelio en siríaco arameo: "El Principio es el Verbo y el Verbo es el Alb de los ALaHIM."

Confirma y comenta así a Moisés, y un poco más lejos recuerda el criterio de certeza diciendo: "La Vida era la Luz de los Hombres," Así la raíz numérica o más bien el Hijo único, el íntimo asimétrico, del nombre de IEVE es KaVi, el Verbo Creador, Agni, el Fuego divino, el Qe la Vida absoluta, d Amor en una palabra, el Fuego del Sacrificio de Sí, sacerdote y víctima universales, Creador y Conservador, Redentor y Salvador.

Tal es el Barashith, el Maestro y el Señor de la Obra de los 6 días,

Esta obra no es conducida, no más, por los AlaHIM, régimen y no sujeto del verbo Bara, El nombre del Padre no es pronunciado, sino cuando la organicidad y la armonicidad vivientes son desplegadas, en acto, en el Mundo eterno de la Gloria y después en el Mundo temporal de los Cielos astrales, salidos de la nebulosa amorfa del caos.

En el ser absoluto, el Principio es al acto lo que el relámpago es al rayo, lo que el amor es al don de Sí.

No hay abstracción en Dios, todo en él es viviente, presente e indivisible. Es el Principio y el acto.

Sólo los inconscientes, los filósofos que abjurán el criterio de la vida, el Principio generador, para la eutración mental del *Cogito ergo sum*, han podido hacer a Dios a la imagen de su impotencia separando el principio del acto, o más bien confundiendo el Principio divino y el Origen que se dice natural.

Si el Principio universal no fuese el realizador y la realidad primordial del Mundo eterno de la Gloria, si la realización estuviese sometida a una potencia secundaria como el Tiempo, este Principio estaría muerto y no sólo no se renovaría ninguna vida, sino que ninguna se manifestaría nunca.

Ahora bien, el milagro de la Vida universal es el acto del Principio viviente, su hecho tan innegable como inexplicable sin Dios.

Se preguntará por qué el nombre de IEVE es pronunciado el séptimo día. El número 7 sobre la cuerda sonora es siempre un número de reposo.

El número 6 da el acorde perfecto llamado menor, y que yo llamo orgánico interno, más dos quintos en las dos octavas siguientes.

No indico aquí sino numerosas razones experimentales que muestran por qué el acto del Principio creador, sea teogónico en la gloria, sea cosmogónico en los cielos astrales, está regulado por la hécada.

El reposo de éste está en su centro o en el del hexágono. Dios ha colocado su trono en el sol, dice el Profeta hablando del Sol de la Gloria, del Centro de su hécada y de su doble hécada.

En todo lo que precede, no se ha proferido nada que no fuese la expresión de un hecho arqueo métrico experimental, lo que es el carácter leal de la ciencia, y no de una petulante y vana metafísica.

La vía de la ciencia, que es la de la Verdad, es al mismo tiempo la vía de la humildad del espíritu humano que deja hablar a la ley en el hecho, el Principio en la ley.

Es el *Lavabo in ter justos manus*. "Lavaré mis manos entre los justos", y para ser justo ante los hechos universales que son los signos del Verbo, basta con ser exacto en su constatación.

La ciencia dice con Jesús: *Fiat voluntas tua*, ante el Autor de los hechos sometidos a sus experimentaciones.

El filósofo, el inconsciente mental, dice siempre, como el supuesto mago cabalista, "Fiat voluntas mea", y no resulta de ello sino la nada.

Comparados con los de la ciencia, los resultados sociales del arte en este siglo son de una lamentable pobreza cuando no son de una perversidad y de una perversión execrables.

En la cima de todos los artes, la arquitectura anda a rastras de la esterilidad, a remolque de todas las épocas fecundas, sin poder generar ningún estilo ni ningún género.

La razón de su impotencia es la misma que en lo que concierne a los filósofos, los metafísicos, los legistas y los letrados, monos y papagayos de los paganos greco-latinos. Es la inconsciencia, la ausencia de principio científico, y científica, experimental, lealmente demostrable.

En presencia de la anarquía que reina actualmente en todas las cosas, gracias a esta raza mental, se ha creído poder decir: "Bancarrota de la ciencia".

No, la ciencia no hace nunca bancarrota, pues ella es la consciencia, una reflexión exacta de la Incidencia del Verbo.

Esta doble luz es instrumental de la vida como la Instrucción lo es de la Educación o debería serlo.

Mas bancarrota de una raza mental, si; bancarrota de la fantasía y de la anarquía individual; bancarrota de los estudios secundarios greco-latinos, neopaganos y de una instrucción sin educación.

EL ARQUEOMETRO COSMOLOGICO

REVELADOR Y REGULADOR DE LOS ALTOS ESTUDIOS

Definición

Planisferio de las Armonicidades y de las Organicidades universales, instrumento de precisión sintético y analítico de concordancias generales y específicas. para uso de las Altas ciencias y de las Artes y Oficios que dependen de él.

Es experimental en su conjunto y en sus partes constitutivas. Estas son susceptibles de evolucionar mecánicamente alrededor del centro común.

En fin, son homólogas entre ellas y forman los equivalentes de la Palabra que es, ella misma, el Principio del que el Arqueómetro es el hecho demostrativo.

Esta Palabra arqueométrica consiste en los alfabetos antiguos que un estudio atento me hace nombrar "Cosmológicos, solares y luni-solares"

Están compuestos de 22 letras, llevando cada una un número especial de 1 a 10, y después de 10 a 400 (10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100, 200, 300, 400). Estos alfabetos son:

Los lunares, que reservo como instrumentales de los solares, no tienen valor sino relativamente a éstos.

DESCRIPCION SUMARIA

de la Circunferencia al Centro:

Corona de 360 grados - Transportador numérico diferencial

Las dos primeras circunferencias divididas en 360 grados, y evolucionando por movimiento contrario, dan por adición el número 360 en cualquier grado que sea. Esta homología permite un doble control de todas las posiciones de las otras partes constitutivas.

Estas dos circunferencias forman un Transportador numérico diferencial.

Corona zodiacal de la Palabra

La segunda zona está teñida de naranja-rosa. Es el Zodiaco de la Palabra.

Lleva 12 letras en escudo, a 300 de intervalo la una de la otra, y el número que la Tradición asigna a cada letra. Más aún, cada escudo lleva un color o un radio luminoso especial.

La homología de estos colores por pareja de oposición a 1800, reconstituye el doble radio blanco o diámetro que se ve en el pequeño círculo central.

Corona planetaria de la Palabra

La tercera zona, sobre fondo azulado, es el Planetarismo de la Palabra.

Se compone de cuatro triángulos equiláteros, dividiendo el Planisferio en doce partes iguales. Dos de estos triángulos, homólogos según la vertical, por sus ángulos norte y sur, forman la Estrella del Hexágono, que la Antigüedad asigna a la metrología del círculo. Siendo el lado del hexágono, en efecto, igual al radio.

Es la Estrella ,de los Solsticios del Verbo, la Barashiitha o Palabra sexenal de las antiguas cosmogonías. Estos cuatro triángulos generan entre ellos, por nuevo corte, 3 cuadrados interferenciales de los que el lado es también igual al radio.

Los ángulos de estos cuatro triángulos están armados de letras, portando cada una su número y un color específico y, más aún, un color interferencial generado por recubrimiento sobre el ángulo de cada cuadrado.

Triángulo del Verbo Jesús

Tierra de los Vivos

El Triángulo fundamental, equivalente morfológico del número 3, divide la circunferencia en 3 partes iguales de 1200 cada una. Da el aplome de la figura y fija de ella el norte o el zenit por su cima.

Su nombre es escrito por si mismo, por la identidad de sus 3 letras zodiacales con los signos astrales correspondientes, de los que ellas son los prototipos. Esta misma identidad es completada también por los, otros alfabetos solares no hechos en escudo.

Este nombre es *Y-Pho*, Verbo de Dios, y el término *Pho* significa a la vez: Palabra, voz, sonido y Luz.

Mas al tomar el gobierno de los Círculos astrales, el mismo Trígono fundamental afecta, en su cima, a la letra planetaria que forma un pequeño triángulo equilátero con bisectriz, representando el eje Norte-Sur de los polos celestes y que no tiene su lugar de aplome sino ahí.

Su nombre es entonces *Y-Sho*: JeShU.

Triángulo de María

La mar de las Aguas Vivas:

El trigono homólogo del precedente tiene su cima al Sur. Se lee: *MaRiaH*, siguiendo las reglas de la tabla armónica o eufónica del Ramayana de Valmiki, en lo que concierne a la letra R, descendente: Ri.

La estrella hexagonal que forma con el precedente divide la circunferencia en 6 partes iguales de 60° cada una.

Estrella solsticial del Verbo

Estos dos primeros triángulos en estrella hexagonal son: la Barashitha cosmogónica, la Palabra creadora sexenal, el Principio hexagonal de los seis días genesiacos.

La Tradición antigua nombra al primer trigono: "Tierra divina" y al segundo: "Agua viviente"

Triángulo del Eter

El tercer triángulo tiene su cima en Occidente. Se lee: "LaKaZa", el Eter, la Potencia Eter.

Triángulo del Fuego divino

El cuarto triángulo tiene su cima en el Oriente. Se lee: HOuT, el Fuego divino.

Estrella de los Equinoccios del Verbo

de sus Angeles o AlaHIM:

Los trigonos tercero y cuarto reunidos forman la Estrella de los Equinoccios del Verbo. Se lee conjuntamente del Centro A, en Occidente La, después en Oriente H, ALaH, pronombre que significa: "Aquél".

Los Arabes, doblando la letra L por su Lam-Alif, pronuncian este pronombre ALLaH. Esta misma estrella hexagonal de los Equinoccios del Verbo, referenciada a las dos primeras letras de la Estrella solsticial, se lee: ALaH-IM, y por inversión MI-HeLa.

Es instrumental de la Barashitha, y forma, con ella, la Estrella dodecagonal del Verbo, dividiendo el Circulo en doce partes de 30° cada una.

Corona musical Cosmológica

A las tres zonas o coronas precedentes, sucede una corona musical compuesta de una doble hédada diatónica, de la que cada nota corresponde al color, al número y a la letra del mismo grado o decanato de las zonas o coronas de aquí arriba.

Cada acorde, consonante o disonante, formado por las parejas. homólogas de estas notas a 180° una de la otra, tiene siempre, como mediatriz, en el centro solar del Arqueómetro, la nota Central *Mi*.

Este sistema musical se define como diatónico, como enarmónico, como cromático transpositor por los números específicos de las letras y particularmente los del Principio, los de las tres letras: *Y-Pho*, Verbo de Dios, Nombre zodiacal del triángulo fundamental. Estos números son: 10, 80, 6.

Por suma. $10+80+6=96$
 Por adición de los dos módulos. $10 + 6 = 16$
 Por multiplicación de los dos módulos. $10 \times 6 = 60$

La Sonometria del Arqueómetro está pues formada sobre estos números de la Trinidad Madre. Los otros números, unidos. a éstos, constituyen una aritmología cualitativa que preside, a la vez, a los Ciclos o revoluciones armónicas de los astros, y a la sonometría propiamente dicha.

El Arqueómetro presenta siete modos diatónicos. La nota fundamental emisiva es Sol correspondiente a la letra Y y al color azul.

Mas una vez definido el círculo por los cuatro triángulos equiláteros, su octava sola habla planetariamente y la nota más grave deviene entonces el "Si". tercia mayor del "Sol" original.

La antigüedad histórica ha perdido enteramente la noción precisa del "Sol" fundamental, de la Lira de la Virgen. No ha conservado, más o menos claramente, sino la del "Si" fundamental que, de la cima a la base del Arqueómetro, da el acorde de séptima "Si-la" dividido en dos cuartas unidas por la nota del centro Solar de figura: Mi.

"Si-mi-la", se lee sobre el Arqueómetro: *ShNaH*, el AÑO, y por oposición Sur-Norte: *NaHaSh*: la Serpiente.

Medido por tercias unidas y no por cuartas, este acorde "Si-re-fa-la" es interferencial o enarmónico directo, del diatónico equivalente musical del eje interferencial o diametral Norte-Sur.

La sonometría de los números 10, 80, 6 da sobre la cuerda fundamental de Sol la gama arqueométrica de 22 intervalos.

Del mismo modo que los números de las letras forman una aritmología cualitativa, experimental por el sonido, del mismo modo determinan una morfología cualitativa, idénticamente experimental, por los intervalos armónicos sobre la Cuerda en reposo o en vibración.

Resulta de ello un alfabeto arqueo métrico morfológico de 22 formas.

Corona zodiacal astral

La corona zodiacal astral está sobre zona teñida de naranja-rosa, con doce escudos que portan los signos tradicionales del Zodíaco. El término Zodíaco es del sánscrito invertido: *Kya-Devas* o *Kaya-Devas*, la Ruta de los Angeles.

Corona planetaria astral

Es la zona azulada de los planetas diatónicos en doble héxada, marcados con sus signos tradicionales, en sus posiciones diurnas y nocturnas, con el Sol en el Centro, figurado por la nota Mi.

Estos signos, astrales, zodiacales, planetarios y solar, son derivados de las letras morfológicas empleadas sobre los escudos y sobre los ángulos de los 4 triángulos inscritos.

De suerte que estas mismas letras, estando situadas por ellas mismas y no arbitrariamente sobre el Arqueómetro, hablan en él autológicamente, sin que la voluntad humana pueda introducir fantasía alguna en esta Palabra directa, si respeta sus leyes.

Esta es traducible en las lenguas más antiguas dichas en sánscrito: "Lenguas de Ciudad o de Civilización divina: Devanagari", por oposición a las otras lenguas no arqueo métricas, dichas Pracritas o de Civilización salvaje.

Corona dodecagonal de radios cósmicos Circum-Solares

Después de estas seis zonas o coronas. viene una reproducción luminosa del Mundo de la

Gloria. en doble estrella hexagonal en la que domina el triángulo luminoso, azul, amarillo y rojo, correspondiente a la Trinidad-Principio y a las 3 letras del nombre de esta Trinidad.

I-PhO, Verbo de Dios. *I-ShO*, JeShU.

Corona de los radios blancos

Esta reproducción del Mundo de la Gloria rodea la última zona teñida de índigo, el pentagrama musical de 5 líneas donde se entrecruzan los 6 diámetros o 12 radios blancos de la homología de los colores complementarios.

Centro Solar

Y finalmente la nota *Mi*. que figura el Sol central y que forma con el semicírculo, que se halla por encima, la letra *Na* del mismo modo que el radio blanco horizontal forma la letra morfológica A.

RESUMEN DE LA DESCRIPCION SUMARIA

Doble Corona de los 360 grados: El Tiempo sin límites, la Eternidad

La zona de los grados o Transportador homológico diferencial corresponde en hermenéutica a la Eternidad o Tiempo sin Límites. La Reproducción homológica del número 360 por adición a cada grado es la demostración experimental de la omnipresencia de Dios.

3 representa al Verbo, 6 al Espíritu Santo, el cero nada por sí mismo; pero, precedido de estas dos cifras, nada deviene Todo, es decir, el Universo definido: 360.

las notas musicales hay 4 intervalos jerárquicos constituyendo lo que la Tradición llama "La Gloria", la Creación incorruptible del Verbo, su Reino eterno y el de sus Potencias inmortales.

Mundo eterno de la Gloria

De la zona o corona de grados a la de Mundo temporal de los Cielos astrales hay 4 intervalos jerárquicos constituyendo lo que la tradición llama "La Gloria", la Creación incorruptible del Verbo, su Reino eterno y el de sus potencias inmortales.

Mundo temporal de los Cielos astrales

Las dos zonas o coronas siguientes representan el Cielo sideral, el temporal, en su tipo de armonía y de organismo determinado por el prototipo o arquetipo de aquí arriba.

CAPITULO IV

LOS TRIANGULOS CELESTES

LA ASTRONOMIA DE LOS TEMPLOS INICIATICOS DE LA ANTIGÜEDAD

Primeros elementos necesarios a conocer para comprender la construcción y las relaciones del Arqueómetro

Cuando el Hombre sale del estado de torpor intelectual provocado por la ignorancia o la esclavitud, mira alrededor suyo y busca darse cuenta del "Porqué" y del "Cómo" de todo lo que le rodea. La Naturaleza y sus múltiples aspectos, su ser interior en él mismo y el origen de sus aspiraciones: el amor, el odio, después los accidentes de todo ser viviente sobre la tierra: la Enfermedad, la Muerte, los sufrimientos morales y las relaciones entre los seres humanos, todo ello asombra al Pensador y exige una solución más o menos satisfactoria.

Todos los filósofos, todos los propagadores de sistemas religiosos. y, ahora, la mayor parte de las sociedades eruditas, han dado soluciones de estos diversos problemas.

En el presente trabajo, prelude de todo estudio en profundidad del ocultismo, vamos a pasar revista a las respuestas hechas a algunos de los problemas planteados aquí arriba por la ciencia actual, y examinaremos a continuación las soluciones dadas por los antiguos templos de iniciación. Finalmente, buscaremos cuáles son las relaciones posibles entre las dos fórmulas propuestas.

* * *

La primera cosa que sorprende al espíritu humano, es la Naturaleza en sus diversas manifestaciones: la salida y la puesta del Sol y de la Luna, las Estrellas brillando en la noche, después las Estaciones, las Tempestades, el Arco-iris, el crecimiento de los Vegetales, la reproducción de los animales y su utilización por el Hombre, todo ello demanda largas y serias meditaciones.

y digamos a continuación que, en contra de ciertos positivistas del mundo profano, pretendemos que toda la instrucción de los primeros pensadores terrestres ha sido hecha, no por razonamientos infantiles, sino más bien bajo la impulsión directa de los Seres invisibles de diversos planos. Es la revelación directa quien está al comienzo de toda ciencia, y la experiencia no viene sino más tarde para negar al principio las afirmaciones de los Entes superiores a reserva de volver ahí más tarde: de ahí el dicho: "Un poco de ciencia aleja de Dios, mucha ciencia reintegra a él." Pero no anticipemos.

La ciencia actual nos enseña que somos los habitantes de un planeta que se llama la Tierra; este planeta gravita con algunos otros alrededor de un astro llamado el Sol, que envía el calor y la vida tanto a la Tierra como a los otros Planetas de su sistema. Estos planetas son, partiendo del Sol: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno (conocidos todos de los Antiguos), Urano y Neptuno, añadidos al sistema solar por los sabios modernos.

Cada uno de éstos Planetas puede tener, a su vez, astros más pequeños que ellos y que giran alrededor. Estos astros son llamados: satélites. La Tierra tiene un satélite, la Luna; Marte tiene varios de ellos. Júpiter también. y Saturno está rodeado de una verdadera nube de satélites y, más aún, de un verdadero anillo. Se encontrarán, por lo demás, todos los detalles útiles en los libros elementales de astronomía.

Cada una de las Estrellas que percibimos en el cielo y que se dice: Estrella Fija; es un Sol con su cortejo de Planetas. Por contra, los Astros móviles que aparecen por encima del horizonte terrestre en ciertas épocas del año, que circulan en el cielo de un grupo de estrellas a otro, que a menudo tienen un color particular, son Planetas.

Es estudiando estas circulaciones astrales, después la duración de la rotación de la Tierra sobre ella misma. después la duración de la rotación de la Tierra alrededor del Sol, y finalmente el tiempo de rotación alrededor de la Tierra y los cambios en el aspecto exterior del satélite: la Luna, que se ha podido establecer la base de la determinación del Tiempo y los diversos sistemas de calendario.

El Sol parece recorrer en el cielo una cierta ruta indicada por grupos de estrellas fijas. Estas estrellas son como los Límites celestes que envuelven la ruta solar. En un año terrestre (365 días y una fracción), el Sol pasa, conforme al aspecto exterior, por todos estos grupos de estrellas, que son en número de doce grupos llamados signos del Zodiaco o simplemente Zodiaco. Así, el Sol recorre un signo del Zodiaco todos los meses.

La Tierra gira sobre ella misma en 24 horas. Durante estas 24 horas, la mitad del globo terrestre es iluminada por el Sol mientras que la otra mitad está en la sombra. Se llama Día al tiempo durante el cual la Tierra es iluminada, y Noche al tiempo de obscuridad. La duración exacta de los días y de las noches difiere según los países terrestres y según las estaciones, porque la Tierra está inclinada sobre la eclíptica.

Por otra parte. la Luna gira alrededor de la Tierra en cuatro veces siete días y algunas fracciones; durante estos 28 días la Luna cambia cuatro veces de aspecto, lo que da: La Luna Nueva, el Primer cuarto. la Luna Llena y el Ultimo cuarto. Los siete días necesarios a la Luna para pasar de un aspecto al otro marcan la semana.

El mes Lunar es de 28 días: el mes Solar de un poco más de 30 días, la búsqueda de la concordancia de estos dos géneros de mes ha dado nacimiento a los diversos sistemas de calendarios entre todos los pueblos terrestres, ateniéndose unos a los meses Lunares únicamente (Pielas Rojas y Negras), los otros a los meses solares, y otros, en fin, al tiempo verdadero resultante de la puesta en concordancia de los diversos meses.

* * *

Ningún espectáculo podía impresionar más al cerebro humano que la aparición de las Estrellas y de los Planetas durante una bella noche de estío. Y sin embargo, ¡cuán pocos contemporáneos son capaces de darse cuenta realmente de las maravillas que el Cielo les presenta! La Ciencia actual nos muestra cuánto nuestra pequeña Tierra es algo negligible en esta inmensidad de Soles diversamente coloreados (hay Estrellas, Rojas Verdes o Azules), alrededor de los cuales gravitan Planetas múltiples cargados de humanidades. Enviamos para todos estos detalles a los admirables escritos de Camille Flammarion sobre estos palpitantes temas.

Todo ello es maravilloso, y sin embargo, la Ciencia Contemporánea no describe sino las Efigies, los aspectos exteriores, hace la anatomía de la Naturaleza, descuida su Fisiología.

Figuraos un sabio que acaba de descubrir un manuscrito escrito en una lengua desconocida y que pesa este manuscrito, que lo mide, analiza su composición química y, en fin, cuenta con cuidado el número de líneas y de caracteres que lo componen, y tendréis una idea de la manera en que la Ciencia actual se ocupa de la Naturaleza.

El temor de las Hipótesis ha hecho hacer un abuso de los análisis de detalle. Datando desde el Renacimiento, toda la porción filosófica, sintética, de las ciencias, ha sido rechazada con desfavor lejos de los estudios llamados serios, y todas las altas especulaciones científicas han devenido cosas escondidas. ocultas, y han constituido lo que se llama hoy en día las Ciencias Ocultas.

La sección anatómica del estudio de los Astros ha devenido una ciencia bajo el nombre de Astronomía, mientras que la sección fisiológica ha sido relegada en el menosprecio bajo el nombre de

Astrología. La sección sintética o astrosfía ha permanecido casi desconocida.

Lo mismo sucedió con la Química y la Alquimia, la Física y la Magia, la Teología y la Teúrgia, las Ciencias Naturales y la Fisiogonía, los Números y la Matemática oculta.

Cuando veis pasar gente por la calle, lo que os interesa, no es tanto su peso, su vestimenta, el color de su piel y su caminar, como su vida moral, las relaciones de amistad o de odio que pueden haber entre ellos, sus leyes sociales y, finalmente, su vida intelectual.

Sin embargo la Ciencia actual considera los astros como paseantes de los que se debe ignorar la vida real: son gruesas masas materiales reaccionando las unas sobre las otras según su volumen y su alejamiento.

Al contrario, la Astrología enseña que los Astros son Seres vivientes, tan vivientes como los animales terrestres o los vegetales, que estos astros tienen Amistades y Odios, y se influyen los unos a los otros por los fluidos que circulan entre ellos. La Astrología puebla el cielo de Seres vivientes y de fuerzas inteligentes, mientras que la Astronomía no nos muestra por encima de nuestras cabezas sino un inmenso cementerio de masas inertes y de fuerzas ciegas. Aguardando la unión oficial de las dos ciencias, la seria Astronomía y la oculta Astrología, indiquemos los elementos indispensables a conocer para comprender los libros de los astrólogos antiguos y modernos.

Hay que estudiar tres órdenes de objetos:

- 1.º Los Planetas;
- 2.º Los Signos del Zodíaco y su rol de Casas Planetarias;
- 3.º Las relaciones de estos astros y de estos signos con la Vida y el Destino de los Entes que viven sobre los Planetas.

Los Planetas

Hemos visto que los Planetas giran alrededor del Sol y que, para la Ciencia, el orden de estos Planetas es el siguiente:

Sol... Mercurio... Venus... La Tierra... Marte... Los asteroides del Planeta estallado... Júpiter... Saturno... Urano... Neptuno... (*).

La Astrología, para la facilidad de sus cálculos, considera la Tierra como el centro del sistema planetario y clasifica los Astros de esta manera: Neptuno... Urano... Saturno... Júpiter... Marte... El Sol... Venus... Mercurio... La Luna.

Se pasa por alto, en todo lo que se.. refiere a la Astrología antigua, los dos Planetas que unen nuestro sistema al siguiente: Neptuno y Urano, y nos atenemos a los siete Planetas de la antigüedad de los que aconsejamos a nuestros lectores aprenderse la lista de memoria:

Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, la Luna.

Al mismo tiempo que se aprenderá esta lista de memoria, será útil dibujar numerosas veces los signos provinientes de la Lengua Adámica (el Watan, Saint - Yves d'Alveydre) atribuidos a cada uno de los Planetas.

s	SATURNO	l	VENUS
j	JÚPITER	f	MERCURIO
h	MARTE	a	LA LUNA
s	EL SOL		

Para comprender bien la manera en que los Antiguos concebían la fisiología de los cuerpos celestes, es indispensable poseer algunas nociones de astronomía. Faltos de conocimientos astronómicos, los tratados de astrología son a menudo rompecabezas chinos.

* *Nota del Traductor:* No aparece aquí Plutón, sin descubrir aún en la época en que se escribió este libro.

Supongamos pues que estéis hacia las once horas de la mañana en los alrededores de París en un campo. ¿Qué es lo que veis?

El cielo por encima de vuestra cabeza y un círculo horizontal que limita vuestra vista todo alrededor de vosotros. Este círculo es el horizonte. El cielo que está por encima de vuestra cabeza representa bastante bien un gran casquete invertido y, por el momento, no veis en él sino algunas nubes, y el sol que asciende lentamente hacia el punto más culminante de este casquete celeste. Cuando el Sol se halle en este punto, será exactamente Mediodía en el lugar en el que os encontréis.

Imaginad un gran semicírculo que pasará por este punto en el que el Sol se encuentra a mediodía, cortando el horizonte a derecha e izquierda, y obtendréis así lo que se llama el Meridiano.

La figura aquí adjunta os dará una idea neta de este hecho muy importante.

Notemos bien lo que se llaman los Puntos Cardinales. Cuando el Sol está en el meridiano y lo miráis o sólo volvéis vuestra figura hacia él, tenéis el Mediodía o el Sur delante vuestro, el Norte está detrás vuestro o más exactamente bajo vuestros pies, el Este está a vuestra izquierda y el Oeste a vuestra derecha. Notad a continuación que esta dirección es exactamente la opuesta a la adoptada en las cartas geográficas que se han establecido con el Norte delante de vosotros, como sucede a medianoche según nuestro ejemplo precedente.

Los Astrólogos establecen todos el horóscopo con el Mediodía frente al observador. Esta observación es capital a retener.

Para orientarse sobre las Rutas terrestres, se han colocado Mojoneros con cifras indicando las distancias kilométricas. ¿Cómo puede uno orientarse en el Espacio celeste?

De una manera muy simple. Se ha dividido la bóveda celeste en rajas llamadas Grados. La mitad de la bóveda celeste visible comprende seis zonas de 30° cada una, lo que da 180° para la mitad visible y 180° de nuevo para la otra mitad. Ello hace 360° para la esfera entera.

Los astros diversos van a recorrer esta ruta celeste con velocidades diferentes. Es como sobre la Tierra el automóvil y la carreta de asno del campesino, que, partiendo al mismo tiempo de la ciudad, no pasan en el mismo momento el primer mojón kilométrico, ya que el automóvil va mucho más rápido que la carreta. Del mismo modo, en el cielo, hay astros rápidos y otros más lentos. Así la Tierra hace la vuelta completa al cielo en 24 horas, girando sobre ella misma. Como hay 12 Divisiones de 30° cada una en la esfera celeste, la Tierra recorre 20 por hora. Por el contrario, según las apariencias visibles, el Sol recorre cada grado en un mes y hace falta un año para que el Sol haya hecho el giro de los 360° del cielo. Así una división de 30° representa media hora de rotación terrestre (*) y un mes de marcha solar. El lector sabe, con seguridad, que es la Tierra quien gira alrededor del Sol en un año, pero conservamos el lenguaje de las apariencias, útil para la comprensión de la astrología.

Estudiad bien la figura aquí adjunta que indica las divisiones astronómicas del cielo.

Cada unas de estas divisiones de 30° constituye lo que los astrólogos llaman *Casa*. El cielo es dividido por los Astrólogos en 12 Casas en las que se alojan los Signos del Zodiaco, a razón de uno por Casa, y los Planetas.

La división de las Casas astrológicas es establecida conforme a la marcha de Sol, es decir, que cada Casa de 30° representa un mes del año. El año de los Astrólogos comienza en Marzo, en el Signo del Carnero (20 Marzo al 20 Abril) y es ahí que está la Casa n° 1, después viene la Casa n° 2 con el Signo del Toro y así sucesivamente según la figura que sigue:

Nota importante. Para la claridad de este estudio elemental suponemos que las Casas y los Signos coinciden exactamente, lo que no tiene lugar sino para las personas nacidas en el Primer grado del Carnero. Hemos conservado la confusión de las casas y de los Signos para facilitar el estudio de los elementos estáticos de la astrología. Más adelante, haremos las observaciones útiles para explicar cómo la Primera casa cambia de signo según la fecha de nacimiento. Que los astrólogos avanzados en estos

* *Nota del Traductor:* Entiendo que aquí hay una confusión, pues cada 30° representa la rotación de 2 horas; al corresponderse 12 divisiones de 30° con el doble de horas (24), hay que *multiplicar* por 2, en vez de dividir.

estudios no protesten pues desde ahora. Esta nota es para explicarles la razón de nuestra enseñanza actual.

Tres casas indican una Estación. Así la primavera es indicada por las Casas 1, 2, 3, llamadas el Carnero, el Toro, los Gemelos, que van del 21 de Marzo al 21 de Junio en que comienza el Estío, indicado por las Casas 4, 5, 6, llamadas Cáncer, Leo, Virgo por relación a los signos del Zodiaco, que van del 21 de Junio al 21 de Septiembre. En este momento comienza el Otoño, con las Casas 7, 8, 9 y los Signos: Libra, Escorpio, Sagitario, que van del 21 de Septiembre al 21 de Diciembre.

El Invierno comienza en esta fecha, con las Casas 10, 11, 12. Y los Signos Capricornio, Acuario, Peces, que van del 21 de Diciembre al 21 de Marzo. en que vuelve a comenzar la Primavera con la Entrada del Sol en el Signo del Carnero.

(Advirtamos inmediatamente que el Sol ya no entra, en este momento, en el Signo Zodiacal del Carnero el 21 de marzo. Entraba ahí cuando el Zodiaco fue establecido por Ram, hace aproximadamente 12.000 años. A causa de la Precesión de los Equinoccios, el Sol entra en el Carnero del 15 de Abril al 15 de Mayo, y vuelve a tomar su lugar primitivo cada 26.000 años. Decimos esto para evitar a nuestros lectores errores astronómicos y volvamos ahora a la Astrología.)

Es indispensable, para el buscador serio, aprender de memoria los nombres de los 12 Signos del Zodiaco y el número de las Casas que representan.

Casas ascendentes y descendentes

Como las Casas parten del n° 1 y van hasta el n° 12, la mitad de las casas están situadas en la mitad norte o septentrional de la esfera celeste: éstas son las casas Septentrionales o *Ascendentes*. Van desde el Este en la Casa 1 hasta el Oeste en la Casa 6. Las Casas 7 a 12 están colocadas en la parte Meridional de la esfera. Estas son las Casas *Descendentes*. Los Signos del Zodiaco están divididas exactamente como las Casas, en Signos ascendentes o Septentrionales y en Signos Descendentes o Meridionales.

Los Signos Ascendentes van de los 180° y los Signos Descendentes de 180° a 360°.

Los ángulos

Cada uno de los Puntos cardinales determina un Angulo en el que está colocada la Casa correspondiente. Así el Carnero y la Casa 1 están situados al Oriente. Así es determinado el Angulo Oriental o *Ascendente*. Este término es extremadamente importante que se retenga.

La casa 4 y el Signo Zodiacal de Cáncer forman el Angulo Septentrional (Nadir).

La Casa 7 y el Signo de la Balanza forman el Angulo Occidental o el Descendente.

La Casa 10, el Signo Zodiacal de Capricornio forman el Angulo Meridional, el Mediodía o Medio del Cielo (Zenith). Ver con cuidado la figura siguiente.

Las cuatro Casas de las que acabamos de hablar: las Casas 1,4, 7, 10, son Casas de Angulo o Casas Angulares, que indican los cuatro puntos cardinales.

La Casa que sigue a una Casa Angular toma el nombre de Casa *Sucedente o fija*. Las Casas fijas son pues las Casas 2, 5, 8, 11.

Finalmente la Casa que sigue a una Casa fija se llama *Cadente o Mutable*. Las Casas Mutables son pues las Casas 3, 6, 9, 12.

La figura siguiente indicará bien estas divisiones:

Los Antiguos enseñaban que el cielo tenía una acción dominante sobre las Fuerzas Físicas, los Seres vivos y los Estados de la Materia sobre la Tierra.

Es así que daban el nombre de Tierra a todo lo que estaba en el estado sólido, el nombre de Agua a todo lo que estaba en el estado líquido, el nombre de Aire a todo lo que estaba en el estado gaseoso y el nombre de Fuego a todas las manifestaciones de la Fuerza. Es un grosero error creer que

estos términos designaban a la Tierra misma o al Agua terrestre o al Aire Atmosférico o al Fuego del Horno los términos de la tierra de antimonio, Agua de Vida, Aire (o Espíritu de Vino). Fuego Filosófico, etc., etc., servirían en caso de necesidad para esclarecer a los Profanos.

Estos diversos Estados de la Materia eran indicados simbólicamente por triángulos; El Fuego por un triángulo con la punta en alto pero no cruzado en su cima; el Aire, por un triángulo con la punta en alto y cruzado en su cima; el Agua por un triángulo con la punta abajo y no *cruzado*, y la tierra por un triángulo con la punta abajo y cruzado en su punta. He aquí los jeroglíficos de estos elementos.

Las Casas 1,5,9, son Igneas y corresponden al Elemento Fuego. Reuniendo el medio de cada una de estas Casas por una línea recta se inscribe el triángulo de Fuego en el cielo.

Las Casas 2, 6, 10, corresponden a la Tierra y forman en el cielo el triángulo de la Tierra de los Vivos.

Las Casas 3, 7, 11, forman el triángulo de Aire.

Las Casas 4, 8, 12, forman el triángulo de Agua o de las Grandes Aguas Celestes.

Los triángulos de Tierra y de Agua se cortan formando un Hexagrama o Estrella de Salomón. Lo mismo sucede con los triángulos de Fuego y de Aire.

Conviene estudiar a este propósito las figuras precedentes.

Influencias planetarias, los asteroides, Urano y Neptuno

Los planetas ejercen una grandísima influencia, conforme a los astrólogos, unos sobre los otros. La Tierra sufre esta influencia de parte de sus vecinos, y esta influencia se manifiesta conforme a dos factores principales: el volumen y el acercamiento de los planetas. Es así que la Luna, simple satélite, pero astro muy cercano, tiene una influencia positiva y real sobre los acontecimientos terrestres, mientras que los numerosos asteroides situados entre Marte y Júpiter no contarán para nada en los cálculos astrológicos.

La influencia planetaria no pertenece, en efecto, astrológicamente, al planeta mismo, sino más bien a su zona de influencia que es representada por la distancia entre este planeta y su vecino más próximo. Los asteroides se dividen pues entre la influencia de Marte y la de Júpiter, y no hay que tenerlos en cuenta de un modo especial.

y ahora se me permitirá dar un consejo del todo personal y que no debe responsabilizar sino a mi. Pretendo que es por un error lamentable que los astrólogos contemporáneos han introducido en sus cálculos la influencia de Neptuno y de Urano, los dos planetas situados más allá de Saturno. Me explico.

Júpiter es 1.300 veces más voluminoso que la Tierra, y dista 155 millones de leguas de la Tierra. Su influencia es evidente. Urano es voluminoso como 75 Tierras solamente y dista 673 millones de leguas de la Tierra. Neptuno, que es 86 veces más voluminoso que la Tierra solamente, dista de ella 1.073 millones de leguas.

En mi opinión, estos dos planetas y otros que se descubrirán más tarde, son intermediarios entre nuestro sistema solar y el sistema solar más próximo. El sentido de su rotación lo indica por lo demás para los que saben observar.

Se deben pues relacionar las influencias de Urano y de Neptuno a la influencia de Saturno, que vale 864 Tierras como tamaño y que está alejado en 268 millones de leguas de la Tierra. (*)

De todos modos, si los astrólogos contemporáneos quieren mostrar que hacen gran caso de los descubrimientos astronómicos, les hace falta tener en cuenta la existencia de los asteroides que circulan entre Marte y Júpiter, o bien dejar de lado las lejanas influencias de Neptuno y de Urano, ligándolas a

* *N. del Tr.:* Todo el razonamiento es asombrosamente falso. Asombrosamente, pues pretende aplicar a una ciencia esotérica como la Astrología, premisas de ciencia materialista. *No es el cuerpo material visible del planeta quien cuenta en la influencia astrológica.* En cualquier caso, la influencia astrológica de los planetas postsaturninos está netamente demostrada hoy en día.

los cálculos de la esfera de Saturno.

He ahí por qué no tendremos en cuenta estos dos planetas en este abecedario astrológico.

Los Planetas

Acabamos de ver las casas y los signos fijos del Zodiaco. Cada una de estas casas posee, para el astrólogo, un señor, un gobernador bajo la forma de uno de los siete planetas. Cada uno de los planetas, salvo el Sol y la Luna, tiene dos domicilios: un domicilio positivo o diurno, y un domicilio negativo o nocturno.

La Luna tiene su único domicilio en la casa 4, Cáncer; el Sol tiene su único domicilio en la casa 5, Leo.

Mercurio tiene su domicilio diurno o positivo en la casa 3 (Géminis) y su domicilio negativo o nocturno en la Casa 6 (Virgo).

Venus: domicilio diurno, casa 2 (Tauro); domicilio nocturno, casa 7 (Libra).

Marte: domicilio diurno, casa 1 (Aries); domicilio nocturno, casa 8 (Escorpio).

Júpiter: domicilio diurno, casa 12 (Piscis); domicilio nocturno, casa 10 (Capricornio).

UN AMIGODESAINT-YVES

TRIANGULO DEL VERBO, DE JESUS

TRIGONO DE LA TIERRA DEL PRINCIPIO Y DE LA INMANACION EN EL

*Tiene su cima en el Solsticio de Invierno, Navidad,
punto de partida del Año astronómico*

EL TRIANGULO DE JESUS o de la Tierra de los Vivos

SIGNIFICACION DE LAS LETRAS

Y, I, J - 10

Esta letra es la primera de la Tierra de los Vivos. Governa el Trígono solsticial Norte, el del Verbo y de la Inmanación de los Vivos en El. Es la Regia del Sistema Arqueométrico de los Antiguos Patriarcas y de sus alfabetos solares y solar-lunares. Ella llama al Verbo: la, Yo.

Corresponde a la Sabiduría de Dios, a la Reina del Cielo de los Antiguos Patriarcas y de las Letanias de María Asuncionada.

Es la primera letra de los Nombres del Padre y del Hijo. Estos son substanciales en Ella. Su nota es Sol fundamental, sobre el que hemos constituido toda la Sonometria y todo el Sistema musical del Arqueómetro.

Su número es 10, su color es el azul; su signo zodiacal, la Virgen; su Planeta, Mercurio; su Arcángel, Rafael trismegisto, llamado también Hamaliel por los Kaldeos.

En el Año litúrgico, corresponde a la Epoca de la Asunción, del 15 al 21 de Agosto.

LAS LETRAS ZODIACALES UNA A UNA:

Y, I, J – 10

<i>Ya</i>	La Potencia divina manifestándose. Dios en acto por su Verbo	Hebreo
—	La Afirmación divina	—
—	La Potencia unitiva, la Donación, la Glorificación, la Emisiva de la Ida, la emisiva del Retorno	Sánscrito
<i>I</i>	El Impulso de la Oración y de la Adoración	—
<i>Yaj</i>	El Santo Sacrificio, la Acción de sacrificarse	—
<i>ijYa</i>	El Maestro Espiritual	—

P, Ph - 80

Esta letra remata el ángulo del Solsticio Norte de la Tierra de los Vivos Inmortales. Su forma de triángulo equilátero indica que gobierna el Trígono del Verbo. Corresponde a la Potencia de Dios en acto por su Verbo.

Su número es 80, su color es el amarillo puro, su Arcángel es HamaSI, su signo zodiacal es Capricornio, Puerta de Dios en la Ciudad celeste; su planeta es Saturno nocturno; su nota musical es Si natural, cuando se divide la cuerda del Sol en 100, Y Si bemol, cuando se divide esta cuerda en 96, número total de las letras zodiacales del primer trígono.

El Si bemol se refiere al Amor divino. En el Año litúrgico, esta letra corresponde a Navidad, nuestro 24 de diciembre; es decir, al punto en el que el sol renueva el Año volviendo a ascender sobre la eclíptica.

Entiéndase bien, de una vez por todas, que, sobre el Arqueómetro, el Año astral y los Signos astrales no son sino una consecuencia del Año típico y eterno del Verbo y del Mundo de la Gloria.

P, Ph – 80

<i>hPa</i>	La Potencia que reina y gobierna	Sánscrito
<i>Pha</i>	La manifestación del Verbo por sus Equivalentes, luz, sonido, etc.	Hebreo
<i>aPa</i>	Lo indivisible	Sánscrito

<i>aPa</i>	La Potencia que envuelve el torbellino universal, que atrapa al espíritu, apasiona al alma, rapta la vida de los seres	Hebreo y Egipcio
------------	--	------------------

O, V - 6

Esta letra es la tercera de la Tierra de los Vivos, del Nombre del Verbo y del Nombre de Jesús; del mismo modo que la I pertenece a la Sabiduría del Padre, la Ph y la Sh al Hijo, la O se refiere al Espíritu Santo.

Esta letra es la tercera del Nombre de IHOR la tercera igualmente de los Nombres de Jesús Verbo. IshO, IPhO, y la segunda letra de los Nombres del Espíritu Santo, ROuaH-ALaHIM.

El hecho precedente responde a un misterio del Credo de san Atanasio. Pero nosotros nos limitamos a exponer la autología del Arqueómetro.

Esta letra es conjuntiva o conyugal en todas las lenguas solares, del mismo modo que su número 6, que las Escuelas antiguas llamaban el casamentero. Del mismo modo su color rojo es experimentalmente conjuntivo del azul y del amarillo.

Trataremos de estas experiencias en las páginas consagradas a la Cromología Arqueométrica. Es curioso señalar que la simple inspiración ha atribuido siempre el color azul a la Túnica de la santa Virgen Asuncionada, el blanco y el amarillo a la de Jesús Niño, y finalmente el rojo a las siete Lenguas de fuego del Espíritu Santo y a la Paloma jónica, la de la Unión Conyugal de los sexos en el Amor psíquico y en el Dios-Viviente.

El Fa es la nota, la cuerda y el modo de esta letra. Su signo zodiacal es el Toro, cuyo Angel es Asmodel: su planeta, Venus diurno, cuyo Angel es Haniel, la Inteligencia Hagiél, el Espíritu Nogael. En el Año litúrgico. correspondería al período de la Asunción y de Pentecostés, si este año pudiese ser regulado sobre las entradas del Sol en los Signos.

O, V - 6

<i>O</i>	La Sensibilidad divina, la Luz invisible a los Ojos de la carne, el Sonido inaudible a los Oídos del Cuerpo, el Húmedo radical insensible al tacto carnal. La causa de toda Sensibilidad, de toda Vista, de toda Audición y de toda Sapidez psíquicas y en consecuencia carnales.	Hebreo y Egipcio
<i>Va</i>	La Potencia conjuntiva y conyugal.	—
—	El Aliento, la Potencia animadora.	Sánscrito

LA LETRA PLANETARIA DE JESUS

Sh - 300

Esta letra es la planetaria de la zodiacal Ph. Es especial en el Nombre de Jesús como la primera en el Nombre del Verbo. Ambas son un trigono, lo que indica que se refieren a la Trinidad y al Triángulo fundamental y que deben ocupar la posición en donde las he dejado clasificarse a ellas mismas autológicamente.

Pero, además de su congénere zodiacal, la planetaria porta una bisectriz que determina el aplome y el eje Norte-Sur del Mundo. Representa pues el Acto definido, cuyo zodiacal es la Potencia; su número es 300.

Los números de las letrasarqueométricas encierran tantos misterios importantes, que necesitarían volúmenes para ellas solas. Para hacerlo comprender por un ejemplo y en lo que concierne solamente a la Astronomía, tomaremos las dos letras del Verbo y de Jesús: Ph = 80, Sh = 300.

Total 380

El Año físico de la Tierra actual es, contado hoy en día en tiempo medio, 365 d. 6 h. 9 m. 10,7

seg. Se trata aquí del año sideral del Sol. El trópico, más corto, es de 365 d. 5 h. 48 m. 47 seg.

El Arqueómetro va a probarnos que el Año de 365 d. 25/100 era perfectamente conocido de la Universidad patriarcal adámica y antediluviana, a la que atribuimos nuestras letras morfológicas.

Sea, por ejemplo, un Ciclo de 19 años, muy empleado desde la más alta antigüedad. Lo adoptamos aquí, porque concuerda con las 19 letras que hemos utilizado: 12 como zodiacales y 7 como planetarias.

En 19 años, el año de 365,25 d. da 6.939,75 d. Ahora bien, 14 años armónicos de 360 d., más 5 de 380, dan:

$$\begin{aligned} 360 \times 14 &= 5.040 \\ 380 \times 5 &= 1.900 \\ &= 19 \text{ años } 6.940 \text{ días} \end{aligned}$$

La ligera diferencia entre 6.939,75 d. y 6.940 d. acusaría quizá la disminución del año solar entrevista por BaiUy. De un mismo golpe, permitiría a los astrónomos determinar la fecha del Año antediluviano sobre el cual ha sido constituido el Arqueómetro en las posiciones en las que le presentamos.

$$\text{Arqueómetro: } \frac{6.940}{19} = 365 \text{ d. } 6 \text{ h. } 18 \text{ m. } 51,34 \text{ seg.}$$

El Año sideral actual 365 d. 6 h. 9 m. 10,7 seg., dicho de otro modo nuestro año, sería más corto en 9 m. 41,27 seg. Pero el año solar anomalístico, el tiempo empleado por el sol partiendo del perileo para volver a él, es contado por los astrónomos modernos 365 d. 6 h. 13 m. 34,09 seg. Si nuestros cálculos son exactos, la diferencia sería pues de 4 m. 57,25 seg. Hay muchas otras cosas que meditar todavía en el número 380, es decir $Ph = 80 + Sh = 300$.

Multiplicando estos dos números el uno por el otro, se tiene el ciclo armónico de 24.000 años de todas las antiguas Universidades asiáticas. Este ciclo consideraría pues no solamente la precesión de los equinoccios medida musicalmente, sino también una relación de Saturno en conjunción con el Sol en el 15°. grado de Capricornio, relación cósmica de la que no encuentro trazas en la Astronomía moderna.

Había otros números distintos de los números armónicos empleados a la medida del Gran Año.

Por ejemplo, el Van de las antiguas Universidades tártaras, 180; si se multiplica por el cuadrado de 12, 144, la operación da 25.920, una de las cifras de los modernos; la otra es 26.000.

Nos queda por decir aquí la razón que nos ha determinado a colocar el punto de partida del Año en Navidad y en el Solsticio de Invierno, y a colocar los planetas en el 15°. grado de sus casas diurnas o nocturnas.

El más antiguo calendario de los Griegos, que ha venido ciertamente de Asia por los Fenicios, coloca los puntos cardinales del Cielo en el 15°. grado de las Constelaciones.

El Solsticio de Invierno en el grado 15°. de Capricornio, el Solsticio de Verano en el 15°. grado de Cáncer, el Equinoccio de Primavera en medio del Camero, el Equinoccio de Otoño en medio de la Balanza. (Aquiles Tattius, cap. XXIII. Eudoxio, Hiparco, etc.)...

Los Suecos antiguos hacían partir su año solar del Solsticio de Invierno, los Chinos igualmente. Corresponde entre los Hindúes a la fiesta de Krishna.

Ahora bien, el sol en el 15°. grado de Capricornio no respondía al comienzo del Año astronómico sino en el 1353 antes de Nuestro Señor. No es admisible que el Arqueómetro haya sido inventado en esta época en la que se encuentra, por el contrario, toda la ciencia y todos los datos arqueométricos trastornados por todas partes. Si este instrumento más que humano de la síntesis de las organicidades y de las armoniedades universales ligadas al Verbo Creador, ha sido alguna vez revelado a los hombres en su integridad, hay que hacer girar la Rueda del Gran Año al menos una vez.

Si se la fija en 24.000 años, hay que contar: $24.000 + 1.353 = 25.353$ antes de J. C., o 28.606 hoy en día.

Si se la fija en 25.920 años, hay que contar: $25.920 + 1.353 = 27.273$ antes de J. C., o 30.526 hoy en día.

En fin, si se la fija en 26.000 años, hay que contar: $26.000 + 1.353 = 27.353$ antes de J. c., o 30.606 hoy en día.

Volvamos a la letra Sh. Corresponde pues a la Potencia Regia del Hijo. Su Color es el rayo fotogénico, el del Fiat Lux, el amarillo; su signo nocturno, Capricornio; su planeta, Saturno; su Angel, Zafkiel; su Inteligencia, Agiel; su Espíritu, Sabbathiel. Si bemol es su nota, su cuerda y su modo.

En el año litúrgico, corresponde a Navidad, y en el Astronómico, al 24-25 de diciembre.

Sh – 300

<i>Sha</i>	El Reposo Eterno, el Paraiso	Sánscrito
<i>HaS</i>	El Ser Existente y Presente	—
<i>HaC</i>	La Potencia que otorga y acuerda	—

LAS LETRAS ZODIACALES DOS POR DOS

<i>Iph</i>	La Manifestación perfecta de la Gracia y de la Belleza	Hebreo y árabe
<i>PhI</i>	La Palabra de Dios	Hebreo
—	La Boca de Dios	Arabe
<i>PhO</i>	El Aliento de la Boca y, en consecuencia, la Voz y la Palabra	Sánscrito y hebreo
—	La Luz, Phos; la Voz, Phonê	Griego
<i>Pa Va</i>	La Purificación de las almas	Sánscrito
<i>OPh</i>	La Manifestación gloriosa	Arabe
—	La Visión divina	Griego
<i>Va Pa</i>	El Principio especificante de especies y gérmenes, la Acción de sembrar y de engendrar	Sánscrito
—	Vapuna: Dios engendrado de Dios	—
<i>VaJ</i>	La Reintegración de la Vía divina, la rendición del Homenaje de la Potencia y de la Gloria	Védico
<i>YO</i>	El Movimiento remisivo de la Luz vital	Hebreo
<i>YaO</i>	La Potencia divina de esta remisión	—
<i>VaYa</i>	El Movimiento del Retorno	Sánscrito

LA LETRA PLANETARIA CON LAS ZODIACALES DOS POR DOS

<i>Ica</i>	El Maestro supremo, el Soberano sobrenatural	Sánscrito
<i>YaC</i>	La Gloria soberana	—
<i>Ish</i>	El Pensamiento viviente en Acto viviente	Hebreo
<i>Si</i>	La Tierra de los Vivos	Védico
—	La Substancia pura, la de la Inmanación y de la Inmanencia en Dios	—
<i>ShO</i>	El Hombre en Dios	Etíope
—	La Similitud del Principio	Hebreo
<i>Su</i>	El Engendrado que reina, el Bien, lo Bueno, lo Bello vivientes	Sánscrito
<i>OSh</i>	El Hombre divino	Egipcio
—	La Difusión de los rayos luminosos	Arabe

LAS LETRAS ZODIACALES TRES POR TRES

<i>Y-PhO</i>	El Verbo de Dios, Dios-Verbo	Sánscrito
<i>PhO-Y</i>	—	—

<i>OphI</i>	La Gloria de Dios	—
<i>YOPa</i>	El Trofeo divino, la Cruz, el Poste sagrado al que se ata la Víctima	Sánscrito

LA LETRA PLANETARIA CON LAS ZODIACALES TRES POR TRES

<i>Y-ShO</i>	El Dios-Hombre, el Dios Salvador, el Dios de la Humanidad, Jesús	Hebreo
<i>PaCu</i>	El Macho Cabrío emisario, el Macho Cabrío del Açwamedá, o la Víctima, el Alma universal dándose en Sacrificio	Védico y Sánscrito
<i>ICWa</i>	El Señor	Sánscrito
<i>ShOu-Y</i>	El Hombre Díos	Etíope
<i>SwaJa</i>	El Hijo	Sánscrito
<i>CIVa</i>	El Bienaventurado, el, Liberador final	—
<i>OshI</i>	El Hombre-Dios	Egipcio
<i>VIC-Wa</i>	El Universo	Sánscrito
<i>SaVYa</i>	El Norte, La Orientación de la Adoración de los Arios: frente al Oriente, la izquierda al Norte	—

LA LETRA PLANETARIA CON LAS ZODIACALES CUATRO POR CUATRO

<i>SOPhYa</i>	La Sabiduría de Dios	Hebreo y griego
<i>YOSheP H</i>	La Esfera luminosa de Dios; el Libro de la Luz, el Libro mostrado a Moisés sobre la Montaña, el Libro evidente del que habla Mahoma quien declara no haber conocido sus Misterios. El nombre de Joseph se deriva de este hierograma	Hebreo
<i>UPaSe</i>	La Rendición a Dios del Homenaje de la Adoración y del Servicio divino	Sánscrito

Referencias arqueométricas de las Fiestas católicas y de las Fechas astronómicas.

TRIANGULO DE MARIA

TRIGONO DE LAS AGUAS VIVAS, DEL ORIGEN Y DE LA EMANACION TEMPORAL DE LOS SERES

Tiene su punta en el Solsticio del Estío

SIGNIFICACION DE LAS LETRAS

M, Ma, Me - 40

Esta letra, la primera del Trígono solsticial Sur, el de las Aguas Vivas, es la Regia de los Sistemas alfabéticos lunarizados y, en consecuencia, desarqueometrizados. No responde más al Ya, al Yo, que gobierna el Verbo: sino al Me. al Mí, que se repliega sobre sí mismo.

No corresponde tampoco al Principio divino ni a la Biología divina. en donde toda vida inmana para la Eternidad: sino al Origen natural y a la Fisiología embriogénica del Mundo, de donde toda existencia emana temporalmente.

Los sistemas Vedo-brahmánicos y todos los que se derivan de ellos están regulados sobre esta letra. No responde ya a la Sabiduría ,de Dios, en quien todo pensamiento es un ser vivo; sino a la mentalidad humana, en quien toda concepción es abstracta. Es la Palas del sistema Orfico, la Minerva. el Manú femenino del sistema Etrusco.

Su número es 40, su color el verde mar, su signo zodiacal el Escorpión, su constelación complementaria el Dragón de las Aguas celestes. Su Angel es Zarakiel.

Su Planeta es Marte diurno, cuyo Angel es doble: Kamael, el Amor físico de la Especie que preside a la generación; Samael, que preside a la Mortalidad que resulta de ella. Granel es su Inteligencia, Modiniel es su Espíritu planetario. (Nota. - Registramos estos nombres tomados por los Cabalistas judíos a los Kaldeos, y no respondemos en modo alguno de su exactitud arqueométrica.)

Su nota es Re.

En el Año litúrgico, corresponde a la época de Todos los Santos y a la celebración de las Almas desencarnadas; en el Año astral, al 21 de Octubre.

LAS LETRAS ZODIACALES UNA A UNA

M, Ma, Me - 40

<i>Ma</i>	El Tiempo, la Medida, la Mar, la Luz reflejada, la Reflexión, la Muerte, el Agua.	Sánscrito
<i>Má</i>	La Negación.	—
—	Medir, distribuir, dar, formar, producir, resonar, retener.	—
<i>Ma</i>	Al Agua, Todo o Nada.	Arabe
—	La Potencia embriogénica, el desarrollo en el Tiempo y en el Espacio.	Hebreo
<i>aM</i>	Adorar, salir de sí; <i>amata</i> , el Tiempo, la Enfermedad, la Muerte concebida como Mutación; <i>amat</i> ; el Tiempo, el Año, la Apariencia, el Exterior de las cosas, la Parte de Afuera	Sánscrito
—	La Potencia receptiva, plástica y formadora, el origen temporal, antítesis del Principio eterno.	Hebreo
—	La Maternidad, La Matriz, la Potencia de la Emanación.	Arabe

R, Ra, Re – 200

Esta letra es la segunda del Triángulo de las Aguas Vivas. Su número es 200; su color es el naranja, compuesto mitad de amarillo, mitad de rojo; su signo zodiacal Piscis; su Angel Borhiel; su planeta es Júpiter nocturno, cuyo Angel es Zadykiel, la Inteligencia Sophiel, el Espíritu planetario Zadekiel, según los Kaldeos y los Cabalistas judíos.

Su nota es Ut.

En el Año litúrgico, corresponde a la Purificación y a las Cenizas; en el Año astral, al 21 de febrero.

<i>Ra</i>	El Deseo, el Movimiento, la Rapidez, el Fuego, el Calor, en tanto que fluídico y licuefactor	Sánscrito
—	El Movimiento propio, la Irradiación visible y visual	Egipcio y Hebreo
—	La Visibilidad y la Visión	—
<i>aRa</i>	Rapidez, rayo, rueda	Sánscrito
<i>aR</i>	El Movimiento rectilíneo, la Fuerza, el Vigor, la Impulsión, el Ardor generador	Arabe

H, Ha, He - 8

Esta letra es la tercera del Trígono de las Aguas Vivas. Ocupa el fondo de estas Aguas, en el Solsticio Sur que termina el Año caliente y comienza el Año frío de las antiguas cosmogonías. Su número es 8, su color es el violeta, su signo zodiacal Cáncer, su Angel es Mouziel; su planeta es, en el Mundo de la Gloria, la letra B; en el Mundo astral, la Luna, cuyo Angel es Gabriel, la Inteligencia Elimiel, el Espíritu planetario Lemanael, según los Kaldeos y los Cabalistas judíos.

Cáncer se llamaba en los Misterios antiguos, la Puerta de los Hombres. - Su nota es La. Su correspondencia, en el Año litúrgico, sería el Día del Corpus, y, en el Año astral, el 21 de junio.

<i>Ha</i>	El Agua viva, el Cielo, el Paraíso, la Muerte que conduce a él, la Generación que encarna por oposición a la muerte que desencarna.	Sánscrito
—	La Aspiración vital, el Esfuerzo humano y su Medio, la Existencia temporal.	Hebreo
<i>aH</i> <i>i</i>	La Serpiente. emblema del Tiempo.	Sánscrito
—	Las Nubes sublunares.	Védico
<i>aH</i>	La Similitud en la Especie, la Identidad, la Fraternidad, el Parentesco, el Hogar.	Hebreo

LA LETRA PLANETARIA B SOLA Y COMBINADA CON LAS ZODIACALES

<i>Ba'a</i>	Luz reflejada, Bondad.	Sánscrito
<i>B'a</i>	El Mundo planetario y su Luz.	—
<i>Ba</i>	El Medio, el Lugar, la Locomoción, lo Temporal, el Origen, la Duración, la Extensión.	Hebreo
—	El Movimiento reflejo.	Arabe
<i>B'u</i>	La Tierra, en tanto que medio y lugar de evolución temporal. Como Verbo: Existir en un lugar y en una condicionalidad.	Sánscrito
<i>AB</i>	El Tener como corolario del Ser, la Paternidad, la Fructificación, la Germinación, la Vegetación.	Hebreo
—	El Agua, la Mar.	Sánscrito
<i>Aab</i>	El Agua como elemento orgánico.	Persa

<i>BaHu</i>	El fondo del montón de las Aguas, la Multiplicidad	Sánscrito
<i>BaRH</i>	Volver a decir, crear por la Palabra	—
<i>B'RaM</i> <i>i</i>	Substanciar, sustentar, alimentar	Sánscrito

LAS ZODIACALES DOS POR DOS

<i>MáRa</i>	La Muerte, el Amor. El término Amor significa aquí la Atracción cósmica, y por tanto fatal, de los sexos, en la Unidad banal de la Especie. - Este no tiene por objeto la dicha de los individuos, sino la Reproducción corporal, y, consecuentemente, la Mortalidad de los Reinos vegetal, animal y humano	Sánscrito
<i>AMRa</i>	La Inmortalidad, el Amor. El Amor significa aquí la Atracción divina, y por tanto providencial, de las Almas bisexuadas a través de los cuerpos. Esta Potencia no tiene a la vista sino la dicha de los individuos por su libre elección mútua. Ella los libera de las fatalidades hereditarias de la Especie. Es por esto que Moisés dice: "Abandonarás a tu padre y a tu madre para seguir a tu Mujer y no seréis los dos sino un solo ente orgánico." Es pues de la suprema individuación y de la autonomía, y del Hombre y de la Mujer que se trata aquí, y, en consecuencia, de su inmortalidad en el Dios viviente mismo.	Sánscrito
<i>MaRa</i>	La Mutación, el Transporte fugitivo de los sentidos externos.	Hebreo
<i>RaMa</i>	La Gracia, la Voluptuosidad, el Arrebatamiento constantes. La Exaltación, la Efervescencia, la Sublimidad, toda creación divina, todo acto admirable generado por el Amor.	Sánscrito
<i>RaHa</i>	El Misterio.	Sánscrito
—	La Rarefacción aérea.	Hebreo
<i>HaRa</i>	La Potencia que arrebatata.	Sánscrito
<i>Hére</i>	La Arrebatadora aérea, Juno.	Griego
<i>MaHa</i>	El Sacrificio, la oblación, la grandeza del Amor.	Sánscrito
—	El Sacrificio, la oblación, la grandeza del Amor.	Hebreo
<i>HaM</i>	La Purificación.	—

LAS LETRAS ZODIACALES TRES POR TRES

<i>HaRMya</i>	Lo que encierra: Organo, víscera, casa, palacio, la ciudad celeste.	Sánscrito
<i>HaRMa</i>	La Obra, el sortilegio envuelto en su efecto.	Védico
<i>HerM-es</i>	El mismo sentido. El conductor de las Almas ascendentes y descendentes.	Griego
<i>RaHam</i>	Electricidad en movimiento, el Trueno, el Rayo.	Hebreo
<i>MaRH</i>	La Mar.	Etrusco
<i>MaRyá-H</i>	La Pureza, la Virtud, la Virgindad.	Sánscrito

LA LETRA PLANETARIA CON LAS ZODIACALES CUATRO POR CUATRO

<i>BráHMa</i>	Una de las tres Potencias de la Trimourti embriogénica de los Brahmines. El Substanciador, el Sustentador.	Sánscrito
<i>MaHaBaR</i> <i>a</i>	La Gran creación por la Palabra. Su Resultado, el Acto, el Poema divino.	—

<i>aBRaHaM</i>	La Potencia que preside al segundo nacimiento, el de la Gracia: aBRaMa, el Padre de la Gracia; Ba-RaMa, en la Gracia. - Ibrahim es el mismo nombre, el del Padre de los Creyentes, entre los Orientales. Ellos no lo aplican sólo al Abraham de la Biblia, sino a todo Patriarca o fundador de un Estado Social determinado por una misma fe.	Sánscrito, Hebreo, Persa, Arabe, etc.
----------------	---	---------------------------------------

Abraham es, como Brahma, el Patriarca de los Limbos y del Nirvana, es decir, del triángulo embriogénico de las Aguas Vivas. Los BrahmiDes dicen: extenderse en Brahma, como los Hebreos dicen: dormirse en el seno de Abraham, es decir, retornar a los Limbos.

Es quizá bueno añadir aquí que, conforme al Evangelio, Abraham no murió, lo que confirma la significación arqueométrica y cosmológica de este Patriarca androgónico.

TRIANGULO DE LOS ANGELES SANTOS

TRIGONO DEL ETER

Tiene su punta en el Equinoccio de Otoño y en el signo de la Balanza

SIGNIFICACION DE LAS LETRAS

L - 30

Esta letra, la primera del Trígono del Equinoccio Oeste o de Otoño -el de los Angeles y del Eter- preside a lo que los Misterios antiguos de los Patriarcas llamaban el Tribunal de los Angeles.

Ella atraviesa el medio del Espacio comprendido entre la M y la I. De ahí el nombre que el primer Zoroastro da a su potencia celeste: Mitra. - Tra se deriva del sánscrito Tri, atravesar. -El sentido del nombre de esta Potencia es pues: la que atraviesa la M y la I: MI-Tra.

Todos los cultos derivados de los despojos más o menos alterados de la antigua Sabiduría encierran, entre sus arcanos; el del juicio del Tribunal de los Angeles: Egipto, Kaldea, etc.

Resucitando la tradición Orfíca. Esquilo había hecho sobre este juicio una tragedia titulada: *La Pesada de las Almas*.

El número de esta letra es 30; su color es el verde esmeralda; su signo zodiacal, la Balanza; su Planeta, Venus nocturno, la Misericordia velada: su Arcángel, Mikael; su nota Fa sostenido.

En el Año litúrgico, corresponde a la época de los Santos Arcángeles y Angeles.

LAS LETRAS ZODIACALES UNA A UNA

L-30

<i>L</i>	La Potencia ejecutiva, la que corta, resuelve, disuelto y líquido	Sánscrito
<i>Lâ</i>	La Potencia que recompensa o castiga	—
<i>La</i>	El Acto sin fin y el fin del acto, la Potencia que reenvía al Ser o a la Nada	Hebreo
<i>aL</i>	La Potencia que contiene y retiene, orna y despoja	Sánscrito
<i>aL</i>	La Potencia que eleva en el Entendimiento, El, Aquél, el Pronombre divino tomado por el Nombre-Dios	Arabe
<i>âLa</i>	La Grandeza del Espacio etéreo, su Potencia angélica constitutiva	Sánscrito

K - 100

<i>K</i>	Todo objeto móvil, material o espiritual, cuerpo o alma, sobre el que ejercen acción el aire o el éter.	Sánscrito
—	La Potencia repulsiva.	Hebreo
<i>AK</i>	El Movimiento en espiral.	Sánscrito
—	La Potencia que arranca.	Hebreo

Za-7

<i>Ça</i>	La Dicha.	Sánscrito
—	El Rayo luminoso.	Hebreo

LAS LETRAS ZODIACALES UNA POR UNA

<i>aÇa</i>	El Elemento elementario.	Sánscrito
<i>aZZ</i>	La Ordenación.	Etíope
—	La Principiación.	Arabe

LAS LETRAS ZODIACALES DOS POR DOS

<i>KaÇ</i> <i>a</i>	La Translucidez, el Cristal.	Sánscrito
<i>KaZ</i>	La Translación.	Hebreo
—	La Transfiliación y la amarradura o tejido.	Arabe
<i>ÇaK</i>	Poder.	—
<i>KaLa</i>	El Despojamiento de las apariencias, la tabla rasa.	Sánscrito
<i>KaL</i>	La Ligereza, la impalpabilidad.	Hebreo
<i>LaX</i>	La Visibilidad, el señalamiento, el signo de los Seres.	Sánscrito
<i>LaG</i>	La Imponderabilidad.	—
<i>LaKa</i>	La Faz, el frente que señala el alma.	—
<i>ZaK</i>	La Difusión o el Tiempo o en el Espacio, la fluidez y lo que fluye.	Hebreo

LAS LETRAS ZODIACALES TRES POR TRES

<i>KoeÇaL</i> <i>a</i>	La Prosperidad, la buena Fortuna.	Sánscrito
<i>ÇaKaLa</i>	La Diálisis, la desintegración del cuerpo físico y la transfluidez de la forma orgánica.	Hebreo
<i>L-âKâÇâ</i>	La Potencia del Eter.	Sánscrito
<i>La-KS</i>	El primer término significa Trono, el segundo Delegación. Los sacerdotes antiguos llamaban al Eter: el Carro o el Trono de Dios. El término Delegación de Soberanía conviene al pronombre, lugarteniente del Nombre; al Eter, lazo entre el Mundo de la Gloria y las fuerzas del Mundo astral; la Potencia viviente del Eter, cuyo Arcángel, Jefe de los Angeles, san Miguel, indica también una delegación, la del Verbo: MIChaEL, Reflejo de Dios.	Hebreo

TRIANGULO DEL CORDERO O DEL CARNERO

TRIGONO DEL FUEGO VIVIFICANTE

Tiene su punta en el Equinoccio de Primavera y en el signo del Carnero

SIGNIFICACION DE LAS LETRAS

He - 5

Esta letra, la primera del Trígono oriental de Primavera -la de los Angeles, como su homóloga, pero de los Angeles del Fuego Creador- es una letra divina -como la I, la Ph, la Sh y la O.

Es propia al Nombre del Padre, y, por su análoga, la que responde al Signo de Cáncer, entra también en la composición del Nombre del Espíritu Santo,

ROuaH-ALa-HIM.

Este signo: la H dulce, se añade a la mayor parte de los hierogramas Importantes, para volverlos efectivos o correspondientes del Mundo físico en el de la Gloria.

Pero es inútil desvelar más este Misterio.

Esta letra es una vital animadora. Su número es 5, su color es el naranja rojo, su signo el Carnero o el Cordero, Trono del Sol, su Planeta Marte nocturno o el Centurión.

Su Ángel es Kamael. El Re sostenido es su nota, su cuerda y su modo. En el Año litúrgico, corresponde a la época de Pascua.

LAS LETRAS ZODIACALES UNA A UNA

He - 5

<i>He</i>	El Sople vital, Expiración de Dios, Aspiración del Hombre. El Ser Supremo. La unión psíquica de los sexos. La Voluptuosidad divina. El Estremecimiento celeste. El Fuego vital	Sánscrito
-----------	--	-----------

W, Ou – 70

<i>W, Ou</i>	La Potencia latente de la profundidad y de toda interioridad no manifestada, como el sonido grave no definido, el fuego que incuba, etc.	Védico
--------------	--	--------

T-9

<i>Ta</i>	El Néctar o la Ambrosía, la Matriz celeste de la Vida.	Sánscrito y Védico
<i>TaT</i>	La Esencia Suprema. la Realidad absoluta, la Inteligencia, el Espíritu, en su realidad inmortal.	Sánscrito
<i>AT</i>	El Movimiento indiscontinuo, la infatigabilidad.	—
<i>Titá</i>	El Fuego, el Amor, el Tiempo.	—

LAS LETRAS ZODIACALES DOS POR DOS

<i>HOu</i>	Ofrecer el sacrificio divino.	Sánscrito
------------	-------------------------------	-----------

<i>HOUH</i>	Revelar. Manifiestar lo que estaba oculto.	Hebreo
-------------	--	--------

LAS LETRAS ZODIACALES TRES POR TRES

<i>HOT</i>	El Fuego, el Calor.	Céltico
<i>HouDOu-HOUDOu</i>	El Carnero, el trono del Sol.	Sánscrito

CAPITULO V

EL ARQUEOMETRO Y LA TRADICION ORIENTAL

Arqueometría de las letras del Alfabeto sánscrito, en sus relaciones con las XXII letras adámicas y su distribución en:

III. Constructivas.

VI. Evolutivas.

I. Central.

XII. Involutivas.

I. A.- Expresa en Vedo y en sánscrito, Tendencia activa, dirección, objetivo definido.

Representa en el Aum, a Vishnu, el Penetrador. Este hecho indica una antigua referencia arqueométrica, siendo el valor morfológico de la A adámica el Tayo, e implicando todas las ideas, todos los hechos relativos al Rayo en la jerarquía de todas las ciencias. La aplicación de esta letra al Aum es anterior, como este hierograma mismo, a la Trimourti o Trinidad Brahma-Shiva-Vishnu. Hay que advertir que la A atribuida a Vishnu le da el primer lugar en la Triada brahmánica. Pero en la pronunciación, $A + U = O$, lo que refiere el Aum al 3er ángulo del primer triángulo del Arqueómetro, apoyándolo sobre este término tan importante, que es una hermenéutica verbal del compañero, no digo que el igual, del IHOH arqueométrico.

Como en griego, A. en sánscrito y en Vedo, significa Unidad y Universalidad. Es también aumentativo y privativo, magnificante ya admirativo. Su valor primordial se encuentra en Axa, Círculo girante. Rueda radiante, Carro. De donde Axara, lo Invisible y el Absoluto. Unida a la I o a la J, expresa en AIA el primer Ser, en Aja, el Macho cabrío como jefe de rebaño. En AY, Movimiento rector, ir. En Aya, la Finalidad obtenida, la del Principio en movimiento, el Éxito, la buena Fortuna.

Unida a la letra solar Na, expresa la marcha solar de un solsticio al otro. Como privativo, en ADm, significa la Naturaleza indivisible.

Como aumentativo, en ADD, Unión estrecha.

Como primera Obertura y primera Emisión directa del aparato vocal, significa la Irradiación de la Palabra: AH, ha dicho él. Por las mismas causas, como primera Obertura del Equivalente luminoso de la Palabra, expresa, en AHA, el Día. -A expresa en ADI Principialidad y Principio, preeminencia y primordialidad.

La idea primitiva de Irradiación se vuelve a encontrar también en A YU, Rapidez, Marcha sostenida, Movimiento duradero y Duración.

II: BA.- Significa Base, como término de profundidad, Vaso, Receptividad localizante y circunscrita. Lugar y Medio condicionales de Existencia, Lugar y Medio de Embriogenia, Cuerpo, Habitáculo, Posesión, Tener, como auxiliar orgánico de Ser. De donde BA, Estrella y Constelación, BU. Tierra. Estos nombres no se aplican a estos objetos sino considerándolos como Lugares y Medios de Existencia embriogenada. Es por esto que esta letra ha sido dedicada por los muy sabios Templarios patriarcales a BAR-UN, el Espíritu de las Aguas protoplásmicas solarizadas. Es por ello que sigue estando dedicada en el Vedo y en el Sánscrito a Varona, bien que el cambio de la B en V borre la correspondencia.

Restablecida como acabo de decirlo, la referencia arqueométrica es evidente y porta el signo de la Síntesis primordial del Verbo. En efecto, sobre el Arqueómetro, la letra planetaria Ba ocupa el fondo. el Sur del Triángulo de las Aguas Vivas psíquicas y no el Norte, como en el Sistema lunar Vedobrahmánico.

III. Ga.- Significa Movimiento agregativo, orgánico, resultante no de la Materia, sino del

Número que la transforma en Substancia específica y la regula. Ga expresa toda Armonía en Movimiento, desde la de los Cielos hasta la de las Voces, hasta la de las Fuerzas específicas y de los átomos constituidos en Cuerpo o en Form'a. La misma Letra Raíz pinta todo Cuerpo colectivo dotado de Armonía y de Organia, una Sociedad jerarquizada por Leyes, un Ejército astral o humano, etc.

Estos sentidos se encuentran en GA, en GANA, en GANI. GA está dedicada a GANEÇA, cuya ortografía adámica es GAN-IShA. Es por esto que, por lo demás, los Fundadores de la Lengua Védica y Sánscrita han hecho de GANEÇA un sobrenombre de ISh-VA, invertido más tarde en ShIVA.

El hecho que acabamos de sacar a la luz demuestra pues una antiquísima referencia de la letra Ga al primer Trígono, el del Solsticio Norte, antes de su inversión al Solsticio Sur por la Universidad Vedo-brahmánica. GAN-IShA, significa el Señor de la Armonía y del Organismo Universales, Ga, relacionados al centro solar de los dos Mundos, Visible e Invisible, por la letra central Na.

Se puede ver sobre el Arqueómetro que Ga es la Planetaria divina de la zodiacal O, último término del primer trigono, el del Verbo-Jesús, I-PhO, I-ShO.

Ga está dedicada también a GANDHARVA, sobrenombre védico de AG-NI. AG de AGNI = 1 y 3 en 13, mitad u octava de 26, siendo este último la suma de las letras numerales del Nombre IHOH; $26 = 20$, cuyo equivalente es la letra Ka, más 6 cuyo equivalente es la letra O. En Adámico KO, en Vedo y en Sánscrito, KaVi, significan Dios-Creador por su Palabra o por su Verbo. KaVi, el Poeta-Divino, es uno de los sobrenombres de Brahma. Este último hecho no tiene referencia arqueométrica posible en lo que concierne a Brahma. En efecto, Brahma tiene por equivalente aritmológico 248 cuyo radical por octavas es 31, pero el mismo número 248 no encierra ni 26, ni 3 en ninguna de sus progresiones. Sucede del todo diferentemente con las relaciones de AG-ni y de KaVi, de 13 y de 26 con IHOH, y con El sólo. Y en este caso la Arqueometría del Verbo decela el origen de las referencias que el Vedo y el Sánscrito no encierran ya en el Sistema Brahmánico.

La Octava, la Simetría interna, la Mitad virtual de 26, es pues 13, en donde volvemos a encontrar la Orgánica Ga, sea en 1 y 3, $13 = AG$, sea en $10 + 3 = IG$.

Los dos hierogramas AG, IG unidos a la letra solar N forman AG-NI, IGN-ISh. En ambos casos, el sentido es: 1°. en el Vedo, el Fuego orgánico central de Dios; 2.º en el Etrusco, el Fuego orgánico central del Señor. Este Fuego, Naturaleza interna de Dios, actuando en su Verbo, es el Amor divino, el Amor Creador. Nuestro Dios es un Fuego devorador, decía Moisés. Antes de él, el primer Zoroastro había reivindicado este Fuego del primer Trígono, en oposición del Agua del segundo Trígono, enarbolado por la Universidad Vedo-brahmánica.

En ello como en todo; el Arqueómetro del Verbo es pues el Revelador científico de sus Misterios. Proyecta de él la luz hasta en las tinieblas más insondables de toda substancia, comprendiendo ahí al Espíritu humano. Acaba de mostrarnos la relación innegable del sistema vedo-brahmánico a la Religión primordial y eterna del Verbo Creador y del Verbo Encarnado.

En la Mitología hindú GANDHARVA y los GANDHARVAS son los Números armónicos, los Equivalentes aritmológicos de las Letras, de las Potencias, de los Angeles de la Palabra del Verbo. Presiden en la GaNa celeste, en el Organismo Universal de los Cielos Fluidos o Divinos y de los Cielos Astrales o Físicos, en las Armonías Esenciales o Formales que regulan las Substancias, las Fuerzas y la Constitución de los Cuerpos fluidicos o Ponderables, supraetéreos, intraetéricos o subetéricos.

La Música de los Sonidos y de los Perfumes es una de las Correspondencias atmosféricas de estos Equivalentes. De ahí el empleo de estas dos Lenguas, de estas dos Músicas, la Acústica y la Olfativa, en todos los Cultos de la Religión Universal del Verbo a través de todas sus Formas ortodoxas y todas sus deformaciones por los Cismas. Ortodoxo significa en Arqueometría: Exacto en Ciencia, en Religión, Conforme a la Sabiduría que une la Ciencia y la Religión en una Síntesis insoluble. La GaNa celeste de la Universidad Vedo-Brahmánica le viene de los Antiguos Patriarcas. Este es el GAN de Moisés, el GAN-BI HEDEN. Era antes de él la GANA-A YODANA de los Arios de la Protosíntesis. Este término expresa la Tsión Celeste o Paradisiaca, la Ciudad Divina de los Tesoros Divinos y Humanos, el Estado social Celeste con su correspondencia terrestre sobre todos los Astros;

es la Iglesia Triunfante y la Iglesia Militante unidas en una Yoga, en una Yova indisolubles, por todas sus correspondencias en el Principio Uno y Universal del Arqueómetro. Este Principio es el Verbo, su Acto es la palabra.

En el Nadir de la GANA, su antípoda de tinieblas es en Vedo y en Sánscrito, La GAHANA, la Ciudad Anárquica, Inorgánica e Inarmónica, la Infernal Civilización de los malos Espíritus, tanto en este Mundo como en el Otro.

Esta Ciudad infernal, cuya especificación ha pasado de los Patriarcas a los Vedo-Brahmanes, es la Gehenne de Moisés.

IV. Da.-Expresa la Divisibilidad distributiva, División y Donación, Compartición y Repartición, Difusión y Dispensación, Providencia y Preservación substanciales de los Seres.

Esta raíz se vuelve a encontrar en el término sagrado Sha-DA- y que ha pasado del Adámico al Vedo. El ShaDI y el ShaDE de Moisés vienen de la misma fuente y llevan a la misma raíz. Es de señalar que en este término, escrito en Adámico, es decir ShADAI, la suma de los números iguala la de las letras del Nombre Sagrado de Jesús, ISHO, 316.

ShADA-I significa la Providencia de Dios, Dios dándose él mismo. El mismo hierograma se vuelve a encontrar en la Cosmogonía del primer Zoroastro: DA- TU-ShO, el Dador de Sí-Mismo, Dios dándose en sacrificio en la Creación, en la Conservación y en la Redención de los Seres.

Dayê y Dê expresan, en Vedo y en Sánscrito, la Vigilancia Divina del Amor, su Ternura clarividente, su Piedad activa, su Para-visión o providencia, su Luz, su Caridad.

Pasando de la Teogonía a la Androgonía el mismo término-raíz conserva estos sentidos transpuestos. Es por esto que DA expresa también la Mujer y la Dama en el doble punto de vista de la Providencia Humana constituyente de la Familia y la Sociedad. En cuanto a los diccionarios hebreos, están lejos de haber conservado la jerarquía de los sentidos divinos y humanos, como el Vedo y el Sánscrito. Es así que resulta muy difícil seguir a través de sus interpretaciones el pensamiento siempre arqueométrico de los Inspirados del Verbo, desde los Patriarcas premosáicos, como lobo hasta el Fundador de Israel, desde Moisés, en fin, hasta los Profetas y la Barith Ha Kadoshah, dicho de otro modo, nuestro, santo Evangelio en hebreo.

Es así que DA no tiene ya sino un valor de pronombre demostrativo, y DAD de mama o de seno.

Entre los Vedo-Brahmanes antiguos, DA ha sido dedicado al Espíritu cosmogónico que sostiene el Arco del Sagitario. Aquí, el Sello del Arqueómetro del Verbo y de la Protosíntesis de los Patriarcas es manifestado más todavía sobre la impronta Vedo-Sánscrita de la letra Da que sobre la de las tres precedentes A, Ba, Ga. Hemos podido legítimamente ligar estas últimas a su verdadera posición arqueométrica, una, A, al Rayo, la otra, Ba, en el ángulo solsticial sur del Trígono de las Aguas Vivas, la tercera, Ga, en el ángulo de Fuego del primer Trígono, el de la Tierra viva, la Tierra divina y no Astral del Verbo-Jesús. Da se sitúa ella misma por Da-Nu en su lugar arqueométrico. Ella es, sobre el planisferio de la Gloria, la Planetaria cuya zodiacal es la U adámica, prototipo y Potencia angélica verbal del Sagitario astral. Y este Arco es la U de Da-Nu. El parentesco de este hierograma con DaNa, el protograma Ario del He-den, prueba una vez más con qué fidelidad ha hecho colación Moisés de la Tradición de la Iglesia Patriarcal, a través de todas las Universidades Templarias de su tiempo, para volverla a poner en su punto de Ortodoxia sobre la Esfera del Principio: SPHaR BRASHITH. No es indiferente decir aquí que SPHaR no significa Libro sino en tanto que Rollo, y Rollo como derivado del Círculo. SwaR, en sánscrito, significa la Esfera o el Planisferio celeste. Más aún SPHaR da por equivalente aritmológico 340, que, expresado letra por número, $300 + 40 = \text{SheMa}$, que significa a la vez: Signo arqueométrico, Cielo de la Palabra o de la Gloria y Dios mismo en su Autografía y en su Autología.

V. È.-E, È, Ê, He. E simple es menos usada en vedo y en sánscrito que bajo su forma doble Ê, en donde es Dwi-Yoni de A + I. Este hecho prueba una elongación frente a la Lengua arqueométrica primordial.

Ê significa Llamada y Vocación.

Ha ofrece en vedó y en sánscrito numerosos sentidos arqueométricos: causa, como Potencia generatriz de efecto, y, a este título, Cielo, Tierra Divina o Paraíso, el Ser y la substancia directa del Ser.

A estos sentidos teogónicos se añaden los androgónicos siguientes: el Amor vital, esencial, la Unión sexual de las Vidas, sin el contacto de los Cuerpos, la Creación sin procreación, la Dicha. Estos sentidos descienden de grado en grado hasta el carnal, pero el psíquico y el biológico predominan en ella sobre el fisiológico.

HaY toma de la Y la significación de movimiento apasionado, de estruendo gozoso, de honores rendidos. de entusiasmo restallante.

Ha en HoVa dice: Sacrificio y Oblación de Amor.

HI dice lanzarse fuera de sí, hacia otro, emitir su virtud, su potencia, y todos estos sentidos vienen a la vez de los arqueométricos de HE y de Y.

HU expresa el Amor extático y el sacrificio a la Divinidad.

Ê unida al sufijo Ka, en EKA, significa la Imparidad, y, a causa de este hecho, la Unidad examinada bajo un cierto aspecto, el Uno, el Mismo, por relación al otro, Auya. Se reconoce aquí la fuente de una de las ideas fundamentales de Platón. Este hecho denota una antiquísima referencia arqueométrica. Los maestros de las Universidades brahmánicas y boudhistas podrán darse fácilmente cuenta de ello sobre el Arqueómetro, siguiendo la corta demostración que sigue aquí:

$A + D, 1 + 4 = 5 = E; Ka = 20: EKa = 25.$ Se trata pues aquí de 5; valor numérico de la letra E. haciendo la función de unidad, sea en El Mismo, sea en 25. En las antiguas Universidades patriarcales, cuya síntesis de PhO-HI porta todavía la marca arqueométrica, 5 y su numeración significaban la Potencia extensiva de la Unidad, 5 era el extensor tipo correspondiente al Calor radiante.

25 era el Dilatador, 50 el gran Extensor, 55 el gran Dilatador interferencial. Estas significaciones que permanecen sin bases científicas en el Antiguo Oriente postdiluviano recobran todo su valor primordial si se les controla con la piedra de toque del segundo Criterio, es decir, de la Observación y de la Experimentación occidentales. En Sonometría, desde el doble punto de vista de los Números parlantes y de las cifras inversamente proporcionales de las vibraciones que ellos provocan en los Cuerpos fluidicos o ponderables, la significación de 25 es $25/24$ para la Aritmología parlante o musical y $24/25$ para la Aritmética funcional de las vibraciones. Todo Sonido becuadro marcado, sea simplemente, sea por multiplicación armónica del número 25 haciendo la función de unidad sonora, dará su sostenido sobre la cuerda al número 24. Del mismo modo ocurre para todo Sonido bemol: dará su becuadro en las mismas condiciones aritmológicas.

Como la Música de los Números regula la Armonía sucesiva o simultánea del doble Universo, desde el conjunto hasta los menores detalles, se comprenderá fácilmente, tras lo que precede, por qué los Patriarcas, grandes maestros de la Protosíntesis del Verbo, han acordado aÊ + Ka o a 25, una significación funcional especial a este Número, tomado en función de la Unidad.

Ahora, si se tiene a bien examinar sobre el Arqueómetro la posición de la letra zodiacal Ê, en el punto del Equinoccio vernal, y su planetaria Ka, se verá que las dos reunidas tienen por Equivalentes el término ÊKa y el Número 25. Así se encuentra marcado por el Verbo mismo y explicado, el misterio del calor vital e irradiante en el doble Universo divino y físico. Es a causa de este calor que el Triángulo de Fuego se encuentra firmado por tres letras zodiacales HOuT, que, en vedó, significan el Fuego Huta, y también HOuT y HOuD, el Carnero y el Cordero. O marcada con un punto por encima equivale a una T limítrofe de la Th y de la Z. Así, este triángulo de la Substancia ígnea es autológico como todos los otros. En el mundo astral, EKA, 25, es Marzo en el Carnero; pero es también el Yoga o el YoVa del sol sobre su Trono.

Volveremos sobre esta significación cuando hablemos del Señor Central, del Verbo solar, del *Lumen de lumine*, a propósito de la Pascua y de la Crucifixión del Cordero de Dios. del AG-NI del IHOH. No abandonaremos la letra Ê sin decir que AÊ-La significa el Hijo, el Enviado de ILâ, la

Palabra santa, la substancia pura de la Tierra santa de Dios.

ELa-Ka expresa también el Carnero bajo una acepción diferente de HOuT y de HOuD.

EVa significa, en Zendo, aquiescimiento interior a la voluntad de Dios; el mismo significado se da en sánscrito en AEVa y en ÊVaM, que expresan la idea Asi sea, como el término Aum, contraído en OM, cuya pronunciación secreta comporta dos veces la letra que nos ocupa HOMOH. Doy sus letras, pero no indico cómo hay que articularlas para que este Amén de los Patriarcas dé al religioso puro, en el fondo mismo de su vida, la respuesta biológica del Alma universal. Digo el Alma universal, el A Th HaADaM dependiente del ROuaH ALHIM. Pues los Nombres del Hijo y del Padre tienen otras correspondencias arqueo métricas relativas a los grados supremos de los A Th en el A Th del Verbo. Es este grado teogónico el que N. S. Jesucristo considera, cuando dice: Yo soy el ATh, el Alef y el Tau.

VI. AÔ.-14ª. letra en el alfabeto sánscrito y 4ª. letra doble, diptónica o Dwi- Yôni.: $A + A + 6 = \hat{A} + U$. Es el Gonna de O o la Vriddhi de U o de U.

La mayor parte de las palabras donde se encuentra AO tienen pues U, U en la Raíz, lo que vuelve a enviar la etimología a U simple o doble.

Va, 43ª. letra y 4ª. semivocal del alfabeto sánscrito, es la bucalización de la Vocal U, pronunciada Ou. Es un trino labial del soplo orbicular Ou. Haya menudo convertibilidad de esta letra Va en la letra Da. La razón arqueométrica de este hecho es que los Equivalentes musicales de las notas correspondientes a Ou y a Da están en las relaciones sonométricas de 10/8 y de 8/5, es decir de modal externa o tercera mayor, y de conyugal interna o de sexta menor, en lo que concierne a los números parlantes; Las relaciones específicas de estas dos Potencias verbales en el Mundo teogónico de la Gloria, siguen la misma correspondencia en Psicogonía y en Psicología, en todos los grados de la jerarquía de las A Th. La misma correspondencia se prosigue en las relaciones aritmológicas de las Fuerzas y de las Substancias físicas. En el Mundo astral, se vuelve a encontrar entre Venus y la Luna.

Contrariamente a los Astrónomos modernos, Venus es una Luna del Sol, y su Rotación alrededor del Astro central es análoga a la de la Luna alrededor de la Tierra. Hace muy poco tiempo que se ha demostrado por fin que el día de Venus es igual a su Año. Más aún, este Planeta ha sufrido un cambio, una transposición con su vecino Mercurio, cambio de color, de tamaño, de figura y de curso. El Arqueómetro ha mantenido su posición primordial cuya alteración habría tenido lugar hacia el siglo XIX antes de N. S. Jesucristo.

Varron, siempre tan escrupuloso en sus investigaciones, hacia coincidir esta transposición y esta catástrofe de Venus con el Diluvio marcado con las letras arqueo métricas que le corresponden: OGYges.

Lo que precede explica en la Razón y en la Palabra absolutas del Verbo los sentidos que siguen. Va se refiere a O en las significaciones sánscritas de Potencia fluidica en movimiento, en torbellino o cíclica, tal como la corriente atmosférica, viento, soplo, que acompañan siempre la Fuerza, el Poder, la Acción y la Manifestación de ROuaH.

Al contrario, el término Va en Vas se refiere a Ba, cuando significa Habitación, y pasa del Elemento fluido al Elemento liquido del Ba. Así Varuna escrito por Baruna, significa el Agua, el Océano, lo que se acuerda con la posición arqueométrica de Ba y de su Zodiacal en el Triángulo de Agua.

Por las mismas razones, Vax es substitutivo en Vedo de Ox o de Oux, buey o toro, término que es él mismo equivalente de la Potencia, aliento, y en consecuencia de Pecho, Vaxas, en orlandés Cucho La zodiacal Va, unida a su planetaria Ga, conserva en sánscrito en Va-Gni y en VaCh su sentido arqueométrico verbal, y significa el Ser que habla.

Unida a la vocal loa su bucal J del primer Trígono. VaJ significa en vedo preparar la Vía a los Dioses, ornar su Recinto sagrado, rendirles homenaje.

Gravitando alrededor del centro solar, Na, la orbicular Va expresa en VaN la Onda sonora, el estruendo del sonido constitutivo aritmológico de todas las cosas. Es 6 quien multiplica al 50 y evoca

así el 300 de Sh. Como derivado de O, de Ou, y de U, VaN significa en vedó la oblación total de sí, la Adoración, el Deseo, la Oración apasionada. Es la raíz del latín Venerar. Este sentido absolutamente arqueométrico en lo que respecta a la tercera letra del primer Trígono y sus correspondencias astrales, no deja duda alguna sobre la absoluta pureza original estas últimas, así como las relaciones que expresan entre las Facultades semejantes del Alma humana y de las Almas universales en sus diferentes grados. Mas cuando VaN en Va-N a significa en vedó y en sánscrito Habitación, Casa,

Agua, como medios orgánicos, Bosque, Selva, como habitáculo, la letra Va no se refiere ya a la letra O como aquí arriba, sino a la letra B.

Al contrario, en Va-Ni, Fuego, hay conjunción de los movimientos específicos de las dos vocales que forman la base del primer Trígono y de la central solar Na; del mismo modo en Va-Ni, Mujer, Esposa, Compañía venerada en el Espíritu Santo de la Vida, Ángel del Hogar. Unida a la zodiacal Node del primer Trígono, Ya; en Va-P, expresa la idea de la Fuerza Génica en todos los grados de la Potencia Generatriz: Paternidad, Especificación, Ensemenciamiento.

Unida a la central solar Na, esta raíz significa la Divinidad, VaPu-Na, en tanto que Donadora de la Vida y de la Substancia especificadas según las Especies, lo que es uno de los caracteres del Verbo, I-Pho.

VaPu-Na significa también conocimiento, en tanto que Donación del Verbo y de su Ciencia, a través de la Fenomenia universal, y de su Sabiduría, directamente, o en la Vida misma. La belleza de estas correspondencias, la limpidez luminosa de su profundidad, no dejan nada que desear: ellas proceden, en el más alto grado, de los nombres del Hijo por intermedio del Espíritu Santo de la Vida. Estas correspondencias conjugan el modo de la Verdad, con el de su expresión verbal, que es la Belleza, haciendo sonar la letra Sh del santo Nombre de I-Sho.

VaPuSh significa, en efecto, lo Bello, el esplendor de lo verdadero, la morfología de lo verdadero, su nombre gráfico de Forma, como Equivalente lógico de Esencia o de Substancia. De donde el sentido de Manifestación, de Encarnación, de Corporización admirable, sea ésta fluidica o ponderable, según los medios. Unida a la letra Y, la Emisiva y la Remisiva del primer Trígono. Va la envuelve armónicamente: VaY significa Movimiento rítmico, Edad. Epoca de la vida, y en un sentido más restringido la Juventud, la Flor de la edad. VaSh en VaÇ y VaÇa. Voluntad divina, Reguladora del Conjunto, de donde la Gracia que otorga, la Autoridad suprema, el VaÇI, uno de los ocho atributos de ShIVa, inversión de ISh-Va.

La correspondencia arqueométrica con el primer Trígono, permanece inalterada en lo que precede, pese a la inversión. Ella comenta desde todos los puntos de vista el Método del Verbo Encarnado: *Fiat voluntas tua*. Este Método, en todos los grados de la Vida, de la Ciencia y del Arte, es el único verdadero. Y cuando el hombre le opone su *Fiat voluntas mea*, engendra él mismo la Muerte, la Mentira y la Fealdad. Pues el hombre no es el creador de nada, en cualquier Orden que sea, y no tiene valor de Principio ni en la Vida, ni en la Ciencia, ni en el Arte. No tiene de la Vida sino la Existencia por reproducción, y el Principio de esta Existencia, como su Finalidad ella misma, está en la sola voluntad del Productor, único viviente por sí mismo. Del mismo modo, el Espíritu humano no es el Principio de la Ciencia ni del Arte: no es sino su Reflexión. La Incidencia de esta Reflexión, Ciencia y Arte, pertenecen sólo a Dios y a su Voluntad, como Razón suprema de todas las cosas y como Manifestación de esta Razón: es decir, como Verbo y como Palabra. Sólo Dios es el Sabio, sólo Dios es el Artista, así como es el único Viviente.

El hombre no tiene poder sino de tomar conocimiento de la Ciencia, del Arte, de la Vida, y de asimilárselos por similitud, es decir, por Obediencia a la Voluntad de Dios en todas las cosas, por la Observancia de las Leyes de su Verbo y de su Palabra, en cualquier hecho que sea.

¿Acaso el supuesto sabio crea las Leyes de los hechos que observa y experimenta? Leyes y hechos existen antes de toda constatación humana.

¿Acaso el supuesto artista crea las Leyes de Armonía, que, según sus equivalentes, son constitutivas de todo Arte? Por una facultad psicológica de su Vida en correspondencia con una

Potencia psicogónica del Verbo, el Artista siente estas Leyes como un sonámbulo inconsciente. El no puede dar razón ni de alguna de entre ellas, ni *a fortiori* de sus encadenamientos armónicos en la divina Razón que es la única que los constituye.

En un grado menor todavía, hay que clasificar al Filósofo en la categoría de los Cogitantes inconscientes. Digo cogitantes porque el Artista es más vital que mental, y que, a este título, está más cerca del Verbo y es menos esencialmente embustero que el mental individual que se toma por Criterio de certeza. El filósofo agita razones personales abstractas, sin hechos ni leyes. El artista remueve inconscientemente hechos y leyes de los que no sabe las Razones. Estas dos razas mentales y psíquicas son pues profanas y profanadoras por esencia, mientras dure el sabbat de su inconsciencia, y las Razas políticas que ellas engendran son las peores de las que puedan revolucionar y gobernar las sociedades humanas. Sucede que su anarquía dice, en todas las cosas: que sea hecha mi voluntad.

VaÇiu. que tiene la Voluntad, el poder, el imperio.

Vas, Hab;tar, residir, revestirse, fijarse: deriva de Bas.

Vas, Amar, aceptar: deriva de OS.

Vasishtha, que se deriva de Vasi, es un epíteto del Fuego y de Agni. Es también una de las siete estrellas de la Osa Mayor.

Vasu, Bien, riqueza, Oro, Agni, el Fuego, el Sol. Rayo de Luz.

Shiva, Kuvêra. expresan también los Vasus, clase de Divinidades védicas. Este término Vasu que significa ora Agua ora Fuego, no ofrece estas contradicciones sino por la transposición de la letra O en la letra B, y recíprocamente. Significa también Arbol en general. Este sentido es notable en lo que concierne a la vez a la planetaria B del Triángulo de Agua, ya la zodiacal O del Triángulo de Tierra.

La potencia vegetal tiene por fuerza especial el Fuego eléctrico polarizado, actuando a la vez en el Aire y en la Tierra húmedas. Si se contempla, y si se fotografía, una chispa eléctrica, se verá que afecta la forma de una arborescencia típica, refiriéndose tanto al Mundo vegetal como al árbol circulatorio sanguíneo y pulmonar de los animales superiores.

Hay que hacer notar que, en el Chino antiguo, los signos que se refieren a las letras arqueométricas que tienen por correspondencias Cáncer y la Luna encierran, por sus significaciones, las de la Arborescencia y del Arbol.

Vasudâ significa Tierra.

Vasuprâna significa Agni, el Fuego, como Principio de los 8 Vasus.

Vasula, un Dios en general.

Vasusthali, la Ciudad de Kuvera.

VaS-Ta, Macho Cabrio.

VaS-Tu, védico: Villa, bienes, riquezas, posesiones, propiedades, naturaleza, caracteres.

Vah, llevar, portar, transportar, arrebatarse.

VaHa, todo lo que porta y lleva; los vehículos. Wog, escandinavo; Way, inglés; Vehia, etrusco;

Via, latín.

Vahui, Agni.

Vâ. Soplar como el viento.

Vâc, hablar, cantar; palabra, lenguaje, discurso; la Palabra Santa; védico: el Himno, Sarawasti; latín: vox.

Vâja. Oración final del sacrificio: lo que se acuerda con el sentido según el cual leemos el primer Triángulo arqueométrico, con partida en la I ascendiendo al ángulo del Solsticio Norte y, con retorno a la I pasando por la O. Apoyándose sobre la letra solar central Vâ-Na expresa evaporación del Elemento húmedo en el Aéreo flogístico, sea la Mar, la vegetación o los perfumes.

Vâyavi, la Religión del viento que va del Oeste al Norte y del Norte al Oeste, lo que es conforme al movimiento arqueométrico de las letras O e Y.

VâYu, el Viento. el Aire dinámico, el Aire vitalizado, el Aire vital.

VâShPa, Vapor caliente.

VâSava, Indra.
 VâSú, Vishnu, el Alma del Mundo.
 Vâha. Toro.
 VI, Oi, agua, la región del viento, la atmósfera, el ojo.
 Vijaya, Victoria, éxito obtenido. carro de los Dioses volviendo a su punto de partida; Yama,
 Arjuna.
 Vijâyê, Nacer, sacar su origen de, dar a luz.
 Vigêvaini, Resucitar, revivir.
 Con la letra solar N. Vinaya. obediencia, disciplina.
 Viniyôga, Carga, función, oficio, participación en cualquier cosa.
 Vipavya, Purificación.
 Vipaçiu, un Santo.
 Vibava, Poder, potencia, poder sobrenatural. liberación final.
 Vibâ, Luz. Resplandor, rayo. belleza.
 Vibî, Exento de Temor.
 Vibu.. Excelente. Eminente. Todopoderoso, Maestro, Señor: Brahmâ, Vishnu. Shiva. Viya, el
 Aire que se mueve, y lo que se mueve en el Aire.
 Vivâha, Matrimonio.
 Viç, ir hacia, comenzar, un hombre en general. Entrada.
 Viçipa, Palacio, Templo.
 Viêçsha, Distinción, Excelencia.
 Viçwa, el Universo, el Todo, Nombre de ciertas divinidades llamadas Viçwa-Devas, Lituano
 Wisas, Wiwça, Psau, el Fuego devorador, Agni, el Sol, la Luna.
 Viçwa-Nâtha, Shiva, el Protector del Mundo.
 - -Râj, el Maestro Universal.
 - -Madâ, una de las siete lenguas de Agni.
 - -Saha. -
 - -Athman. Vishnu, Brahma, el Alma del Mundo,
 - -V asu, védico, la Gandharva de este nombre, o Agni.
 Viçw-Èça y Viçw-Èçwara, Shiva, el Señor de todas las cosas.
 ViçuÂ-Sa, la Fe, la confianza, la Consolación,
 Vish, Llevar a cabo.
 Visha, la Mirra.
 Vishava, la sensibilidad. todo objeto de la percepción proporcional al medio natural y a la
 especie de los Seres.
 Vishâ la Inteligencia en acto en la Sensibilidad.
 Vi-Shêvê. Honrar, servir.
 Vish-Nu, el Penetrador. Agni, Sourya. uno de los Vasus, Vishnu, el Dios que se encarna.
 Vih, védico, Viajero.
 Vihâ, en el Cielo.
 Vi, Movimiento, progresión, ir, obtener, desear, concebir, alumbrar. Vija, Origen, causa,
 verdad, álgebra. simiente.
 Vijasû, la Tierra fecunda, la Tierra viva.
 Vinâ, Suerte de laúd de dos cajas y ordinariamente de 7 cuerdas,
 Vinâsya-Nârada. Inventor de la Vinâ.
 _Vrisha, el signo del Toro de Shiva, Vishnu, como Principio reproductor.
 Ve, por Oûy, Cubrir, envolver, ligado por un nudo.
 Vêga. Movimiento rápido del Espiritu y del sentimiento.
 Vên. Conocer, abrazar, tomar, comprender, desear, amar, favorecer, adorar, loar. Casi todos

estos términos son védicos.

Veça, Entrada. casa, vestimenta, ornamento, adorno.

Viac, Abarcar por su Extensión.

Vyâna, uno de los cinco Soplos vitales, el que está expandido por todo el cuerpo, los otros son: Apâna, Udâna, Prâna, Samâna.

Vyüha, Orden de batalla, disposición, estructura.

Vyê, Cubrir, envolver.

Vyôman, el Cielo, la atmósfera, Templo o lugar consagrado al Sol.

VII. Za.-No existe en sánscrito, sino que pertenece al vedo, lo que prueba una proximidad entre el Vedo y el Vattan o adámico, y una elongación entre este último y el sánscrito.

Za equivale, en eslavo antiguo, al Sz lituano. Expresa lo que hiende el aire en línea recta, como una azagaya, en zigzag como el relámpago, en corriente como el ciervo; el caballo, el caballero. Esta letra está dedicada a los Azwins, en sánscrito Azwins, los dos Centauros o Caballeros védicos. prototipos del Castor y del Pollux órficos. Hay en este hecho una traza de correspondencia arqueométrica de Za a los Gemelos.

Las letras correspondientes en sánscrito son: Cha, Chha, Ça, Sa y sobre todo Cha, 20ª. letra y primera palatal sánscrita: indica en Chakra, Círculo, rueda, disco, Orbita, movimiento circular reuniente; pero nosotros decimos sin reservas que esta letra tiene todavía más de Ka que de Za.

Chax. Hablar, decir, hacer ver.

Chaxas, Maestro espiritual, sobrenombre de Vribaspati.

Chaxushya, Bello, agradable de ver.

Chaxus, Ojo.

Chan, Cantar, dar un sonido, retener.

Chal, Moverse.

Chakra, Aéde, Bardo cantando en Chakrika.

Chây, Contemplar, advertir, honrar, rendir un culto.

Châraka, Viajero, compañero de ruta, caballero. En Chala y en Chasha, hay alusión al color azul, el Arrendajo azul, el martin pescador.

Chi, Reunir.

Chir, Hablar.

Chôxa, Cantor, Bello, agradable.

Chha, 21ª. letra y 2ª. palatal.

Chha, Claro, neto, moviente, vacilante.

Chhêka, Urbano, Civil, Cortés.

Ça, Çiva, Dicha, buen augurio.

Çak, Poder.

Çakti, Poder, energía activa, energía femenina.

Çak-Ra,. Poderoso; es un epíteto védico de los Açwins.

Çachi, Elocuencia, Esposa de Indra.

Çapa, Sarmiento.

Çani, por Shani, Saturno y su Regente.

Çal, Correr deprisa, vacilar, loar.

Çala, dardo.

Çalya, Jabalina, flecha, poste, límite, frontera.

ÇâS, Ordenar, regir.

Çâsa, Oración, ruego, himno, védico.

Çila, Flecha. barba de trigo, espiga, armazón de puerta-Arquitabe.

Çiva, Dichoso, favorable, el Falo, el Veda, la liberación final, el azogue.

Çik, Brillar, hablar.

Çil, Hacer, adorar, honrar, meditar, visitar, recorrer, poseer, estar dotado de, versado en, hábil, apto, natural, carácter, disposición, virtud, moralidad, belleza.

Çuxi, Viento.

Çûya, Sonoridad, cuerpo hueco y sonoro, el Espacio celeste, la Vida.

Çôna, el Escarlata intenso, el rojo concentrado, el Fuego.

Çyan-Anga, el Planeta Mercurio y su Regente.

Çlêsha, Unión, abrazamiento, asociación.

Çwan, Perro (dedicado a Mercurio y a Sirio), en Lituano, Szu.

Çwas., Soplar, respirar.

Çwasa, Soplo, viento, respiración.

Çwi. Inflarse. engordar, aumentar.

Çwitra, el Aire, el Eter.

Sa. 46^a. Y 3^a. sibilante; Viento, serpiente, conocimiento.

Sakarna, que tiene los órganos del entendimiento, que tiene Karna consigo.

Sap, Seguir, honrar, adorar, servir.

Salila, Gracioso.

Sas, Dormir.

Sah, Poder, ser capaz.

En general. Sa significa Conjunto, lo que liga y asocia.

Sakam, Con.

Si. Ligar, adherir.

Sî. védico. la Tierra Viva.

Swap, Dormir.

Surêçwara. el Señor de los Dioses, IShva-Ra.

Skanda, el Cuerpo, el Contenedor, la orilla de un Río, el Príncipe, el Rey.

Skandha, Orden de batalla, Rey, Príncipe, Hombre anciano y sabio. En plural, los cinco objetos o ramas del Conocimiento. Los cinco Atributos inmateriales de la Existencia, distinto del Yo y que se reúnen cuando el Nacimiento. Rûpa, la Forma; Vedana, la Sensación; Sanjna, la Idea; Sanskâra, los Conceptos, la Concepción; Vijnana, el Conocimiento analítico, Buddhismo.

Stri, Estrella. en vedo.

Spaç, Hacer. llevar a cabo, unir, arreglar, disponer, abarcar.

Syôna, irradiación de la Luz, Sol radiante, dicha.

SwaSonido, Sa, Suyo, Tener, Bien. En Lituano Saw.

Swaj, Abarcar.

Swaja, Nacido de sí, Sacar de sí, Hijo.

Swan, en lituano Zwanu, Retumbar, resonar, Ornar armónicamente.

Swayam, yo mismo, tú mismo, él mismo, sí mismo.

Swayambû, El que existe, por sí mismo, Shiva, donde se vuelve a encontrar Svay; Vishnu, donde no se le vuelve a encontrar tan directamente; Brahma, donde no se le vuelve a encontrar en absoluto.

Swar, el Cielo, el Eter, el Paraíso, la Belleza, ,el Resplandor.

Swara, el Sonido musical, Saptaswarâs, las 7 notas de la Octava. Swara significa también vocal.

Swavishaya, Patria.

Swârâj, Indra.

VIII. E.- Es una aspirada ruda que tiene el medio entre E y Ch, sea el sonido vocal cerrado o abierto, agudo o grave. Esta 8^a. letra del alfabeto adámico puede pues corresponder a la 11^a., a la 12^a., 15^a., y a la 47^a. letra del alfabeto sanscrito, supuesto que ella conserve su carácter predominante de vocal. No es pues solamente Dwi-Yôni de A + 1, como la 5^a. letra adámica, sino también Dwi-Yôni de las Guturales vocalizadas en ella. Ella juega, en su especie, el papel de la O en la suya, en la relación

aritmológica y sonométrica de 8 a 6, como se puede leer sobre el Arqueómetro. Es difícil encontrar en sánscrito la distinción neta de los sentidos de estas dos vocales, pero es un poco más claro en el Vedo, lo que prueba una vez más que cuanto más nos remontamos hacia el pasado, más nos acercamos a la Síntesis del Verbo.

Todos los sentidos de unidad específica que se asignan a la 5ª. letra adámica y a su número deben ser separados de la 8ª., cuyos Equivalentes aritmológico y morfológico son la Ogdoada y el Octógono.

La letra que nos ocupa aquí significa, a la vez el Agua y la Luna, lo que bastaría para fijar sus antiguas referencias arqueométricas en la lengua de los Vedas. Bajo esta reserva, sin embargo, de que si la zodiacal Ha marca el fondo del Trígono de las Aguas, es su planetaria únicamente, Ba, quien tiene por correspondencia la Luna. Unida a la solar central Na, significa a la vez Movimiento transitivo y Muerte. Unida a la primera del Trígono del Verbo, significa a la vez Movimiento y Sonido y también Fatiga.

En Hayana es el Año Lunar.

En, Ham, es también la expresión del Movimiento.

En Hara, es la acción de Capturar, de Arrebatar por separación y por División, es la División misma en Aritmética, y el Conocimiento por análisis, sentido muy notable, en lo que concierne a la posición arqueométrica de esta Letra y sus Correspondencias y el Misterio de la Puerta de los Hombres, de la Puerta de las Almas, de la Encarnación Astral, del pasaje del Mundo del Principio divino al de los Orígenes naturales.

Hari, como significando Yavana y la Luna, viene también a corroborar este sentido, así como en las relaciones complementarias del rayo amarillo-verdoso al rayo violeta.

Haridwâra, la Puerta de Vishnu, es también una confirmación de lo que precede, siendo Vishun, inversión de Ishva-NOu, la Potencia divina que se encarna.

La misma observación en lo que concierne a Haripriya, como significando la Tierra y el 12º. día de la quincena lunar.

Hâribiy, la serpiente Hariman, el Tiempo.

Hamya, Palacio, Harman, Abertura.

Ha, Dejar, abandonar, estar perdido, ser privado de pena, dolor, molestia, duelo.

Hasas, la Luna.

Hima, la Luna, el frío, la nieve, el hielo.

Huta, la Ofrenda, la víctima (a relacionar con el triángulo de Fuego).

Hum, el Recuerdo, el Asentimiento, la interrogación.

Héra, la Ilusión producida por una Potencia de abajo.

Héli. el Sol (a relacionar con la línea equinoccial).

Haema. el Frío, la nieve.

Hôrâ, Salida de un signo del zodiaco, la hora, 1/24.º del día.

Hwê, Llamar, convocar, invocar, todos estos sentidos son védicos. El amarillo y el verde de Hari, citados aquí arriba, muestran la inversión de las correspondencias y la inversión de la Estrella de los Equinoccios del Verbo, sin que se haya tenido, al mismo tiempo, la Lógica o la Ciencia de invertir los rayos equivalentes.

Esta ruptura de las correspondencias arqueométricas se remonta pues tan arriba como el Sistema brahmánico, y todas las otras Universidades antiguas de Oriente y de Extremo-Oriente han seguido, más o menos, el Vedo-Brahmanismo en esta vía.

IX. Ta. - Ta expresa en vedó y en sánscrito el alimento directo, ambrosiaco, de los Entes intraetéricos y supraetéreos, el Amri-Ta, prototipo de la Ambrosia órfica.

Es a los Entes de aquí arriba, lo que el Soma-Lunar es a los Entes subetéreos. Este último no es solamente el Asclepias Acida, como se cree, sino un agua lustral vuelta receptiva de una Substancia celeste, en la medianoche de Navidad. Este agua es a continuación enterrada con ciertos ritos, durante

un número determinado de Lunaciones, en relación con los números musicales del Magnetismo terrestre.

Hay, según nosotros, una relación, una correspondencia entre el Soma y el Hierograma OM. Ta, al contrario, considera una substancia solar que sirve a la vez de Alimento y de Elemento, a los Entes que habitan el Cielo fluido. El Misterio de esta letra se refiere al Estado del Hombre antes de la Caída y a su modo divino de asimilación directa.

Veremos más tarde a las más antiguas tradiciones tibetanas y kalmoukas desarrollar, de una manera singularmente clara, lo que Moisés ha dicho casi jeroglíficamente con este motivo.

El Ta sánscrito significa también Arbol de Vida en tanto que Esencia. Si se examina sobre el Arqueómetro la letra Ta, la 9ª., y la letra H, la 8ª., se verá que Ta, que designa el Arbol de Vida, está situado aliado de Ha, que designa el Arbol de Ciencia. Una significación sánscrita atribuye a Ta el Sentido de Médula espinal y en consecuencia una correspondencia más o menos directa.

La cola del León tiene por Símbolo la letra Ta; su semicírculo está articulado de manera que forme una sinuosidad.

La Síntesis antigua dividía el Círculo dinámico del Año en dos partes: una, partiendo de Navidad para llegar a Cáncer, se llamaba el año progresivo calórico; la otra, yendo de Cáncer a Capricornio, se llamaba el Año regresivo. Mas un período interino de 30° marcaba cada uno de estos puntos extremos, de Capricornio a Acuario, y, en los puntos homológicos de oposición, de Cáncer a Leo. La cola del León ha sido considerada como el signo articular del año desdoblado y de sus dos Movimientos Cosmo-dinámicos.

Se encuentran en los Libros sagrados de los Chinos trazas positivas de lo que precede. Ta significa Fuerza, Conservación, Protección, Acción de pasar, de transpasar, de fallecer, lo que no significa morir, sino renacer. Manumisión, virtud, santidad.

TaT, Ser elevado, estar en alto, sufrir la atracción celeste en lugar de la terrestre.

Tata, el Más Allá, el Ultra-Tiempo, la Continuación, el Después.

Tattwa, la Esencia suprema, la Realidad absoluta, la Inteligencia, el Espíritu, el Alma en correspondencia directa con la Naturaleza divina de los Seres y de las cosas, por sus sentidos internos y no por los externos ilusorios.

Tatha, en Conformidad universal, en asentimiento, en similitud armónica; de donde el sentido restringido de sí, o sea, Así es.

Con la letra central: Tan, Desplegar su Potencia, realizar, ejecutar, en el sentido de una extensión y de un aumento de la Vida.

Tan, Creer, tener Fe, rendir el sonido del Diapasón central.

Tanu, la Sutileza orgánica, el Cuerpo, la Morfología imponderable.

Tay. Salir de un medio, lanzarse a otro, proteger, salvar.

Tara, Atravesar.

Taras, Rapidez, ubicuidad o movimiento instantáneo.

Tal, Fundar, establecer.

Tala, el Fondo de las cosas, la Esencialidad, la naturaleza íntima, la posesión, la presión de las cuerdas de un laúd.

Tavisha, el Paraíso, el Cielo. En vedo Tavishi, la Fuerza.

Tâna, el Tono, la tensión, la extensión, la sensibilidad tocando su Objeto.

Târa. la Penetración de los perfumes, de los sonidos, de todo lo que es bueno, beno y elevado.

El Estado radiante, la acción de atravesar. Estrena. En zendo, Çtâre.

Târaca, Quien hace atravesar, quien ayuda, quien protege, quien preserva. Piloto. Tirana. Barca.

Târisha. el Cielo, el Paraíso, el Océano celeste que atraviesan los Seres liberados de la pesadez astral.

Tishya, Dichoso, de buen augurio; se aplica al mes de Poesha, Diciembre-Enero, el de la punta del primer Trígono, y, por aspecto homológico, al 8.º asterismo lunar que comprende el Delta de

Cáncer.

Tut-Tha, Fuego. Es en parte el nombre del Triángulo de Fuego.

Turîya, Cuarta parte, el cuarto, el Alma universal.

Tulâ, la Balanza.

Tush. Estar satisfecho, contento, regocijarse.

Tôsha, Satisfacción, gozo.

Traya, Triadá.

Tri. Tres.

Trika. Reunión de tres.

Tridiva, el triple Cielo, el Paraíso.

Trinçat. Treinta.

Twam. Ti. tú.

Twâyu. Unido a ti.

Twith. Orar. ilustrar; Luz. brillo, belleza, resplandor. palabra, discurso.

X. I. - I expresa el impulso inicial; unido a A en IA, esta vocal significa la Ida y el Retorno universales.

I quiere decir también Comenzar, ir, volver, levantarse, acostarse, hablando del Astro. Ser el sujeto y el objeto, orar y ser orado. En Eslavo, I, Ti. I es la raíz del artículo demostrativo en Escandinavo y en Latín IS.

IK. Ir. moverse. ISH. Desear. Ijya, Maestro espiritual, ofrenda, Sacrificio, Culto.

Iti expresa el Asentimiento. hacer una cita: así. he ahí.

Ityêva. Así.

Idda. participio pasado de Ind; Claro, evidente, lúcido, sutil; Brillo, luz, esplendor.

Ina. Maestro. Señor, Sol.

Indu. en vedo, el Soma. la Luna.

Indra. de Ind. el Rey de los Cielos, el Señor del Swarga o Paraíso, el Regente del Oriente, uno de los doce Aditiyas, una de sus divisiones o Yôgas del plano de la eclíptica, el Maestro interior, el Alma, la Consciencia.

Indriya, los 5 sentidos del alma y los Organos físicos de estos sentidos.

Indriyagrâna, el conjunto de las Sensaciones, su sede común, el Sensorium común.

Indriyâgni, el Fuego de los sentidos en el trabajo de los Misterios. la Energía y la Sinergia de los modos sensitivos contenidos por el modo central afectivo, en el sensorium común.

Ind, Encender.

lav, o Iv, Comprender, captar, envolver, vedo.

Iba, Elefante.

Ibya, Opulencia, Riqueza, el Olíbano.

Iyâna, a Quien se demanda: vedo.

Irâ, el Agua dinamizada por el Calor, todo licor espirituoso. La Tierra vivificada. La Palabra, la divinidad de la Palabra.

Irâ-Isha, en Ireça, Vishnu.

Il, Ir, Lanzar, proyectar, dormir; escandinavo antiguo: mu.

Ilâ, vedo: la Ofrenda sagrada. Tierra santa. Tierra del Recinto sagrado. La vaca mística que representa esta Tierra, la Palabra santa, el Himno, la hija de Manú.

Iva, Como, lo mismo que.

Ish, Ir, penetrar, ocupar, conducir, hacer salir, amar, escoger, preferir, establecer una doctrina; en francés: issir.

Ish, védico, la Ofrenda.

Isha, el mes Açwina, Septiembre-October.

Ishu, Flecha.

Ishya, Primavera.
 Ishwa, el Maestro espiritual.
 Ipsâmî, de Ap, Desear.
 Ipsîta, el Deseo.
 Ir, Pronunciar emitir, exhortar, promulgar, lanzar.
 Iç, Ish, Dominar, ordenar, reinar, poder, acordar.
 Iça, Isba, Maestro, Señor, Çiva en femenino, el mango del Carro.
 Içwara, Soberano Maestro, Señor, el Señor Supremo, Dios, Çiva, Kama, içwarija, el Poder, la Potencia, la Soberanía.
 Ish, Recoger espigas.
 Ishma, Deseo espiritual, psíquico, Kâma en el sentido más elevado, la Regla del deseo.
 Ih, Esforzarse hacia, tender a, desear, demandar.
 Iha, Esfuerzo, tendencia, deseo, prosecución.
Ya. -Ya, 40a. letra, 1a. semi vocal, Unión, celebridad, brillo, lustre; Aire, viento, Yama en femenino, Marcha, Carro, Meditación piadosa, Organo sexual femenino.
 Yaj, Sacrificar, ofrecer el santo Sacrificio, Ofrecer y ofrecerse en sacrificio, inaugurar por un sacrificio, ofrecer, dar, procurar.
 Yaji, El que ofrece o que costea un sacrificio.
 Yajush, en vedo, la Oración, el Himno, el 3er. Veda.
 Yama, Sagrado, santo, puro, venerable; en griego, Agios; en Zend, el santo Sacrificio.
 Yajniya, Destinado al sacrificio.
 Yati, Asceta, penitente; Unión, pasión, sentimiento.
 Yathâ, de modo Conforme.
 Yam, Contener, dirigir con un freno, con riendas, mantener, conservar, procurar, sostener, hacer vivir, ir, venir; todos estos sentidos son védicos.
 Yama, Mellizo, Gemelo, pareja, represión. Dios de los Muertos, Regente del mediodía, Hijo de Sûrya y hermano de Manú; en zend, Yima. El planeta Satumo. Expresa también la idea de mantener, de contener, de rendir la justicia.
 Yava, la Substancia alimentaria, los cereales, la Cebada, el Trigo; en lituano, Jawa; en griego, Zéa. El mismo término indica la correspondencia de la Substancia alimentaria de la Vida con el Azot.
 Yavaja, el Nitro.
 Yvapala, la Cebolla, en tanto que rica en amoníaco.
 Yavasa, la Nutrición, védico.
 Yaças, Yashas, Gloria, Brillo, esplendor.
 Yacascêsha, por Yashasha-Isha, la Muerte resucitadora, la elevación a la Gloria.
 Yâ, Ir al término.
 Yâja, la Ofrenda sagrada de los cereales.
 Yâtrâ, la Vía, la Marcha, la Procesión sagrada, el Ejército en marcha, el Asalto, la manera de vivir, los medios de subsistencia.
 Yâthâtathya, Conformidad, realidad.
 Yâthâtmya, Natural, conforme al Alma, carácter específico o individual.
 Yâna, Acción de ir; Marcha centralizada por una dirección; Asalto, vehículo universal o particular, medio de escapar a la transmigración.
 Yâmagôsha, el Gallo, en femenino, el Yugo, el repiqueteo de las horas.
 Yami, la Noche, la vigilia, la región de Yama.
 Yâvayê, Menospreciar.
 Yu, Unir, honrar.
 Yuga, Atalaje, edad del Mundo. Hay cuatro de ellas, Krita, Trêta, Dwâpara, Kali. Yuj, Juntar, enganchar, proveer, suministrar, unir por el Yoga, Meditar, reflejar.

Yuj, el Sabio que ha contraído la unión divina del Yoga, pareja, los Açwins.

Yud, Combatir, guerrear, guerra.

Yuvan. Joven, Hombre joven, mujer joven; en lituano, Jaunas; en latín. Juvenis; en inglés, Young.

Yûba, el Poste sagrado sobre el que se ata a la víctima, la Cruz: védico, el trofeo.

Yûsh, herir, matar.

Yôga, Unión, conjunción, combinación. Ligazón de las cosas o de las ideas entre ellas, adquisición de un bien, de una cualidad. Revestimiento, medio. Un Yoga astronómico, $1/27^\circ$ ó $1/28^\circ$ de gran círculo, correspondiente a un Naxatra o asterismo lunar y sirviendo para calcular la longitud del Sol o de la Luna. La unión mística del Alma con Dios, el Extasis, la identificación con el Ser absoluto, Brahma. El sujeto del Yoga atribuido a Patanjali, Poder sobrenatural adquirido por medios mágicos o místicos.

Yôgavâhi, Azogue.

Yôgin, Hombre dotado del poder sobrenatural.

Yôni, Matriz, vulva. Lugar de origen o de producción. Origen, mina, agua.

XX. Ca. -Expresa, en vedó y en sánscrito, Capacidad psíquica o dinámica, en doble movimiento de contracción y de dilatación: la Inteligencia en el Alma, el Alma en el Corazón, el Corazón en el Cuerpo y, en consecuencia, el Cuerpo mismo. El agua en la atmósfera, el viento en el aire, el fuego en la luz, el tiempo en el espacio, el espacio en la potencia inteligente que lo constituye.

Ca es el Potencial verbal psicogónico y, por correspondencia, psicológico, que encadena las infinitudes entre ellas. Ellas atrapa para centralizarlas y extendellas tras haberlas combinado. De ahí, los sentidos asimiladores de apropiación mutua, de posesión recíproca y de dicha. Esta letra está dedicada a Brahma, a Vishnu, a Agni, a Kama, el Eros y el Cupido védico. De estas correspondencias, retenemos las dos últimas, puramente védicas.

Agni es el Amor teogónico pasando al estado psicogónico en las Almas universales especificantes, y psicológico en las Almas especificadas. La Escuela védica lo asimila al Fuego solar, pero esta confusión está lejos de ser exacta. El Fuego solar es una concentración del Fuego cósmico y éste no es sino una fuerza sometida a la potencia de Agni. La esencia de Agni es Ihoh en su contracción de KO, 26, en AG, 13, es decir, de su Verbo Creador a la Esencia de este Verbo que es el Amor Eterno omnisciente, pues AG es el Fuego espiritual de este Amor divino y eterno y GNI es su Gnosis la potencia conceptiva directamente creadora.

Kama es la correspondencia de Agni reflejada del primer Trígono en el segundo. Pero, mientras que Agni no sufre mezcla alguna y devora por todos los fuegos, incluso el del Infierno, todo lo que no es su propia pureza, Kama (cuya sede es el Alma universal cósmica) pertenece al 2.º Trígono, del que ocupa el primer ángulo, y encadena, en una mezcla mitad divina, mitad astral, el Mundo de los Orígenes evolucionando en todos los medios de las Aguas plásticas.

AGNI pertenece pues a la Teogonía, al Alma universal, del Mundo de la Gloria. a la Santísima Trinidad constitutiva de este Mundo divino, por el Verbo Jesús y en El.

Kama pertenece a la Cosmogonía, al Alma de los Cielos astrales, al segundo Trígono instrumental del primero, a la Palabra ejecutiva del Verbo y dependiente directamente del Roah-Alhim, o del Espíritu Santo.

Ka, el Aire, el Viento, el Agua, el Fuego, la Luz, la Cabeza. el Sonido, el Cuerpo, el Alma, la Inteligencia, el Tiempo, el Rey, el Príncipe; propiedad, riqueza, dicha, placer.

Kaxa, Cercado, recinto, cuerda, cintura, objeción. alimentación, emulación, oposición, paridad, similitud. Cerca, bosque, selva, toda planta trepadora.

Kak, Reir. bromear.

Kag. Hacer, ir, cubrir.

Kac. Atar. nudo, ligadura, nube.

Kacâ, Brillo, belleza.

Kacca. el Borde del agua, la ribera.
Kaj. Ser agitado por todo exceso de gozo, de dolor o de exaltación del alma.
Kan, Atar, brillar.
Kat, Ir, rodear. envolver, cubrir, llover.
Kata. Lo que está en acción, en unión, lo que une según una curva, un hueco, cadera, grupas, estación, lugar de sepultura, cerveza, coche fúnebre, multitud, gentío.
Kati. Cadera. grupas, cintura, cota, armadura que protege los riñones y las caderas.
Katu. Violento. arrebatado, envidioso, sabor fuerte, desagradable.
Kata. Nota, sonido musical.
Kad. Experimentar un sentimiento violento.
Kana. Pequeño. débil, ligero, parcela, átomo.
Kati. Cuánto.
Kath. Decir. contar, conversar, citar.
Kathâ. Relato. narración, historia, conversación, exposición, mención, conmemoración.
Kad. Llamar. llorar, gemir.
Kadâ. ¿Cuándo?: lituano, Kada; eslavo, Kogda.
Kan. Brillar. ver. ir. dirigirse hacia, amar, desear, regocijarse: todos estos sentidos son védicos.
Kanyâ. Virgen, Virgo, signo del Zodiaco, el Brillo, el amor del Ya.
Kati. el Incienso.
Kapha. la Espuma del agua, la linfa de la sangre.
Kab. en vedo. Colorear, pintar, celebrar.
Kam, Agua, aire, etc.
Kam. Amar. desear, querer.
Kara. la Mano. el rayo de los astros, la trompa del elefante, la renta regia, el impuesto.
Karana. Organo de la acción. causa, razón, modo, función.
Karna. la Oreja, el timón.
Karma. el Ser activo y la acción. obrero.
Karman, el Acto, la obra.
Kal, Sonar, resonar, medir, contar, numerar.
Kalâ, División del tiempo, porción, parte, interés del capital, flujo menstrual, arte, oficio. Kali, Disensión, discordia, guerra, el demonio de estos males.
Kalpa, Forma, cuerpo, periodo cosmogónico, árbol simbólico del Swarga o del Paraíso de Indra.
Kalya, Presto a todo, que tiene todas sus facultades espirituales y corporales, de buen augurio, favorable, dichoso, la aurora, etc.
Kall, rendir un sonido confuso y sordo.
Kavi, Sabio, instruido, poeta. El Sol decorador del Mundo, Çukra, institutor de los Dactyas, Brahmâ, el Poeta supremo.
Kash, Experimentar la virtud de una cosa.
Kasha, Piedra de toque.
Kashâya, Amarillo.
Kâma, Amor, deseo.
Kâya, Constitución natural de un objeto animado o inanimado, ensamblaje, cuerpo y también el cuerpo de la Ofrenda.
Kâyastha, el Alma suprema, como residente en el cuerpo. Escritor. La casta de los Escribas.
Kâra, la Cosa hecha, la personalidad, el acto, la obra, el aprisionamiento, la atadura, la prisión, etcétera.
Kârttika, el Mes en el que la Luna está llena en las Pléyades, Octubre-Noviembre.
Karttikêya, Dios de la guerra, hijo de Shiva.
Kârya, Causa final, finalidad, objetivo.

Kârshaka, Labrador.
Kâla, el tiempo, el destino, la Muerte, <iva como destructor.
Kâla, Negro, acción de ennegrecer, la viscera negra, el hígado.
Kâlânala, Kalagni, el fuego del fin del Mundo.
Kâlya, Aurora, discurso agradable.
Kâvâri, la Cabeza, el sombrero.
Kâvya, Çukra, significa también en femenino la Ciencia práctica; en masculino, un poema conforme a esta ciencia.
Kâvya, Uçanas, hijo de Kavi, Richi védico, KOuSh de los tiempos primitivos. En zend, KavaUc; en persa, Kaus.
Kâç, Brillar, aparecer, parecer.
Kâçi, la Villa santa de Benarés.
Kâçinâtha, el Patrón de esta villa, Shiva.
Kâs, Resplandecer.
Ki, Védico, conocer, ver.
Kinwa, Fermento vegetal que determina la fermentación alcohólica, corrupción, vicio, pecado.
Kit, Ver, saber.
Kinnara, Genios, músicos adscritos al servicio de Kuvêra.
Kim, quien, que, por qué.
Kiyat. Cuánto.
KiI, Devenir blanco, frío.
Kila, Ciertamente, probablemente.
Kita, Duro, sólido.
Kika, Pobre, miserable.
Kira, Substancia alimentaria, vianda.
Kirâka, Arbol.
Kil, Ligar, coser.
Kîla, Delgado, llama, poste, lanza, aguja, agujón.
Kiça, Desnudo, sol, pájaro.
Ku, Cantar, celebrar.
Ku, la Tierra. Kuk. tomar, recibir.
Kuc, Tocar, dibujar. pulir, unir, rendir un sonido agudo.
Kuça, Seno.
K ut, Estar curvado, o curvado.
Kuti, Arbol, montaña.
Kudi, el Cuerpo en tanto que envuelta del alma.
Kun, Hablar a cualquiera, ayudar, dar un consejo.
Kutapa, Fuego, sol.
Kup. Ser presa de un sentimiento violento.
Kubja, Convexo.
Kumâra, Hombre joven, príncipe heredero, caballero. Kumba, Cántaro, el agudor.
Kur, Sonar.
Kura. Sonido.
Kul. Movimiento contenido, contar, tener éxito, ser pariente o aliado.
Kula. Artista, artesano, manada de animales de la misma especie, familia, casa, suelo, país habitado, el cuerpo morada del alma.
Kulêçwara. K ula-Ishwara, Jesús-Rey, jefe de la familia universal.
Kuva. Loto.

Kuç. Abarcar; Kuça, embriagar, descomponer.
Kusuma, Flor, fruto, flujo.
Kush, Extraer la esencia de las cosas. Kushavu, el Fuego, el sol.
Kuh, Admirar.
Kuhu, nueva Luna, védico.
Kuj, Canto de los pájaros, murmullo del viento y de los árboles.
Kût, Arder, aconsejar.
Kûta, Casa, techo, cima, reja de arado.
Kûd, Engrasar.
Kûn, Contraerse, encorvarse.
Kûpa, Cavidad, mástil, árbol o roca en medio de un río.
Kûl, Correr, defender.
Kri, Hacer, crear, ornar, honrar, manifestar; irlandés, Caraïm.
Krika, Garganta, gáznate, laringe, pasaje, entrada.
Krish, Atraer, adquirir.
Krishna, Azul oscuro, índigo.
Krii, Conocer, aprender.
Crit, Contar, loar, celebrar, nombrar, llamar, decir.
Klip, Estar en un cierto estado, capaz de devenir, producirse, llegar a, participar en, obtener, distribuir, compartir, raíz Kalp, Kêt, llamar, invitar.
Kêta, Casa, habitación.
Ketas, védico, Comprensión, conocimiento, ciencia.
Kêtu, védico, Forma, apariencia, signo, símbolo, estrella, Cometa, el Nodo descendente, la cola del Dragón, el opuesto de Rahu.
Kêp, Moverse, ir.
Kel, Moverse, vacilar.
Kerali, Astronomía.
Kêli, Tierra.
Kêv, Honrar, servir.
Kêça, la Cabeza, cabllo, cabellera.
Koka, Lobo (Kuk), Agua (Ka-Oka), sobrenombre de Vishnu.
Kêta; Curvatura, cabaña, otro.
Koti, Extremidad, punta, cima.
Kôna, Angulo, esquina, arco, punta, bastón, los planetas de Marte y de Saturno.
Koça (Kul;), Huevos, oro.
Kôsha, conteniéndolo Todo, encerrando cualquier cosa, toda cosa encerrada en un contenedor, tesoro, vaina, matriz, testículo, huevo, cáliz.
Koela (Kula) de buena Familia. Kna. Rendir un sonido inarticulado.
Kmar. Curvado, abovedado.
Kratu, la Potencia de actuar, la obra cumplida.
Krad. Gritar.
Krap. Tener piedad.
Kram, Adelantarse, para tomar. para prender.
Krama. Orden. método, medio.
Kwa, ¿Dónde?, ¿en qué lugar?, en qué grado, en qué estado.
Ksa. Destrucción lenta, fin del mundo, brillo, campo, campesino.
Ksana. División del tiempo, 8/10 de segundo, momento favorable.
Ksattra. Hombre de la casta de estado-mayor, en zend Ksathora.
Ksap. Lanzar.

Ksapâ. la Noche.

Xain. Sufrir. soportar. la Tierra; Xama, pasión, fuerte tolerante.

Xaya. Destrucción lenta. ruinas, fin, muerte, daño, pérdida. Habitación, morada, casa, palacio de los dioses. residencia divina; irlandés, Kai, casa.

Xar. Fluir. extenderse, perderse.

Xal. Reunir. acumular.

Xâ. védico. Tierra.

Xara. Esencia. jugo, fundente, sal, vidrio, cristal.

Xi. Habitar. habitación. destrucción lenta (relaciones curiosas que se encuentran de nuevo entre Domus y daño)*

Xêtra, Campo, lugar sagrado, figura geométrica, el cuerpo, la materia, país conquistado.

Xétrin, el Alma. el espíritu.

Xéma. Bueno. dichoso. la liberación final. la salvación.

XXX. La. -El sánscrito clasifica L, R, V entre las semivocales, L como trino etéreo, R como trino ígneo. V como trino aéreo.

La. expresa el Elemento imponderable y el ser que en él se mueve. Quiere decir en vedó y en sánscrito el Fluido radical. la ligereza, la sutileza, la traslación. Expresa el ala y el elán, la elevación y el lanzamiento. la submilidad y la elegancia. Mas el signo adámico de esta consonante muestra que ella oscila sobre un eje de simetría y equilibra las funciones inversamente proporcionales, liberación y libertad de un lado, relegación, evacuación del otro. Ella liga por solución y desliga por disolución. La Universidad vedó-brahmánica asigna La a Indra, y ello es exacto, si se entiende por Indra la Potencia verbal La, la que preside al éter universal. El verdadero nombre místico de esta potencia, ligada a la letra del Espíritu Santo de quien depende, es, en adámico, Houva-La, Houva-AEL. Es el carro sagrado del Rouah-Alhim. Su nombre directo es el de su triángulo, el equinoccial Oeste. LâKaZa. Kaza-Áel. Pero los Grandes Maestros universitarios vedó-brahmánicos están fuera de la arqueometría. cuando asignan a Indra la regencia del Oriente, pues entonces la correspondencia con La cesa, o al menos es referida a la zodiacal He a 180° de distancia. es decir, al punto de homología o complementario.

Indra. uno de los 12 Adityas, es el Rey de los Cielos, el Señor del Swarga o Paraíso. En esta Mitología, se trata de una fuerza natural personificada. Aditi, la Naturaleza indivisa en su conjunto, es la Madre, de la que los 12 Adityas son los Hijos. Esta naturaleza armonizada, desde cualquier punto de vista que se examine, no es nunca sino un producto temporal y físico de una Potencia divina, eterna, que es la Palabra del Verbo. Es la Reflexión cosmogónica del Verbo teogónico y la Maestría es en la Incidencia y no en la Reflexión. Esta incidencia tiene por potencia colectiva. creadora y conservadora. el Rouah-Alhim. Pero los Alhim pertenecen a la vez, como el Ser viviente de la Palabra del Verbo, al Mundo Eterno de la Gloria y de sus Substancias incorruptibles, al Mundo Temporal de los Cielos astrales y de las substancias corruptibles.

Basta pues con que Indra sea un Aditya para no ser ya sino una fuerza, la Fuerza etérica sometida a su potencia correspondiente, a su Alhim. a su Arcángel específico. Hay pues confusión en la Mistagogia vedó-brahmánica y en consecuencia substitución del orden físico en el orden divino, de lo aparente en lo real, de lo fisiológico en lo biológico.

Esta confusión que conduce siempre a esta substitución, es el carácter propio del Panteísmo inclinante al Politeísmo, al Sabeísmo, a la Demonología astral, a la Idolatría, y después al Materialismo puro. En cuanto a la atribución de la Regencia del Oriente a Indra. tiende a la inversión del primer trigono del Zénit al Nadir, y a la exaltación contraria del segundo trigono.

Que esta inversión haya sido operada sobre el Arqueómetro mismo a sabiendas. o que se haya llevado a cabo inconscientemente y por inspiración de abajo arriba: el resultado es el mismo.

Esta alteración se remonta al comienzo del Kali- Youg. cuando la dinastía solar Ishva-ra ha sido

* N. del Tr.: Mejor comprenderemos a Saint-Yves si se tiene en cuenta que en el francés del original, daño es *dommage*.

borrada en provecho del naturalismo trascendente. el del segundo triángulo Mariah.

A esta época corresponden el cisma feminista de los Mahra-tas, el Matriarcado substitutor del Patriarcado, y después la Anarquía de los Letrados Soudras del Mundo entero, desde estas edades lejanas hasta nuestros días. Es Krishna quien regularizó pontificalmente esta revolución y le impuso un concordato. Más, siendo todo Concordato una acotación mal tallada, entre la autoridad y la opinión reinante, es lo que el lenguaje de los Patriarcas y de los Profetas llama muy justamente un adulterio sacerdotal. Estos adulterios bastardean la Verdad eterna en el espíritu público, y, mortales a las razas puras, no engendran sino razas mentales y gubernamentales bastardas. No obstante, Krishna lo hizo pontificalmente lo mejor que pudo, lo que le permitían las circunstancias y las costumbres con las que practicaba. ¿Hubiese sido erróneo no contar con la opinión? A mi entender. si: el hombre religioso no debe transigir con esta hija: y no convertirla, es pervertirse con ella. Sea lo que sea.

Brahma fue enarbolado sobre el trigonode María, en el lugar de Ishvara. Y sin embargo, no se puede decir que el Brahmanismo, y su consecuencia el Abrahamanismo, sean un error, son una transposición de la verdad. Uno y otro han guardado la impronta arqueométrica de la Protosíntesis patriarcal; uno y otro han recibido de esta impronta y por ella un potente influjo de la Palabra primordial y no se sabría estarles demasiado reconocidos por ello.

Mas cada año llama a su Obra sintética, y aquella en la que estamos abre la Era de la promesa, de la verdad integral y de la glorificación del Verbo a través del Universo entero. Examinando lo que precede, es fácil de comprender, contemplando el Arqueómetro, cómo Indra, asociado a La letra o Potencia verbal del Occidente, ha podido ser asignado a la Regencia del Oriente, como Yoga sobre el plano de la Eclíptica verbal, como anillo de la cadena zodiacal y dodecimal de los Arcángeles o letras de la Palabra.

Sobre la línea de los Equinoccios del Verbo, las adámicas H y L se sitúan ellas mismas, la primera en el Oriente, la segunda en el Occidente, ya que de una parte H y el Carnero, y de otra parte L y la Balanza, son caracteres idénticos. Leídas según el radio o el diámetro que las une y que tiene por valor verbal la letra A, H y L dicen ALAH. Dos triángulos. los dos equinociales, del Eter y del Calórico, son pues ligados conjuntamente por este termino sagrado: ALAH. Pero estos dos triángulos equinociales no son ellos mismos sino una proyección horizontal, instrumental pasiva de los dos triángulos solsticiales que constituyen la Héxada teogónica y cosmogónica.

Para volver a ligar la Estrella hexagonal de los Equinoccios del Verbo con la de sus Solsticios, los Patriarcas antiguos han hecho sonar la primera letra del triángulo de Jesús, la consubstancial del Padre y del Hijo, la de la Sabiduría Eterna, la Regia universal I. Y después, es decir. en subordinación directa. han hecho sonar la primera letra del Triángulo de María, la soberana reflexiva de las Aguas Vivas Eternas, la letra M. La potencia de la Estrella equinoccial. sea por inspiración sea a sabiendas. ha sido pues, evocada bajo su verdadero nombre divino o efectivo, Alhim. Este nombre no es un nombre. sino un lugarteniente del nombre, un pronombre. ALAH significa Aquél. Alahim significa Aquél. Aquellos. El, Ellos.

¿Se quiere una prueba absoluta, matemática de que este hierograma es un lugarteniente del Verbo único que es el nombre, SheMa, y más aún SheMaM, el Nombre de los Nombres?

He aquí esta prueba.

El Verbo es Y-PhO; y es la consubstancial del Padre y del Hijo y su Equivalente numeral es 10. PhO significa la Boca, el Soplo, el Organo del Pensamiento viviente del Verbo Creador y su Equivalente aritmológico es 86.

Alahim tiene precisamente por Equivalente aritmológico este número 86:

$$A = 1, L = 30, H = 5, I = 10, M = 40; 1 + 30 + 5 + 10 + 40 = 86$$

Alhim está pues sobre el Horizonte eterno del doble Universo divino y astral, en función del Lugarteniente. en razón de Instrumentalidad ejecutiva, pronominal del nombre de PhO.

Leído a la europea. Alhim es Mi-He-La, la Milicia y el Medio, el Estado social angélico que desde los Cielos del Mundo de la Gloria rige los Cielos astrales y todo lo que ellos encierran: Seres y

Cosas. El Principe de esta Principalidad dividida en Ordenes armónicas, el jefe de estos jefes de orden de los que cada uno es una letra viviente del Verbo, tiene por hierograma Alah, mas hay que asignarlo a la Héxada solsticial del Verbo. y entonces se pronuncia por si mismo MIHEL. que los Judios han alterado transformando la letra de vida H en Ka.

Mas, ni Alah ni MIHEL son los Señores del Swarga. El señor del Swarga es Sw-ra, en IshwaRa: es Jesús-Rey: Alah, que es MIHEL, no es sino el lugarteniente equinoccial del Verbo, el principe arcangélico de la Principalidad de los Angeles y de todas sus órdenes celestes, el Jefe de los Jueces que sostienen sobre el Oriente la espada del Fuego viviente H, y sobre el Occidente la Balanza La.

En todos los templos salidos de la tradición patriarcal, es hacia el Occidente que los Sacerdotes se volvian para apelar a la Justicia divina, a sus Letras vivientes, a sus Potencias legales presentes de un extremo al otro del Eter. Este Occidente es el Celeste, y el Terrestre sentirá cada vez más el juicio terrible cuanto que la fidelidad del primero induce a la apostasia del segundo.

Todo lo que precede nos muestra que hay lejanía del Indra mitológico al Alah y al MIHEL real, viviente e inmortal. Uno es un reflejo panteista a través de la imaginación de los poetas, el otro es la Luz de este reflejo en el pensamiento creativo del Verbo.

La. Indra, acción de cortar, de rajar. La, Don ofrecido o recibido.

Li. Solución, licuefacción.

Laka. Frente.

Lax. Vigilar, notar, marcar con un signo.

Laxmi. Belleza, esplendor, prosperidad.

Lag. Adherir, ligarse a.

Lagu. Ligero, imponderable.

Laj. Aparecer.

Lad. Mostrar, hacer saber, agitar con rapidez.

Lap. Hablar.

Lab. Adquirir, obtener.

Lay. Ir.

Laya. Unión, residencia, tiempo justo, medida igual, fusión, solución, disolución.

Lam. Desear, ser exaltado por el gozo.

Lava. Segar.

Las. Brotar, brillar, abarcar.

Lâ. Dar, captar, tomar.

Lâpa. Palabra, lenguaje.

Lâb. Adquisición, obtención, ganancia, provecho.

Lâsa. Danza.

Li. Igualdad. Identidad, disolución.

Lik. Grabar, hacer una incisión. Dibujar, escribir.

Lika. Acción de escribir, escritura.

Ligu. Corazón, espíritu.

Lip. Untar, Pintar, escribir.

Liç. Ir.

Lî. Licuar. Disolver, ligar a sí, obtener, adherir.

Lilâ. Pasatiempo. Voluptuosidad.

Luk, quien Suprime, rechaza.

Lut. Rodar.

Lud. Trastornar. Cubrir, adherirse a, abrazar.

Lup. Eliminar.

Lub. Desear de amor; eslavo Lûb: lituano Lubju.

Lul. Agitar, adherirse a, permanecer en.

Luh. Desear.

Lû. Destruir.

Lûth. Ornar.

Léka. Trazo. Línea, letra, carácter, Dios. Deidad, dibujo, misiva.

Lêp. Ir, honrar.

Lêpa. Función.

Lêha. Alimento.

Lêhija. el Alimento Divino.

Lôk. Ver.

Lôka. la Vista, la visión, el Mundo visible, el Universo, una división del Mundo, los Hombres, la humanidad. el Mundo y los Mundanos por oposición al Mundo divino.

Lôkapâla. Rey. soberano; los 8 guardianes del Mundo que se sientan en las 8 esquinas principales del horizonte: Sûrya, Agni, Soma, Roudra, Indra, Yama, Varuna, Kuvera.

Lôc. Ver.

Lôta. Presa, signo, lloro.

Lôpa. Supresión, desaparición.

Loba. Codicia.

Loma: Pelo: Lômaça, carnero, borrego, cordero.

Lôla. Temblante, vibrante.

Lôha. Hierro, acero, metal, arma, sangre.

XL. Ma.- En la doctrina de los Patriarcas reconstituida y muy sucintamente resumida por Moisés, con un alfabeto arqueométrico egipcio que los Judíos han perdido, la letra I o Y es la regia de las XXII, el punto de partida y de retorno sobre el Círculo del infinito.

En la escuela Vedo-brahmánica que fundó la Universidad caldea así como la del Irán. la Regia I o Y ha sido suplantada por la M. Así, en el punto de partida sobre el primer triángulo. la consubstancial del Padre y del Hijo, la primera letra del Verbo-Jesús IPhO-IShO, ha sido substituida por la primera del segundo trigono, la M de MaRiE. Incluso en los Templo; en los que se había operado esta sustitución, esta concesión naturalista, la antigua Ortodoxia no cedió y no se borró sino poco a poco.

Los nombres de los dos primeros triángulos eran perfectamente conocidos de los sacerdotes egipcios, como de sus colegas de toda la Tierra, en la aurora del Brahmanismo de donde salió el Abrahamanismo. El primer triángulo se leía IPhO, IShO, y en abreviatura ISh redoblado o IshISH, y ahí estaba la concesión hecha a la agresiva intolerancia de los letrados soudras.

El triángulo se leía MER, Moisés subordinó la letra M a la Y, la progresión aritmológica de 40 a la de 10. No obstante, él asocia demasiado a menudo estas dos letras para que no haya que tener muy en cuenta este hecho, cuando se quiera profundizar en el sentido específico de sus Libros.

Cuando los Judíos hubieron perdido totalmente la tradición de Moisés, tras haber violado su constitución social y masacrado sucesivamente las dos primeras castas que él había instituido. el restablecimiento de esta tradición era imposible, gracias a la ignorancia de los Judíos. sin el recurso de una verdadera Universidad metropolitana. Este recurso le fue dado a Esdrás durante la cautividad de Babilonia por el Gran-Maestro de los Magos de Caldea, Daniel.

Esdrás recibió regularmente el grado del escriba, lo que era en el sacerdocio caldeo, como en el egipcio, el equivalente de laureado de la Escuela Politécnica en donde se reclutaba el estado mayor de entonces. Daniel unía a este rango el de profeta o de epopte, es decir, Gran Maestro, no solamente técnico, sino práctico de los Misterios.

Para comprender lo que va a seguir es necesario mostrar la filiación del Brahmanismo y del Caldeismo: estos dos términos no significan un pueblo, sino un cuerpo sacerdotal sabio.

Los Kashi-Dim eran una orden de sacerdotes sabios, especialmente versados en la Astronomía y esta orden había venido de la ciudad de Benarés, de la que portaban el nombre místico y secreto: Kashi en lengua de 22 letras y Kaçy, en sánscrito.

Es inútil referir aquí que esta ciudad santa era una de las principales metrópolis sabias a donde todos los gobiernos patriarcales del Oriente y del Extremo Oriente enviaban a los hijos de familia pertenecientes a las dos primeras castas. El Patriarca de los Chinos, que tomó el nombre de Pho-Y, el renovador del Irán, que tomó el primero el nombre de Zoroastro, habían sido formados en esta escuela de estado mayor, protestando contra el Concordato que había dado nacimiento al Brahmanismo y al culto de los Devas. Del mismo modo, el grupo de Kashi-Dim salido de estas ciudades santas se separó más o menos del Brahmanismo; y ahí está, de una parte la filiación, y de la otra la diferencia. entre la doctrina de Brahma y la designada bajo el nombre de A-Braham que, él mismo, se separará de los Kashi-Dim sumergidos por la heterodoxia de los letrados soudras.

Daniel ayudó pues a Esdrás a reconstituir, no la religión, ni el estado social universal de Moisés, sino un culto y un estado políticos judíos apoyándose de una manera más o menos legítima sobre una transcripción de los 5 vedas Mosaicos. Esdrás no puede ser una garantía de esta transcripción, pues un escriba, aun teniendo valor teológico, no tiene valor teologal, y un politico nacional menos todavía. Pero Daniel tiene valor teologal como inspirado por el Espíritu Santo, es decir, como habiendo verificado en el Dios viviente las cosas sagradas de las que habla. Es por esto que la transcripción del Pantcha-Vedam o del Pentateuco de Moisés puede ser considerada como exacta, bien que la escritura y la lengua misma no sean en modo alguno las mismas, y que el Gran Maestro de los Magos de la Caldea haya reservado cierta clave, aun dando mucho de ella. La Escritura es uno de los numerosos alfabetos caldeos de XXII Letras, y en aquélla la tradición patriarcal es guardada. Mas este alfabeto cuadrado, muy próximo a los Cuneiformes, no tiene Morfología científica, bien que exacto en su progresión de Letras y de Números correspondientes.

Del mismo modo, la lengua egipcia de Moisés es alterada de Monoliteros y Bilíteros, y las raíces, que son consideradas como Trilíteros, lo que es como un velo tirado sobre el pensamiento de Moisés, quien se velaba a ultranza, a la manera egipcia.

En todas las Escuelas patriarcales, las raices eran monolíteras, es decir, simples, o bilíteras, es decir, geminadas, pero nunca trilíteras. Hay que entender aquí por raíces las consonantes pronunciadas o vocalizadas, pero ante todo la consonante por sí misma, pues la pronunciación vocal cambia según el habla humana, mientras que la consonante muda conserva la impronta del Verbo divino. No obstante, las vocales eran consideradas a justo título como teniendo aisladamente valor de raíz e incluso de palabras. Mas, sin una universidad sabia, y en la manera en que eran pronunciadas por el vulgo, ofrecían el peligro de alterar el sentido sagrado. Es así que, cuanto más han tenido que ver los Patriarcas antiguos con pueblos bárbaros, más han estrechado el manejo de la Palabra escrita sobre la consonante y sobre el signo.

Pho-yen, limitándose al signo, no ha podido ser comprendido más allá de algunos siglos; y sus 5 Vedas, sus 5 Libros canónicos o Kings siguen siendo ininteligibles en lo que concierne a su profundidad real; el primer King sobre todo, el de Ya, llamado el Y-King. Ha pasado lo mismo con Moisés, bien que en menor grado. Lo mismo sucede con los 5 Vedas, que Moisés había compulsado tanto como los primeros 5 libros del primer Zoroastro y los 5 Kings chinos. La traducción o la transcripción hecha bajo los auspicios y bajo la inspiración de Daniel ha sido conforme a lo que precede. Ella ha suprimido las vocales para preservar el sentido de la jerga bárbara de los Judíos. Mas como había que vocalizar el texto de los versículos que debían ser cantados o recitados en salmodias, ha dado a Esdrás los puntos vocales que eran los Neumas de la Universidad sacerdotal caldea. Estos Neumas eran ellos mismos empleados sin consonante en los cantos de los himnos en la celebración de los misterios teúrgicos en Egipto y en Asiria. Y el Colegio sacerdotal Caldeo tenía él mismo estos Neumas de la Universidad Vedo-brahmánica. En fin, esta última los había recibido de los templos patriarcales antiguos citados por Moisés, como antediluvianos, bajo el nombre de NePhaL-IM y GhIBaR-IM. Para que todo sea consonado como en el pasado, en el presente y en el porvenir, en la Unidad del Verbo y de su Palabra primordial, es necesario saber si los Neumas pertenecen directamente a la lengua sánscrita y a su alfabeto de 49 letras, o a una Lengua patriarcal anterior o a un alfabeto de XXII Letras.

No hay sino que arrojar los ojos sobre la tabla de las Letras vattanes, para ver, por encima de las XXII Letras, un zodiaco de Neumas, y en la descripción de esta tabla el rol de este Zodiaco.

Hay pues que hacer remontar hasta los patriarcas antediluvianos de la raza blanca del Polo Norte el uso de los puntos vocales y los Neumas empleados en el solfeo de los himnos teúrgicos. Pero no respondo en modo alguno de la exactitud de las correspondencias de estas vocales y diptongos, tal como son presentadas en la transcripción exactísima de la tabla del alfabeto vattan. Muchas posiciones están ahí alteradas, gracias al cisma lunar que ha presidido a la confección de las 80 líneas védicas, de las que doy también la tabla; y la clave de estas alteraciones es muy justamente el transporte de la realza verbal de la letra I a la letra M, del triángulo de Jesús al de Maria.

La frase o más bien la serie de Datus sánscritos que subrayan el círculo zodiacal de las vocales es su himno mismo, el himno teúrgico que los Vedo-brahmanes del más alto grado iniciático pronuncian solos cantando. en el misterio más profundo, y en el trabajo de estos misterios. Mas, bien que no estando atado a ellos por ningún juramento, no doy la traducción de este himno, limitándome a lo que puede verificar el bien fundado en la religión y la ciencia del Verbo Eterno, es decir, la sabiduría de Verbo Creador y del Verbo Encarnado.

Si he guiado, por fin, directamente desde el Seno de Dios mismo y en su Espíritu, en cuanto a la verificación sagrada o religiosa, ello no altera en modo alguno, al contrario, el valor científico de los hechos obtenidos tomando este término, científico, en la acepción más vulgar, la más tierra en tierra, la más positiva y la más moderna.

De lo que precede, resulta que en ello, como en todo, en lo que concierne a los puntos vocales, como en lo que toca a los 5 Vedas de Moisés y la Tradición patriarcal que ellos encierran, condensada en exceso, el pueblo Judío, en tanto que pueblo, no ha comprendido nunca claramente ni la naturaleza, ni el origen, ni la significación de las reliquias que les han sido puestas a la espalda. Entiéndase bien que, cuando digo el pueblo Judío, no hablo de las dos primeras castas, que ha matado, la de los Sacerdocios dignos de este nombre, aquella, en fin, de los Alhim, de los Jueces, de los Profetas y de los Santos que. han vivido en este pueblo y pese a él.

Queda por saber si, pese a la autoridad de Daniel, la pérdida de la Lengua sagrada de Moisés atenta al crédito que se puede acordar a los 5 Libros canónicos transcritos bajo su nombre.

Estos libros, en efecto, portan las trazas de redacciones múltiples y de lenguas diversas aunque hermanas. Esclareceremos en su momento justo este punto importante. La critica moderna, que no hay que confundir en modo alguno con la ciencia moderna, la critica filosófica o literaria, se ha ejercido a saciedad sobre los cinco libros del *Pentateuco*. Con los procedimientos que distinguen a la banal instrucción Soudra, desprovista de toda educación asi como de toda mentalidad religiosa, los anarquistas intelectuales han hecho de estos libros sagrados y de su exégesis, un revoltijo vulgar al uso del entendimiento neopagano que preside a los estudios secundarios desde el Renacimiento.

En este caos, Moisés se ensombrece y no es ya sino un mito nebuloso sin realidad cierta alguna. En cuanto a las obras que le son atribuidas, no queda ya nada de ellas, o poquísimas cosas, que merezcan la consideración de los Sganarelle, de los Homais, de los Diafoirus, de los Joseph Prud'homme o del Sr. Jourdain y de su profesor de lógica greco-latina.

Hasta los Judíos mismos han dado este sabbat del Clericalismo laico, en esta revancha de la Instrucción con la Soberanía del Cielo. Es veraz decir que esta mentalidad especial no piensa nunca sino con el vientre, aun cuando tiene el aire de pensar con el cerebro. Su incongruencia misma le es un medio de explotar la anarquia, la vulgaridad y la ignorancia de los semiletrados que forman la masa media de la opinión. Y esta explotación es muy fructuosa ya que conduce a las prebendas que han suplantado a las de la Iglesia, a los honores, a los oficios, a las cátedras académicas y al presupuesto que los rocía. Mas uno se pregunta en nombre de qué principio lealmente demostrable, se permiten estos Soudras, en ruptura de pregón social, medir el pensamiento y las obras de los Sacerdocios antiguos.

Para juzgar de tales hombres y de tales obras, habría que ser de la casta mental y psíquica de los

primeros y conocer los principios, las leyes, los métodos, la manera de pensar y la manera de escribir que han presidido a los segundos.

Sancho Panza hubiese pretendido medir los Sinaí, los Thabor y el Calvario, con el bastón con el que golpeaba a su asno. El metro de nuestros modernos mercantilistas literarios y filosóficos es en alguna forma, como sus paraguas.

Entre los descubrimientos de los profundos pensadores y todavía más profundamente panzudos, hay uno culminante al que me limitaré por el momento.

Se habrían recosido mal en Babilonia, sobre la espalda de Moisés, dos rapsodias, dos tradiciones sin nombre de autor y sin origen definido. Y de ahí por qué, como un doble mandato de Arquelín, se entretejerían, en el *Pentateuco*, el Jeovismo y el Alhemismo, en la jerga Elohismo.

Esta suposición no tiene sino un solo inconveniente, el de la cháchara humana en plena anarquía y volviendo la espalda a la ciencia del Verbo y de la palabra Sagrada.

Los Alhim, donde Moisés ha tenido el cuidado de subordinar la letra M a la letra I, son los Angeles del Verbo, las letras funcionales del Principio de la Palabra, los Equivalentes armónicos y orgánicos de su potencia creadora. Daniel no se ha engañado ahí, no más que los ortodoxos egipcios, sus maestros, y que el Supremo Colegio Asirio que trabajó bajo sus órdenes en la nueva edición del *Pentateuco*.

En este trabajo, una multitud de frases y de términos hierogramáticos eran ininteligibles al entendimiento del Sacerdocio judío de entonces. Es por esto que la transcripción presenta a menudo términos, giros de frases, frases enteras, que portan, no ya la marca antigua de Moisés, sino la de los Kashidim de Babilonia.

Ello es evidente en numerosos lugares y en particular en el primer verso del primer libro. Mas este hecho no altera en nada la validez de la obra.

Los alfabetos de 22 letras heredados de los Patriarcas de raza blanca eran una tabla de equivalentes común a todos los Templos universitarios de sus Iglesias. Y como ésta permanece idéntica en su doble progresión de letras y de números cualquiera que sea la forma de las letras, poco importa la variación de los dialectos hablados o escritos si el esquematismo es el mismo.

Ahora bien, sucede siempre lo mismo entre todos los hombres de la casta sacerdotal antigua. Y Daniel era uno de estos hombres.

Me limitaré a una prueba entre mil ya que se trata aquí de la letra M.

Entre estos diferentes sentidos, Ma ofrece el de agua esencial, suprastral, y no solamente astral. Este sentido es a la vez ritual en Egipto, en Kaldea, en las Indias, en Asia, en Irán.

Salgamos de los continentes africanos, asiáticos, europeos, y vayamos a uno de los residuos de la Antigua tierra antediluviana, la América antigua.

En la lengua de Vatan, que es el Votan en todos los dialectos salidos de esta lengua sagrada, a través de todas las dinastías votánicas, el agua se dice ATL, raíz del término Atlante.

¿Qué relación hay entre ATL y Ma? Hela aquí: Ma = 40; A = 1 + T = 9 + L = 30, total: 40.

Este pequeño ejemplo, que podría ser multiplicado al infinito, muestra que la palabra como ciencia y como arte ha sido llevada un poco más lejos por los sacerdocios antiguos que por los profesores modernos, y que éstos, aunque tronasen en la cima de la anarquía de la Instrucción pública europea, no tienen cualidad de juicio, sino solamente de irreverencia cuando se permiten hablar y escribir a tontas y a locas sobre los sabios inspiradores y sobre los libros santos de la Aptigüedad.

Para alcanzar parecidas cimas en donde la cháchara empírica y salvaje se borra para dejar lugar al Verbo, en donde la vana cogitación del hombre desaparece para dejar lugar a una reflexión sabia, consciente y respetuosa del pensamiento divino, se requiere una mentalidad del todo distinta de la filosofía literaria de los anarquistas burgueses, paganos, de Atenas, de Roma, del Renacimiento. y de su serie de asuntos conocidos bajo el nombre de Enciclopedia.

Ya los Judíos estaban lejos de] pensamiento religioso de su maestro. lo han probado de sobra: pero cuánto más lejos todavía están los modernos discípulos de Juliano el Apóstata o de Marco-

Aurelio. los simoníacos renegados del Verbo creador y del Verbo encarnado.

Ahí están los falsos pastores que conducen al abismo y a la carnicería, a la ruina y a la aniquilación todo lo que fue la Cristiandad; y los resultados del predominio gubernamental que se han arrogado, a expensas del antiguo orden social, los entregará cada vez más a la cólera divina y a la execración de todos los hombres de buena voluntad, de todos los hombres de sacrificio y de disciplina o sacerdotes, soldados, trabajadores, en todos los grados de la jerarquía del trabajo.

No solamente los Libros santos, *Pentateuco* y *Evangelio*, que gobiernan la fe en la Iglesia del Verbo encarnado saldrán de las manos de estos mancilladores, más resplandecientes que nunca, gracias a los humildes métodos de la ciencia pura, sino que los Libros santos de todos los pueblos anteriores a Moisés vendrán también a corroborar la unidad primordial del espíritu humano en el espíritu divino, la glorificación profética del Verbo creador y redentor por todos los patriarcas premosaicos.

Entre las numerosas claves dadas por Daniel a Esdrás y a la Sinagoga que reemplazó a los Alhim, los Jueces, los profetas instituidos por Moisés al lado del Sacerdocio, hay que citar la Kaba-la; en sánscrito, Lâ, el don divino, KaBa de los veintidós equivalentes de la palabra sagrada del Verbo. Kavi.

Mas también ahí el tenebroso entendimiento judío encontró el modo de volver oscuramente mítico lo que él claramente científico en la enseñanza superior de las Universidades metropolitanas. El simple ejemplo citado aquí arriba a propósito de la letra M, y del término ATL, prueba que la Ka-Ba-La era todo menos judía, y que esta ciencia de la palabra reintegrada al Esquema del Verbo era practicada de un confín al otro del globo, antes de que existiese ningún Judío o ningún Hebreo.

Sucede de modo distinto con la Qábalah de los Judíos.

Aquella les pertenece como cosa propia. Ella es una mezcla impura de verdades y errores amalgamados sin ciencia y sin método, fundada sobre algún Principio lealmente demostrable.

Babilonia era el confluente de todas las intelectualidades emanantes de las Universidades rebajadas de Egipto, de Etiopía, de Arabia, de las Indias, de Persia, del Cáucaso y, en fin, de Siria.

Una pila informe de supersticiones politeístas y demoníacas, un abuso, en todos los sentidos, de todas las correspondencias arqueométricas invertidas, un estiércol de concepciones y de prácticas a menudo monstruosas, se mezclaban a la pura KaBa-La primitiva. No obstante, se siente a través del farrago de la Qábalah judía y, con el arqueómetro en la mano, se puede trazar en ella exactamente, todo lo que viene de la KaBa-La pura y simple.

Ya que se trata aquí de la letra M, de la que las Universidades lunares y concordatarias, con los Soudras anarquistas; han hecho su regia alfabética a expensas de la letra I o Y, vamos a examinar aquí una de las claves Kabalísticas dadas por Daniel a Esdrás.

Esta clave no ha sido nunca comprendida por los Judíos y san Pablo les da bastante para entender.

Se llama el Nicod bilo-soph, el Oetant, el Shemah Híbro, dicho de otro modo, el Signo conjuntor. El sentido externo o filosófico es éste: Nícod, el punto; bilo, en; soph, el infinito; lo que, como toda definición metafísica, no significa nada o todo lo que se quiera.

Voltaire decía: la metafísica comienza cuando el que habla no sabe ya lo que dice y cuando el que escucha no comprende ya nada en absoluto.

Hay algo de cierto en la definición de este mico filosófico y de este papagayo del paganismo. Pero Daniel era otra cosa distinta de un filósofo. Él ha profetizado, con fecha exacta, la Encarnación del Verbo, su martirio, su crucifixión, la que los Judíos no le perdonan. Más aún, ha dado a los fundadores de su sinagoga, en su enseñanza secreta, el medio científico de reconocer, sin engañarse, al Verbo Creador en el Verbo encarnado: Ipho en Isho. Nicod significa, no el punto, sino la Iod, el YaSoph que debe escribirse ShOPh.

No se trata pues del punto en el infinito, es decir, en lo indefinido, sino de la posición arqueométrica de las letras Y, Sh, Ph y O, es decir, de las del triángulo fundamental, el del Verbo. Más aún, O no es el ShemaH Hibor de Sh y de Ph solamente. Es el signo conjuntor universal, la letra común

al Padre IhOh, al Hijo IphO, Isba, y al Espíritu Santo ROah-Alhim.

La indicación de Daniel verificada sobre el Arqueómetro pronuncia pues exactamente el nombre del primer triángulo: Ipho, Verbo, Isho, Jesús.

Esto no es todo, SheMa = 340, y significa a la vez Signo. Cielo, Gloria; en una palabra, el mundo teogónico creado directamente por el Verbo.

Uno de estos equivalentes es SPhR: $60 + 80 + 200 = 340 = \text{ShM}$.

SPhR significa círculo de los Signos. Planisferio del SheMa. Libro directo del Verbo. su Sello en la Palabra sagrada. pues el término Libro en SPhR no significa rolJo, en el sentido vulgar, sino porque expresa la función del círculo en el sentido científico. Ahora bien, el Nicod no es en modo alguno el punto central, siendo la Letra I la Reina-Virgen zodiacal. Si se hace de la letra I el punto central que es la letra N, todo el SheMa divino es trastocado y el nombre de IHOH cesa de ser pronunciado por su conjunto, es decir, de ser manifestado exactamente por su Verbo Creador.

Se puede uno dar cuenta experimentalmente de lo que precede sobre nuestra tabla aritmológica de las veintidós letras y sobre el Arqueómetro armado de sus cuatro triángulos equiláteros. La definición del Círculo se hacía en las Universidades patriarcales por el trigono equilátero inscrito y respondiendo al solsticio norte, después por su reflexión en el trigono del solsticio sur. Resultaba de ello la estrella hexagonal, la Bra-shith o Palabra creadora de la Héxada divina. El Círculo era así definido o verbalizado. no por el diámetro sino por una relación real entre el Círculo y los trigonos regulares definidores.

La distancia de uno de los ángulos de la estrella hexagonal al ángulo próximo es el radio del Círculo. Esta definición por el radio y por el hexágono es una de las claves de la ciencia antigua y falta en la ciencia moderna y en la correspondencia de todas las ciencias entre ellas.

En lo que respecta a la luz, el sistema metrológico de Newton, basado sobre el diámetro, no es sino un sistema parcial, puramente analítico. No da razón sino de los hechos de apariencia o de descomposición prismática. El descubrimiento reciente de los otros hechos muestra la insuficiencia del Newtonismo y el hecho mismo de la ondulación. ahogando el de la emisión, deja a los sabios actuales desorientados y sin puntos de referencia más acá de los rayos rojos del Shemah-Hibor y con mayor razón más allá del violeta.

Sucede que la ondulación, que es la realidad misma, tiene necesidad de otra metrología distinta de la misión diametral, que no es sino una consecuencia de ella.

Esto es lo que Daniel indica en lo que precede para todas las ciencias divinas, cósmicas, humanas, universales, o simplemente plahetarias.

Esto no es todo: además del SheMa. está el SheMaM, y éste tiene por equivalente de número. no ya 340, sino 380, y significa el Signo supremo, el de ángulo Norte en el cielo de la gloria del Verbo y de su Palabra.

Se pueden ver, en la cima de este ángulo arqueométrico, el solsticial Norte de la Trinidad principio, las dos letras Ph y Sh, una zodiacal, la otra planetaria. una trigono equilátero simple, la otra trigono equilátero armado de una bisectriz que significa el eje del mundo, el cetro de su gobierno en el Hijo únicamente, como Yerbo creador y como Dios Salvador, Ph = 80, Sh = 300, unidas las dos equivalen a 380, y son el SheMaH, el signo supremo, el signo del Angulo o de la Piedra angular.

Tal es el SheMaM-La-Ha ROSh. como signo supremo del Yerbo Rey, y las letras son bien pronunciadas sobre su Arqueómetro. en donde habla por si misma la palabra creadora.

Es un hecho lealmente demostrable, exactamente experimental, y este hecho, ley del principio mismo, no es una palabra de hombre. es decir. poco más o menos filosófica, un embuste, sino palabra de Dios, fuente única de toda verdad.

Nos queda por demostrar, en lo más hondo de los Misterios de la Escuela Vedo-Brahmánica, la evidencia que acabamos de señalar en lo más profundo de los secretos transmitidos por Daniel a Esdrás y a su Sinagoga.

Las diferencias provinientes de los diversos puntos de partida: Ya, para la escuela patriarcal a la

que pertenece Moisés, M para la que el Vedo-Brahmanismo ha injertado sobre el sistema primordial, no hacen sino resaltar mejor la antigua unidad de éste.

El día del Yom-Kipour nos va a servir de demostración. El término Yom no es una palabra de cháchara filosófica, sino de discípulo del Verbo empleada por Moisés según la tradición y la ciencia patriarcales de sus maestros egipcios. La Ya y la M son unidas por el signo conjuntor O: tiene por número 56, número sabbático como múltiplo de 28, pero su pronunciación sagrada era Y-HaMo Es el Día de los días, y su fiesta responde al decimoquinto grado del signo de la Virgen, equivalente cósmico de la potencia verbal Ya, de la divina Sabiduría, Reina de los Cielos fluidos y astrales.

En este día, en el mayor secreto, el nombre del Padre era pronunciado por los Pontifices patriarcales en los Templos, por el padre y la madre de familia en los hogares patriarcales.

Esta pronunciación del todo particular glorificaba el punto de partida arqueométrico del doble universo, haciendo retornar el nombre del Padre sobre si mismo en su letra o potencia consubstancial o física. Este nombre que el lector religioso no debe leer sino orando, y que el irreligioso debe temblar no solo de leer sino de contemplar, es IHOHI.

Entramos ahora en el más profundo de los misterios Vedo-brahmánicos.

El mismo día, o el correspondiente, es llamado ahí el YHOM del AUM completo.

El Soberano Pontífice porta sobre él la joya sagrada de oro y de piedras preciosas que portaba Moisés, y que servía para encender el fuego del altar según los ritos.

Este día sagrado se llama AHO o MHISH, y sobre la joya se lee en caracteres adámicos el término AHaMIOH: yo soy IHOH.

La inversión de este término es IHOMaHa, IHO el Grande.

Así la escritura secreta del Manava-Dharma-Sastra nos revela cómo la filiación del Vedo-Brahmanismo se liga a la Ortodoxia de la Protosíntesis patriarcal.

Tendríamos muchas otras pruebas que dar de ello pero ésta es la más importante y aquéllas vendrán en su lugar.

Al comienzo mismo del Manava-Dharma-Sastra, el redactor ha indicado a la manera antigua, la referencia del sistema Lunar brahmánico al Solar-lunar de Ishva-Ra. A la inversión de la estrella de los Solsticios del Verbo que lleva al norte el solsticio de las Aguas vivas, y al sur el de la Tierra viva, corresponde la inversión del nombre de Jesús ISHO, pronunciado ISIOUA o IShVa según los dialectos y los ritos.

Antes de Brahma, es Schoua-Y Am-B'Uvi, y, escrito así, significa: 1.º el Ser existente por sí mismo; 2.º Swaya, el hijo de Dios. AMBU, el agua, Bu, nacer, existir, de donde la tierra, la Tierra sagrada del Mundo de la gloria, la substancia divina de la Inmanencia y de la Inmanación de los seres.

VI, amar esencialmente, crear, dar a luz. En fin, BO o VI, el hierograma de la Tierra de los vivos, como AMBU lo es del Agua viva: y entiéndase bien que no se trata aquí de los elementos cósmicos, ni del desenredamiento del caos por los Alhim, sino únicamente de las Substancias divinas del Universo divino del que el Verbo es el Creador.

AM y BOuVI, de los que podría dar sentidos todavía más profundos, si ello fuese necesario, son atributos de Schoua-Y, que, él mismo, es la inversión de IShVa; IShVa-Y-AM, IShVa actuando a la vez en el Ya y en el Me. Es este misterio el que recuerda el primer Zoroastro, cuando dice, o más bien cuando AHOURA-MAZDH, es decir, el ROuaH le responde que ya ha revelado su ley a YM, el jefe de la Humanidad, el YMVR de los antiguos escandinavos, el YM de los ALHYM y del MY HeLa.

Todos estos sentidos se explican de una manera absolutamente racional y Científica sobre el Arqueómetro. Se les puede ver transportados del Arte verbal al arte gráfico sobre la antigua figura de Ishva- Ra que reproducimos por otra parte arqueometrándola. En este jeroglífico, la posición primordial de la Estrella de los Solsticios del Verbo es observada exactamente. El Verbo Creador es representado sobre un fondo de tierra y de cielo, o de tierra celeste. Está sentado sobre una pantera cuyas rayas pardas y amarillas son el símbolo de muchas cosas, y entre otras de la refracción luminosa. Las rayas amarillas representan la Substancia fotogénica, las pardas, llamadas de Frauenhauser hoy en

dia, representan la Resistencia y la Absorción de los medios, la transformación de la luz en calórico latente.

Bajo el Verbo y bajo la Pantera se extiende el mar de las Aguas-Vivas en donde la figura monocéfala de KaVi se proyecta y se refleja. La posición del cuerpo de Jesús, Verbo creador, desde la cabeza hasta los pies, desde los hombros hasta los brazos, las manos y los dedos, es simbólica por entero o más bien jeroglíficamente parlante. Lo mismo sucede con el conjunto y los detalles de este notable gráfico. El tridente representa el Triloka, el gobierno de los tres Mundos. Está dirigido hacia la izquierda y su arqueómetro hacia la letra Me. Pero el tridente es el SHIN vatan invertido y su inclinación hacia el Me se lee: SheMa. Tal es el hieroglifo o la inversión de la héxada, del primer triángulo en el segundo, del culto de Ishva-Ra en el de Brahma, y magníficamente significado. Es por esto que hemos comparado a propósito esta palabra gráfica, con las palabras verbales del Manava-Dharma-Sastra.

Leyendo atentamente los primeros Slokas de este admirable Libro sagrado, se verá que IshVa, invertido en SVa-Y, es el Rex Patriarcharum, el Rey de los Patriarcas, el Señor de los Archis y de los Richis Manávicos, y que Brahma no es sino su sombra inerte y engullida en las Aguas Vivas del Tiempo sin límites YM. Y si se abre Moisés, se verá en él que estas Aguas-Vivas plásticas son el medio principal y no solamente original del que toda la jerarquía de las almas universales o específicas ha salido. El punto de conversión entre el acto del Principio eterno y la ejecución del Origen temporal por los ALHIM está en el centro arqueométrico en la letra Na, eco de la letra Ma. Este nudo colectivo y umbilical entre los dos Universos, teogónico y cósmico, es la fuente misma de la potencia pasiva que llamamos NaTURaleza. Este nombre admirablemente compuesto viene de las escuelas más antiguas. NaT significa nudo. OuR significa la luz viviente, pero no todavía el Lumen de lumine. Es la primera correspondencia de la luz inaccesible. Es la acción refleja del ROuH-ALHIM en las Aguas-Vivas. Es, en una palabra, el acto reflejo del Espíritu Santo instrumental del Verbo.

En fin, el nudo vital que une el mundo teogónico al cosmogónico: NaT, se compone de la letra central solar Na y de su zodiacal solar-lunar Ta.

La correspondencia de Ta es el León zodiacal; figurada también por un tigre o una pantera en la escritura zoomórfica de los antiguos Egipcios, del Extremo Oriente, de las Razas astrales, y finalmente de los Volanidas Atlantes de la antigua América.

La Naturaleza es pues considerada como el punto local de la incidencia teogónica del Verbo y de su reflexión en la palabra cosmogónica.

Esta potencia de conexión convertible del que la Luz es el vehículo, tiene pues dos aspectos inversamente proporcionales y correspondientes. Uno de estos aspectos, el Divino, responde al ATh-ALHIM de Moisés y de san Juan, el otro al Ath-Ha-ShaM-Im, el A Th-Ha-A-ReTz, es decir, al alma o razón viviente constitutiva del Mundo angélico de los Cielos de la Gloria, de los Cielos fluidos y del Cielo grave y gravitante en astralidad.

ATh es en sánscrito espíritu constitutivo, alma, razón viviente.

Cuando el Verbo encarnado dice: Yo soy el ATh, el Aleph y el Tau, ello significa: Yo soy la Razón constitutiva del Universo, su Verbo armado de todas sus Potencias Creadoras y Conservadoras.

En menor grado, ATh significa el Alfabeto de veintidós letras, la Palabra reflejo del Verbo armado de sus Funcionalidades.

Estas últimas, simples reflejos mortales y casi muertos en el espíritu humano, son inmortalmente vivientes en el espíritu divino, y son los ALHIM.

Así, por esta potencia en los dos aspectos inversamente proporcionales que es la Naturaleza, el Orden divino se naturaliza por sus leyes en el orden físico, y este último, a su vez, se naturaliza en el primero por obediencia a estas mismas leyes.

Es este punto central de la Psicogonia, este punto nodal, quien ha dado lugar a las confusiones panteísticas y otras, a partir de la división de las lenguas sabias y del olvido de la palabra Shemática del Verbo.

El alfabeto Vattan emplea Ma como consonante y la representa por una línea horizontal ensartada en un pequeño círculo negro.

El alfabeto Védico, en la tabla de sus ochenta signos, hace partir toda su teodicidad verbal de la misma letra. Pero ésta, como punto de partida, no es ya sino un pequeño círculo negro desprovisto de la barra o línea recta. Entonces, esta letra, en lugar de pronunciarse Ma, permanece indefinida. No es ya sino una cerebral muda M, ni vocal, ni consonante, ni Verbo, ni Palabra, ni pensamiento. Ni acción definida. No se articula por los órganos vocales. Se escucha ella misma en el trabajo de los misterios. He aquí cómo:

Cuando se experimenta este punto del AUM se tienen las dos manos sobre la cara, cada uno de los dedos extendidos, afectando la forma del Shin asírio.

Los pulgares cierran las orejas, los meñiques cierran las narices, el anular, el medio y el índice, separados en palmas, presionan las sienas. La boca está cerrada. El resto del cuerpo, sentado a la oriental, pero de una manera ritual particular, debe afectar, también él, la forma de una cierta letra, la de un hierograma desconocido de la mayor parte de los miembros de la Asamblea Secreta designada bajo los nombres jerárquicos de Yogâ, Yoga, Yogi, Yogî, Yoginâ, Yogin.

El nombre antiguo de esta asamblea, antes de la constitución brahmánica, era el Yogis havarra, contracción de Yoga-Ishva-Ra, la unión en Jesús-Rey.

Estando prescritas todas las condiciones, hay que observar no obstante que lo que era ciencia y conciencia religiosas en la práctica de los misterios, bajo el reinado de Ishva-Ra, ha devenido, poco a poco, fórmula y rutina, a medida que la subversión de la Y por la M ha borrado el Recuerdo de la suprema sabiduría, de la suprema razón y de su Soberano Señor, para no dejar lugar sino a sus reflexiones en el Trígono de las Aguas-Vivas.

He aquí cómo es experimentada la primera letra de este último. Cuando el Yogi se ha puesto en la posición de aquí arriba tras haberse purificado, interiormente por la penitencia y la contrición, exteriormente según las reglas, por el agua, por el aire, etc., concentrando su visión física a través del sistema nervioso de la vista, sobre el quiasma de los nervios ópticos, mira interiormente hacia la parte mediana de su frente, por encima del medio de la arcada ciliar, entre ésta y el medio de la giba frontal. Se trata ahí del tercer ojo de los misterios antiguos, el de la vista directa y de la contemplación.

Estando cerradas todas las aberturas del cuerpo, como hemos dicho, toda la energía interna, a la vez psíquica y fisiológica, debe concentrarse sobre ella misma y sobre su eje vertical de simetría, de manera que se dirija del pecho al cerebro. El retumbar vibratorio de este esfuerzo sinérgico, aboca al órgano asimétrico cerebral conocido bajo el nombre de glándula pineal.

A esta última, el alma, es decir, la vida, permanece adherida, por su cuerpo fluidico, algunos días después de lo que los hombres llaman la muerte.

Cuando la vibración ha tocado el punto cerebral arriba dicho y el ángulo craneano correspondiente, resuena, desplegándose, hasta la membrana del tímpano al que sacude, y de ahí, rueda a todas las cavidades orgánicas.

Este sonido interno, indefinido, no tiene cualidad apreciable alguna. El único término que lo puede expresar un poco es el de murmullo, si se suprimen todas las letras exceptuada la M, sin vocales ni consonantes. Una comparación más exacta todavía será ésta: aplicando las dos orejas herméticamente sobre ciertas conchas marinas, se escucha como el bramido aéreo del mar. Tal es la percepción ínterna de la letra cerebral M, la primera del trigo no del Mar de las Aguas-Vivas, intraetéricas y supraetéricas.

Lo que precede arroja una luz suficiente sobre la Mistagogía de las Potencias verbales de la Palabra. La práctica de estos misterios es real, eficaz, pero peligrosa en exceso para todo hombre no preparado intelectual, moral y físicamente según las reglas de los Patriarcas antiguos.

Para los Europeos, más que para todos los otros hombres, insisto sobre estos peligros, a los que les exponen la división de sus facultades, su anarquía mental y cardíaca, su instrucción insuficiente, su educación interna o religiosa casi nula.

Habló aquí de los métodos de enseñanza, de sus facultades sin ligazón sintética, del lugar irrisorio que los programas universitarios dejan a la instrucción religiosa, y de la verdadera ineptitud con la que marcan los sentidos internos atrofiados, regresados y casi anulados.

Es pues a los religiosos únicamente, que me dirijo aquí, levantando para ellos un pico del velo que les oculta el Alma de las colectividades orientales y la vuelve impenetrable a sus maneras greco-latinas, dialécticas y filosóficas de comentar el Evangelio.

Incluso para estos religiosos, estas prácticas, en las que confinan a los místicos de los conventos, son también peligrosas sin una fe absoluta y una caridad sin límites. Voy a dar un paso adelante para mostrarles la gravedad de ellas y luego me detendré.

Aquí no hacemos sino citar, volviendo claro lo que es obscuro en los Misterios de la Palabra, tal como son practicados por los más altos y rarísimos Eoptes de la antigua Iglesia Brahmánica y de su rama Caldea de donde salió Abraham. Se trata del misterio de la primera letra unida a la veintidós: ATh.

Según los Sastras, llamados Glorias flameantes de los Arcángeles, el primer hierograma, del que no doy la pronunciación, envuelve el Cielo de las Aguas-Vivas, el de la Linfa espiritual de los Limbos del Triángulo de María, del Cielo de Abraham y de Brahma. Se aplica a todas las Almas que han vivido sobre la tierra desde el comienzo del presente Kalpa.

El Alma es designada bajo el hierograma de HAMSHIN, cuya inversión en hebreo es Nishamh.

Término a término, la plenitud consciente de los dos movimientos de la existencia. Aquí ruego al lector seguir atentamente todas estas letras y todos estos términos sobre el Arqueómetro.

El primero de estos dos movimientos es ShaPhaN. Su inversión, en hebreo, es NePheSh, que significa pulsaciones, palpaciones, sistole y diástole vitales.

En NishamaH, la central solar Na irradia sobre la letra de Jesús Sh, y mueve entonces la primera letra de María M, y después la vital del Padre H.

Es el alma glorificada y glorificable, convertida o convertible en el Cielo de la gloria SheMaH, sobre la letra nodal de la Potencia que naturaliza en un mundo o en el otro Na.

En el primer movimiento de NishaMah, el Alma glorificada y glorificable, convertida o convertible, encierra NePhSeh mismo, apoyo de NePheSh sobre la Nodal divina Na; pero sólo las dos letras de Jesús suenan bajo este apoyo: PheSh, PhoSh, potencia de manifestación de la vida. Ph + Sh = 80 + 300 = SheMaM, el Signo de los signos.

El segundo movimiento de NiShaMah es HOR, su inversión en hebreo, ROuH, luz ascendente en el primer caso, soplo continuo en el segundo. Es la correspondencia de la psicología a la psicogonía, que se produce, según el movimiento arqueométrico universal, en la similitud humana.

HOR y RouaH, responden al Espíritu Santo y, ante él, al tribunal de los ALHIM y ante ellos, hasta el fondo del triángulo de María marcado por la potencia H, cuya correspondencia astral es el signo de Cáncer y, en la correspondencia ultra-zodiacal, la estrella de Sirio, asignada al fondo del Agua espiritual y principal, del mismo modo que las siete estrellas del Polo norte eran asignadas a los Patriarcas asesores del Verbo Creador, a los Richis y Arshis de IShO, en la Protosíntesis

Había pues una Humanidad típica que no había abandonado el Mundo de la gloria y no había caído en el de los Cielos astrales. Moisés habla de ella con términos encubiertos o cerrados.

Hamshín, que se pronuncia Hanshin, según las reglas armónicas de la tabla eufónica del Ramayana, encierra las tres correspondencias literales de la Muerte concebida como inversión sobre el nudo de las inversiones proporcionales: HA, antifonía de HE, que es la vital expansiva del Nombre del Padre, la correspondencia del signo equinoccial y verbal del Carnero. El acto fisiológico de esta letra o facultad psíquica en correspondencia con la identidad de su potencia cosmogónica es una expiración vehemente de los pulmones por las narices.

La correspondencia hierogramática de este acto fisiológico con el mundo de la biología directa se escribe UShNa.

En el análisis anatómico del organismo vocal, este término significa nasal, mezclado de calor

vital mitad húmedo, mitad seco.

Lo que precede se practica en el trabajo del AUM.

En el más alto punto de los misterios de este último, sin otra vestimenta que una suerte de sudario particular, semejante a un San Benito, el Epopte, sin metal alguno sobre él, se extiende sobre la espalda para atravesar la Puerta de los Misterios que es la Muerte.

Piensa entonces en los tres hierogramas de aquí arriba: HaMShiN NiShaMaH; HORROH; ShaPhaN-NePheSh.

Entonces sopla con fuerza, hacia afuera, el aire contenido en todas las cavidades del árbol pulmonar. Es el signo del He y del Ha, de la Vida y de la Muerte, hasta el último suspiro. El Epopte cierra al punto sus labios, deja al aire interno llenar su boca así cerrada, y respira fuertemente por las narices. Entonces e inmediatamente, pronuncia interiormente, como hemos dicho, la decimotercera letra, y cierra después sus narices con los tapones de su cogulla.

Las ojos son abiertos hasta que siente el calor afluir ahí, y la transpiración comenzar. Tan pronto como el frío entra y sube por la planta de los pies con un hormigueo agudo, los ojos se cierran; la Luz celeste se extiende alrededor de la punta de ángulo y de resonación que hemos dicho. El único poder que quema en el cuerpo helado es representado ahí por el sonido M, acompañado de un ligero eco: M. El Epopte es del todo consciente. El ShaPhan NiShaMaH es ligado en su cabeza a la glándula pineal, y el sudor de la muerte fluye de su cráneo hacia afuera.

Es el momento de pronunciar el hierograma arcangélico que es inútil inscribir aquí. Ahora bien, se está entonces fuera de la tierra mortal, en la primera estación correspondiente a la vez a la Mar de las Aguas-Vivas y a la Tierra de los Vivos inmortales.

Vista interior y consciencia, luz celeste ante sí: he ahí el primer grado de la mistagogia práctica, la de las letras de la Palabra, en la antigua escuela vedo-brahmánica, que ha sucedido a la Iglesia antediluviana del Verbo-Rey.

Hemos comenzado a pasar en lo que precede a la piedra de toque del Arqueómetro. Nos queda ahora por examinar la letra Vattan, que, según su posición, se pronuncia Me o Ma.

Del mismo modo que controlamos la Escuela judía de Esdrás por la Universidad sánscrita, del mismo modo podemos controlar esta última por las de Zoroastro y de Pho-y. Estos dos Patriarcas han reaccionado contra la doctrina védica que ha substituido la realeza del primer trigono, por la predominancia del segundo. Este hecho es innegable si se mide sobre al Arqueómetro la inspiración y la doctrina del primer Zoroastro y las del Legislador de los pueblos del Hoang-Ty.

En el primer caso, se ve el término Zend A-Pa-M inscribirse por sí mismo en el lugar arqueométrico de la letra M, Apam significa las Aguas. Pero un hombre de la talla del primer Zoroastro no se toma la molestia de escribir, para decir una totología a la manera del Sr. Jourdain y de su profesor de Filosofía.

El término empleado por Zoroastro debe analizarse como nosotros lo hemos hecho. Entonces significa A privativo, Pa poder: M significa a la vez la letra M y la letra O.

Zoroastro responde así al cisma védico: "Ningún poder en Me."

Y, para complicar esta significación, no atribuye Amesha, ShPheNTa, es decir, de potencia arcangélica.

Traducimos expresamente las letras zend en sus equivalentes arqueométricos. La primera verificación no tiene ya réplica, veamos ahora la de Pho-Y.

En el diccionario de los quinientos cuarenta signos y entre los más antiguos de estos últimos, la letra VaUan Ma o Me deviene la íetra 1. La barra o línea recta representa la unidad. El punto o el círculo negro ensartado por la barra representa el cero. Estos dos reunidos expresan 10 y este número es el equivalente de la letra Y, mientras que el equivalente de la letra M es 40. La Escuela védica habría pues remanejado el alfabeto de veintidós letras, en provecho de su sistematización cuyo carácter es el de dar a la M la preeminencia sobre la Ya. Tal es la clave de la posición tan importante que nos ocupa y que había que arrebatar necesariamente, para rendir al Verbo la Maestría de la Universalidad del

Espíritu humano, a través de todas las Universidades religiosas.

Contemplando el Arqueómetro; se advertirá que la Y y la M Vattanes son las únicas letras que no tienen moñología directamente correspondiente a la de sus signos astrales respectivos.

Ha habido ahí pues un nuevo manejo.

Pero las letras Samaritanas suplen ahí con sobre abundancia y motivan, no en la absoluta verdad, que no tiene necesidad de eUo, sino en la demostración experimental, las correspondencias astrales que hemos dado.

La Escuela vedo-brahmánica, ¿se retractará sobre estos puntos capitales? Evidentemente no, ya que no hará sino volver a su propia Protosíntesis, la de Ishava-Ra.

Zoroastro ha ido quizás un poco lejos negando todo poder a la Me, mientras que conservaba en m lugar deseado la tradición del HOM. Pero era conducido por una inspiración muy pura queriendo arrancar el Irán al culto de los Devas.

Y la mistagogía operatoria de la Me conduce a este servilismo tan peligroso para la salvación de las almas, cuando Me deja de estar subordinado a Ya, en el YM de los ALHIM así como en el nombre sagrado del Padre IHOH y del hijo IPhO-IShO.

Ahora bien, he ahí que hace muchos siglos, y según nosotros desde Krishna, ha cesado esta subordinación en la Escuela brahmánica. He aquí lo que dicen hoy en día sus más altos maestros en sus enseñanzas más cerradas, con motivo de la letra M, llamada punta del AUM: "Ella es el germen y la matriz, contiene en ella los dos Principios eternos que son Tahhanas y Krishna, el blanco y el negro, lo fuerte y lo débil, el bien y el mal, lo puro y lo impuro, lo masculino y lo femenino. Ella es Dios, ella es el Huevo de oro. Encierra en ella la esencia, el alma y la materia, el todo en el estado germinal rudimentario, fuera de acto y de obra. Esta obra debe ser hecha y producida por un agente; de ahí la formación y la existencia del hombre mortal, macho y hembra."

Todo comentario es inútil aquí, explicándose la metafísica que precede con una claridad suficiente. La diarquía confesional que ella testimonia, atribuye al poder del que la letra M es el signo, una complejidad de cualidades que se oponen inconciliablemente entre ellas.

Es un núcleo caótico en donde el espíritu humano, librado a sí mismo, busca explicarse el punto embrionario de la serie natural y temporal.

Todo está ahí, hasta la evolución del Ovulo que deviene Huevo de oro, se baña en la linfa protoplástica y se abre sistemáticamente para dar nacimiento a Brahma. Esta linfa protoplástica es la de los limbos de Brahma y de Abraham.

Descartando de lo que precede la peligrosa confusión del bien y del mal en el punto embrionario caótico, alejando el Maniqueísmo de los dos Principios o pretendidos tales, repudiando la asimilación del masculino y del femenino a una dualidad de oposición entre blanco y negro, bien y mal, puro e impuro, queda la verdadera idea justa, el verdadero hecho exacto, pero subordinado, que expresa científicamente el trígono de Brahma, de Abraham, de María, y de la degeneración del Circulo divino en el Ovoide Astral.

Mas, bien que los dos sean correspondientes e inversamente proporcionales, hay entre ellos la diferencia de la Biología a la Fisiología, de la Vida eterna a la Existencia temporal, del Principio en reposo en su finalidad al Origen sin cesar movimiento, en el devenir ininterrumpido por la Muerte.

Los puntos peligrosos de este fondo vedo-brahmánico han trabajado los espíritus de las otras raza, con más o menos fuerza y en todas las épocas de incredulidad o de incertidumbre.

El mistagogo occidental que ha sido la más fuertemente tocada, o, como lo dice él mismo, teñido de esta tintura mezclada de blanco y de negro, es Jacob Boehme.

La transmisión se ha hecho sobre él por Paracelso, quien viajó al Oriente. No hablo de los Qabbalistas en los que esta confusión es perpetua, desde Babilonia hasta nuestros días.

Llego al hecho más moderno, que es la obra de Darwin.

Se le diría alucinado y poseído por el fondo mismo del Vedo-Brahmanismo hasta la afirmación del pretendido rol de la fuerza en la pretendida ley de la evolución y de la así llamada selección.

Hay mucho contacto entre Inglaterra y la India, para que el protestante Darwin no haya sufrido la influencia brahmánica directa o indirectamente.

Para volver al punto del AUM y del sistema embriogénico de los Vedas, los maestros de esta Escuela, cerrándose al Principio para encerrarse en el Origen, no han tenido sino una sola salida posible. Han tenido que argumentar hasta el infinito los periodos del tiempo, ya que, habiendo hecho depender todo de la fisiología astral no podían ya injertar nada sobre la biología del Dios-Viviente, de su Verbo, ni de su Espíritu Santo.

Es por esto que el seno de Brahma, como el de Abraham, es el Limbo de los Limbos de la Extinción. El Buddhismo mismo ha sacado una conclusión muy lógica de la concepción filosófica naturalista y panteísta del Brahmanismo, su maestro, acordando al Nirvana el sentido que cualquiera conoce.

Se ha querido, también ahí, ergotizar hasta el infinito, que la fisiología de las Almas desencarnadas no tiene otra salida que la extinción en el tiempo, tan alargado como se quiera, o una nueva embriogenia en una matriz maternal, en función de Me y de Ma.

Brahma mismo es mortal según esta doctrina. Los millares de ceros añadidos a la duración de su tiempo no cuentan para el caso, y no evitarán su Pralaya supremo en el que está encerrado la reivindicación del Ya.

En cuanto a Buddha, regente del Planeta Mercurio, su posición al pie de la Virgen astral indica una retoma posible de la tradición primordial de la que el Brahmanismo ha conservado lealmente la impronta.

Vamos a continuar señalando las huellas de esta impronta, en lo que concierne a la letra M y su resonancia arqueométrica a través del sánscrito. Una palabra solamente a propósito de la correspondencia que subordina la letra M a la letra Y.

Y o I, como potencia de la Palabra del Verbo, representa la divina sabiduría afirmándose en la Creación y en la conservación del mundo divino, el de la Biología eterna y de las sustancias incorruptibles que son el elemento y el alimento de estas potencias inmortales. Es por esto que, en la mayor parte de las lenguas humanas, Ya es la afirmación pronominal del Verbo, la de la esencia entrando en acto. Es a la vez Sí y Yo, anunciando la vida activa y su benefactora manifestación en favor de otros.

M, reflejo cerebral de la cardíaca que precede, no corresponde sino a la reflexión de ésta en un medio plástico. Es la Minerva de los Etruscos, la ley reflejando el Principio. Está así en el alma universal de los cielos astrales y en el alma del hombre; ella es el punto central de la reflexión, su repliegue local en el mental puro y en la matriz o imaginación de este mental.

Su peligro es que ella se crea autónoma y que se atribuya valor de incidencia cuando no tiene sino valor reflexivo de apropiación.

Este peligro será comprendido mejor por una demostración práctica, diciendo que los términos Me y Mi son un eco fiel de esta potencia.

La primera afirmación del niño es esta sílaba apropiativa, Ma, Mah, Maman; sílaba santa entre todas sobre los labios del pequeño niño que afirma así su reconocimiento a la Madre, quien le da a la vez la existencia y la subsistencia de la Vida.

Pero la letra es menos santa en el hombre cuando no es ya sino la afirmación de su Yo, afirmación sin Verbo y sin reconocimiento, de la Divinidad a la que debe todo.

L. Na. – Aquí de nuevo, en la lengua adámica, el punto no está separado del círculo o del semi-círculo.

Esta consonante expresa, en Vedo y en Sánscrito, el nudo, el ombligo, la conexión de las partes entre ellas, sobre un mismo centro, la Gnosis en el sentido arqueométrico.

Na significa el Sol, el Maestro, el Señor, índice de la Proto-Síntesis.

Aquí, la arqueometría primordial es evidente, así como la posición central o solar de la letra Na. Hemos restablecido esta posición de la letra Na y del Sol, posición que el Sistema lunar le había hecho

perder desde la división de las Lenguas. Poner al Sol en el centro de la Héxada, es levantar los siete Sellos que velan el del Dios viviente. (San Juan).

En fin, la línea curva de esta letra no viene ni de una parábola, ni de un ovide de focos múltiples, sino de un círculo perfecto de centro único.

LX. Sa. -Significa en Vedo y en Sánscrito: lazo, adherencia, lo que reúne, asimila; de donde Síntesis, simpatía, socorro. Sa expresa también la idea de jugo, de extracción, de esencia, de engendramiento similar.

Está dedicado a Vishnou en la Trinidad brahmánica. Vishnou encierra tres letras del primer Trígono arqueométrico invertido y la letra central Na.

Este nombre significa el Penetrador, y se aplica no solamente a la persona de la Trinidad de aquí arriba, sino también a Agni y a Sûrya.

A este título bastante lejano, Sa convendría al sentido positivo de los dos puntos que son su letra adámica, como uniendo el centro de la Involución y de la Evolución generales a todo centro particular.

Estos dos puntos son representados en Kaldeo asshou-rith sobre la primera letra: la Alef, uno a la derecha y arriba, el otro a la izquierda y abajo de la línea recta o barra, de suerte que en el alfabeto morfológico de los Patriarcas, este Alef se lee AS, en Sánscrito, Ser, y también ser el autor o el creador de un hecho.

En la misma lengua, ASThA significa lo que agrupa y reúne, asamblea, reunión, el ATTh, el Espíritu que anima el conjunto y lo une.

Lo que precede explica el sentido oculto de la Palabra de Jesús: "Yo soy el Alef y el Thau", el Radio y la Circunferencia, y uno todo punto de ella al punto central divino.

LXXX. Pha. -Expresa en Vedo y en Sánscrito la Potencia de toda manifestación. De ahí el sentido de virilidad, de fecundidad, de fertilidad, de floración, del que Pha es el soplo vital y el potencial.

En Griego, de esta raíz brota la luz, la voz, toda la fenomenia. En Latín, por su correspondencia debilitada, Fa genera, habla y hace; y, en la mayor parte de las lenguas del Norte, Fa expresa la Paternidad.

No teniendo Pa el soplo creador de Pha, expresa simplemente en Vedo y en Sánscrito el Poder, la Potencia que gobierna y manifiesta.

En estas dos lenguas, Phala B'uvi significa la Tierra de la Recompensa, y, Phala B'uvi, la Tierra viva, la de la Vida Eterna, de la Inmanación y de la Inmanencia en el Dios viviente. "No beberemos ya de este vino, no comeremos ya de este pan sino en casa de mi Padre", dice Jesús. Y estas Palabras son Espíritu para el Vino, y Vida para el Pan de la Tierra de la Gloria.

Se puede leer sobre el Arqueómetro la letra Pha en la cúspide del Trígono de la Tierra viva de Jesús. Está en el punto angular zenital, "la Piedra del ángulo" que había sido rechazada. Esta Tierra emerge del Trígono receptivo de las Aguas vivas, por debajo de su línea horizontal, de su superficie marcada por estas dos letras: RaMa, la Gracia divina, aMRa, la Inmortalidad y el Amor eterno.

XC. Tsa. - Existe en Adámico, pero no directamente en Sánscrito.

Su análogo debilitado Ta, designa un movimiento rápido, el Sonido, por ejemplo, vibrando del grave al agudo: Tsatsava, tattava, todo instrumento musical, de donde Tantara en Latín. Aquí, es la Trompeta suprema, en tanto que Resurrección y Juicio, pero la Lira y el Arpa, en tanto que Creación y Glorificación.

La correspondencia del Tsa en la Arqueometría primordial es obnubilada en Sánscrito, y ello debía ser así, habiendo sido destronada la I de la Sabiduría teogónica, por la M que no es, sino su Imagen receptora; la Minerva cosmogónica.

Mas, por la potencia del Arqueómetro y el atributo del Sonido que queda en Tsa en Vedo, la ligazón se hace.

Tsa ocupa la función verbal de Mercurio Trismegisto a los pies de la Reina Virgen-Madre: I. Está entonces en su posición de domicilio diurno y de Trono. La Potencia verbal de la que se trata,

preside pues a toda emisión evolutiva, y entre otras, al Sonido fundamental teogónico, la trompeta divina; la Sonometría del Mundo de la Gloria; Lira y Arpa del universo divino.

En Sánscrito, esta Potencia es Budha, en Vedo igualmente. Es el Hijo de Maya en estas lenguas templarias, como en la eslavona de arreo.

La Lira celeste y su constelación son el Hermeye Lure de Oneo, recordada en el poema de Aratus. Lira perdida por los Griegos, y después falseada por Pitágoras como por todos los filósofos, a partir de ta división de las Lenguas.

San Juan da la clave de esta Lira del Verbo que nosotros reconstituimos por la Aritmología de las Potencias.

C. Kha. -Designa en Vedo y en Sánscrito, lo alto del Continente universal, que encierra los Seres y las cosas: el Cielo, lo que cubre y protege.

En menor grado, es la atmósfera, encerrando las Aguas y sus vapores, y los Seres visibles e invisibles. -De estas ideas, la misma raíz pasa a las de seguridad, de contentamiento, placer, dicha, gozosa, fortuita.

En estas compuestas más simples, se encuentra Kaí, que expresa potencia, pureza, purificación, y, también, manifestación de un ser invisible en el Mundo visible.

Salvo para el Cielo, la arqueometría de esta letra es obnubilada en las dos lenguas. Sin embargo, en las compuestas, se encuentra Kumbha, un aguamanil, un Acuario.

CC. Ra. -Como vocal, R se pronuncia Ri, y significa todo movimiento determinado que alcanza directamente su término. En Vedo, Ri quiere decir descender, morir, y Rij resurgir, revivir, regir. Ri, en Rita, expresa todo lo que es receptivo de Incidencia directa, el Agua viva, la Claridad atmosférica, la Pureza. la Virtud, la Verdad.

En Ri-Shi, inversión de Ish-Ra, el Santo que se remonta a uno de los siete Rishayas celestes, Ri deviene aR y Rishi, Arshi. -Patriarca tiene su equivalente en Pitriarshi.

Como todas las Universidades que se derivan más o menos directamente de la Palabra arqueométrica, la Vedo-brahmánica primitiva, bien que subversiva lunar, ha guardado la impronta de lo que san Juan llama el Sello del Dios viviente.

El injerto de las civilizaciones salvajes sobre el modelo perdido de la Ciudad divina, ha sido el objeuvo.de todos los sucesores más o menos ortodoxos o heterodoxos de los primeros Patriarcas. Lo he mostrado más en detalle en lo que concierne a la Arqueometría de las Sociedades antiguas y modernas. Me limitaré pues aquí a decir que los siete Rishayas celestes de la India, no sehan extinguido del todo, todavía, pese a su larga decrepitud, y la "pessima corruptio" que engendran los mejores cuerpos en descomposición.

Ra consonante, expresa la reflexión y la refracción, así como la absorción del rayo, y, a este título, la luz y el calor, la rapidez y el ardor, toda irradiación, la Realeza, la Riqueza, en Vedo Raj.

Entre las compuestas más simples, Ri, consonante en Vedo, quiere decir: Fluir; en Vedo y en Sánscrito, Rahasa significa la Mar, sea celeste, sea terrestre. Rabu el Nudo ascendente Daitya, la cola de pez o de serpiente.

La serpiente juega un gran rol en el Vedo-brahmanismo esotérico y exotérico; y, por ella, como por la Paloma, pero en parte más débil, los dos Espíritus: el Nahashismo y el Ionismo, el Adamismo y la Caída del período de subversión, se han encabestrado con el Noaquismo, como en ninguna otra parte.

La Arqueometría primordial de la letra Ra, sería pues borrada de las lenguas y de las ideas de esta Universidad, si el Arqueómetro del Verbo y de Jesús no nos hiciese prestar atención a lo que comportan sus referencias.

El Zodiaco lunar, del que damos una reproducción, ha borrado, también él, si no en la lengua, al menos en el pensamiento, al Arqueómetro en tanto que Ciencia en el sentido moderno y exacto de este término.

No encuentro sino el término Ravat, que relaciona la letra Ra al Tambor del Zodiaco lunar, y no

queda ya sino descubrir la posición del Tambor arriba dicho. Es el Zeta de los Peces y, en consecuencia, la correspondencia astral de la letra Ra.

CCC. Sha. -Esta letra tiene por substitución védica y sánscrita Sa y Ca, según las costumbres eufónicas.

Sha significa el Paraíso.

Si la Tierra divina.

Sû el Señor.

Su el Hijo. el Engendrado, lo Verdadero, lo Bello, el Bien supremos, Shana, el Año eterno, Siempre, la Eternidad.

Shani, la Gloria, la Potencia, el Honor.

Shah, el Reino, el Poder.

Shaha, la Tierra de este Reino.

Shânu, los Cielos.

Shahas, el mes de la Cima (Nov-Dic.) el Agra-Hayana.

Ca por Sha: Çiva. inversión de ISh-Va.

Shu-Ra, Saturno.

Ningún comentario es necesario aquí, permitiendo ver la limpidez de los sentidos, sin nube alguna, las antiquísimas correspondencias divinas de la letra Sha, sobre el Arqueómetro del Verbo.

CD. Tba.- El mismo comentario para Tha, Til y Ta que para Sha, Sa y Ca. Tha expresa la Conservación misma, la Preservación, en el sentido más general.

Tat, lo que se despliega en toda su amplitud.

Tathà, la Conformidad perfecta.

Tathya, la Verdad completa.

Titha, el Fuego, el Tiempo, el Amor, en su totalidad.

Tatva, la Esencia suprema, la Realidad y la Realización absoluta; el Espíritu y la Inteligencia en toda su potencia de manifestación.

Tat es una de las tres fórmulas iniciales de la Oración brahmánica: Om! Sas! Tat! Brahma Hamo!

La Arqueometría primordial de That está velada en lo que precede. La significación científica primordial era la que recuerda el Verbo encarnado diciendo: "Yo soy la Alef y la Tau", la Unidad y la Universalidad, el Radio y la Circunferencia universales.

El Sistema solar del Principio divino, el Sello de la Gloria, el Shema del Verbo creador tiene su Círculo perfecto definido por el Trígono y el Hexágono. Es regulador de todos los Seres y de todas las cosas por sus XXII Potencias y sus Equivalentes.

Se aplica al doble Universo, el de los Cielos fluidos, y el de los Cielos astrales, de arriba abajo de la jerarquía armónica de los Hechos.

El Sistema lunar, el de los orígenes temporales y no del Principio eterno, es una elipse de doble foco que el fundador del Brahmanismo ha tomado por una diarquía de principios, lo que equivaldría a la pura Anarquía.

De las Aguas vivas, de la Linfa plástica en todas las cosas, el óvulo, el ovario y el ovoide eran la Morfología indicada. Es por eso que el sentido de la letra adámica Tha ha perdido sus correspondencias verbales, bien que trazas manifiestas subsistan en lo que precede.